

IX 9Marks

A dark silhouette of a man's head and shoulders is centered against a light blue background. The man's hands are clasped in a prayer position, with fingers pointing upwards. The text is overlaid on the silhouette.

CÓMO
ENCONTRAR
ANCIANOS Y
DIÁCONOS
FIELES



THABITI M. ANYABWILE

«Como pastor, pienso regularmente acerca de qué tipo de liderazgo tendrá nuestra congregación después de que yo me haya ido con el Señor y me encuentre ocupado con otras cosas. Los desafíos de la transición generacional en el liderazgo de la iglesia se encuentran entre los más grandes que una iglesia jamás enfrentará. Con esto en mente, doy la bienvenida a la excelente contribución de Thabiti Anyabwile a esta discusión tan necesaria. *Cómo encontrar ancianos y diáconos fieles* promete ser de gran ayuda».

Douglas Wilson, profesor de Filosofía y Lenguas Clásicas, New St. Andrews College; pastor, Christ Church, Moscow, Idaho

«*Cómo encontrar ancianos y diáconos fieles* ofrece el tipo de meditaciones de las epístolas pastorales que necesitan los aspirantes a ancianos y los diáconos en formación. Sin embargo, tanto los pastores como los hombres laicos verán la perspicacia y pertinencia de estos capítulos, ya que son fieles a la Escritura, están culturalmente contextualizados y pueden implementarse instantáneamente. Hay miles de iglesias bienintencionadas promoviendo prácticas religiosas mediocres, que podrían convertirse en iglesias vibrantes, que agradan a Cristo, que ganan almas y transforman la comunidad, si los líderes de sus congregaciones abrazaran humildemente las simples exhortaciones de esta obra llena de gracia».

Eric C. Redmond, pastor principal, Reformation Alive Baptist Church, Temple Hills, Maryland

«Debido a un obvio amor por la iglesia local, el pastor Thabiti se toma muy en serio el liderazgo bíblico. Se lo toma tan en serio que ha escrito un libro diseñado para ser tanto bíblico como accesible para la gente de la iglesia, explicando claramente la enseñanza de la Biblia acerca de las cualificaciones para el liderazgo y mucho más. Tras una exposición cuidadosa de cada cualificación de liderazgo, incluye una lista de preguntas útiles para que el aspirante a líder se las haga a sí mismo y también quienes entrevistarán a tales líderes aspirantes. Gracias, Thabiti, por ayudarme a reflexionar más profundamente acerca de mi llamado como anciano y en mi esfuerzo por levantar líderes que glorifiquen a Dios y amen a las personas en la iglesia de Cristo en la próxima generación».

Tom Steller, pastor de Desarrollo de Liderazgo, Bethlehem Baptist Church, Minneapolis, Minnesota; Decano, Bethlehem College and Seminary

«¿Cómo identificamos, seleccionamos y entrenamos a los líderes que tan desesperadamente necesitamos? El pastor Thabiti ha escrito un libro práctico y teológicamente fiel que aborda este asunto crítico, sin dejar piedra sin girar. Es el tipo de libro que querrás tener a mano y utilizarlo como referencia cuando consideres diáconos y ancianos potenciales para el ministerio. El libro es realista, relevante y estimulante».

Dave Kraft, pastor, Mars Hill Church, Orange County; autor, *Leaders Who Last*

«Este es un gran libro. En la superficie, es una meditación extendida acerca de las cualidades bíblicas de los ancianos y diáconos que te hace pensar cuidadosamente sobre lo que Dios quiere para sus líderes. ¿Qué deberían buscar las iglesias? ¿Eres ese tipo de persona? Pero, en lo profundo, es una reorientación radical de lo que es el liderazgo en la iglesia. El liderazgo de la iglesia no depende del éxito académico o profesional, sino de la piedad. Este libro ayudará a cambiar la forma en que los miembros y líderes de la iglesia piensan acerca del liderazgo, lo que valoran y lo que cultivan. Tanto los líderes como los miembros se beneficiarán».

Jonathan Leeman, Director Editorial, 9Marks; autor, *The Church and the Surprising Offense of God's Love y Reverberation*

«Como miembro de un equipo pastoral que siempre está en algún punto del proceso de identificar, desarrollar y afirmar ancianos y diáconos, doy la bienvenida a este útil libro de Thabiti Anyabwile. Desde el principio, con la simple claridad y convicción de sus frases de apertura, este libro está marcado por una enseñanza bíblica sana. Sin embargo, en la transición consistente al consejo práctico, al final de cada capítulo, es donde este libro realmente demuestra su valor. *Cómo encontrar ancianos y diáconos fieles* será un manual básico muy útil para todos aquellos que están comprometidos con tener un liderazgo eclesial según la Biblia».

Mike Bullmore, pastor principal, Crossway Community Church, Bristol, Wisconsin

IX**9Marks EDIFICANDO IGLESIAS SANAS****EDITADO POR MARK DEVER Y JONATHAN LEEMAN**

La teología bíblica: Cómo la iglesia enseña fielmente el evangelio,

Nick Roark y Robert Cline (2019)

*Las misiones: Cómo la iglesia local se convierte
en la iglesia mundial,* Andy Johnson (2018)

*Discipular: Cómo ayudar a otros
a seguir a Jesús,* Mark Dever (2016)

El evangelio: Cómo la iglesia refleja la hermosura de Cristo,
Ray Ortlund (2016)

*Los ancianos de la iglesia: Cómo pastorear
al pueblo de Dios como Jesús,* Jeramie Rinne (2015)

La evangelización: Cómo toda la iglesia habla de Jesús,
J. Mack Stiles (2015)

*La predicación expositiva: Cómo proclamar
la Palabra de Dios hoy,* David R. Helm (2014)

*La sana doctrina: Cómo crece una iglesia en el amor y en la
santidad de Dios,* Bobby Jamieson (2014)

*La disciplina en la iglesia: Cómo protege la iglesia
el nombre de Jesús,* Jonathan Leeman (2013)

*La membresía de la iglesia: Cómo sabe el mundo
quién representa a Jesús,* Jonathan Leeman (2013)

OTROS LIBROS DE 9MARKS

La iglesia en lugares difíciles: Cómo la iglesia local trae vida a los pobres y los necesitados, Mez McConnell y Mike McKinley (2017)

La comunidad atractiva: Donde el poder de Dios hace a una iglesia atrayente, Mark Dever y Jamie Dunlop (2017)

El pastor y la consejería: Los fundamentos de pastorear a los miembros en necesidad, Jeremy Pierre y Deepak Reju (2016)

¿Qué es una iglesia sana?, Mark Dever (2016)

¿Soy realmente creyente?, Mike McKinley (2014)

El evangelio y la evangelización personal, Mark Dever (2013)

¿Qué es el evangelio?, Greg Gilbert (2012)

CÓMO
ENCONTRAR
ANCIANOS Y
DIÁCONOS
FIELES

THABITI M. ANYABWILE

IX 9Marks

Cómo encontrar ancianos y diáconos fieles

Copyright © 2019 de 9Marks para la versión en español

Publicado por 9Marks

525 A Street NE, Washington, D. C. 20002, Estados Unidos

Publicado por primer vez en inglés en 2012 por Crossway, 1300 Crescent Street, Wheaton, Illinois, 60187, Estados Unidos, bajo el título *Finding Faithful Elders and Deacons*. Copyright © 2012 de Thabiti M. Anyabwile.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio —electrónico, mecánico, fotocopiativo, de grabación u otro— sin el permiso previo del que publica.

Traducción: Ricardo Daglio

Revisión: Patricio Ledesma

Diseño de la cubierta: Faceout Studio

Las citas están tomadas de la Versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas Unidas, excepto cuando se cite otra. Usada con permiso.

NVI = Nueva Versión Internacional © Sociedad Bíblica de España. Usada con permiso.

9Marks ISBN: 9798613933709

*En memoria de Philip Pedley,
fiel anciano y siervo,
quien honró a Jesús*

ÍNDICE

Introducción	15
¿Cómo usar este libro?.....	21

PARTE 1

CÓMO ENCONTRAR A LOS QUE SIRVEN A LAS MESAS

1 Elige a tu mesero: Una introducción a los diáconos	27
2 Lleno del Espíritu y de sabiduría	33
3 Honesto	41
4 Sobrio y con contentamiento	47
5 Guarda la fe	53
6 Probado y verdadero.....	61

PARTE 2

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS FIABLES

7 Ovejas y pastores: Una Introducción a los ancianos	69
8 Buena obra desea	77
9 Irreprensible	87
10 Marido de una sola mujer	93
11 Sobrio, prudente, decoroso	101
12 Hospedador	107
13 Apto para enseñar	115

14	Sobrio, amable, pacificador	125
15	No amante del dinero	131
16	Un líder en el hogar	141
17	Maduro y humilde	147
18	Respetado por los de afuera	155

PARTE 3

LO QUE HACEN LOS BUENOS PASTORES

19	Los ancianos refutan el error	163
20	Los ancianos evitan las fábulas y se ejercitan para la piedad	173
21	Los ancianos esperan en Dios	181
22	Los ancianos mandan	185
23	Los ancianos no permiten que nadie tenga en poco su juventud	191
24	Los ancianos dan ejemplo	195
25	Los ancianos enseñan	205
26	Los ancianos crecen	213
27	Los ancianos vigilan sus vidas	223
28	Los ancianos vigilan su doctrina	229
	Palabras finales	237
	Apéndice: Ejemplo de votos de ordenación de un anciano.....	241
	Referencias.....	245
	Índice de citas bíblicas.....	251

INTRODUCCIÓN

*Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga
a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.*

2 Timoteo 2:2

Una iglesia sin líderes piadosos es una iglesia en peligro de extinción. Y una iglesia que no entrena líderes es una iglesia infiel. Dios da líderes a sus iglesias para la madurez, unidad y solidez de cada congregación local. Sin un liderazgo piadoso, fiel y que se reproduce, la iglesia sufre profundamente.

El apóstol Pablo sabía cuán importante es tal liderazgo. En 2 Timoteo, el apóstol escribe a su «hijo» en la fe, Timoteo, con varias instrucciones y exhortaciones finales, incluyendo la exhortación de buscar buenos líderes. Timoteo creció bajo la instrucción espiritual de su abuela Loida y su madre Eunice (2 Ti. 2:2, 5). Viajó, sirvió y aprendió junto a Pablo. Y ahora el apóstol, cerca del final

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

de su vida, instruyendo a la «sombra del cadalso»¹, escribe con profunda ternura en casi cada versículo. Entre las muchas joyas en esta carta, una de ellas es el encargo de Pablo de encontrar y encomendar a «hombres fieles».

La enseñanza del apóstol debe perdurar, pasando de una mano fiel a otra. Esto significa que el pastor debe poder detectar hombres fieles y entrenarlos. Si un hombre no se dedica a discipular a otros, es poco probable que haya sido llamado al oficio pastoral.

Yo mismo soy el producto de hombres que me encontraron, probaron mi fiabilidad y me confiaron el tesoro del evangelio. Pienso en Peter Rochelle. Él, de forma desinteresada, me dio la oportunidad de trabajar a su lado para plantar una iglesia. Primero me animó a predicar y enseñar, y su modelo de exposición me ha influenciado desde entonces.

Luego fue Mark Dever, un discipulador de hombres y maestro de la Palabra de Dios inusualmente dotado. No puedo olvidar su entusiasta generosidad hacia mí. Comenzó el día de mi entrevista de membresía en Capitol Hill Baptist Church. Me preguntó qué quería hacer con mi vida a largo plazo. Un poco intimidado, respondí: «Me encantaría, si el Señor me permitiera, pastorear a tiempo completo».

«¿En serio?», respondió Mark, con una ceja curiosamente levantada, y con la cabeza ligeramente inclinada. Luego se volvió hacia mi esposa y preguntó: «¿Puede enseñar?».

Introducción

Oh no, pensé. No me esperaba eso. ¿Qué diría ella? Para mi alivio, «Oh, sí», llegó la respuesta rápida y segura. Mark se volvió hacia mí y me dijo: «Deberías llamar a la oficina de la iglesia y pedir que te pongan en mi agenda para que tengamos comidas juntos habitualmente. Nos reuniremos y comentaremos buenos libros cristianos. Considera mi vida a tu disposición».

Nunca he olvidado esas palabras. Mis cinco años en Capitol Hill Baptist Church fueron marcados por Mark, Michael Lawrence, Matt Schmucker, y demasiados hombres como para mencionarlos a todos —por no hablar de la familia de la iglesia en su conjunto— que se volcaron hacia mí, confiándome las cosas que habían escuchado, leído, visto y aprendido acerca del Señor, el evangelio y su esposa.

¿QUÉ TIENEN LOS QUE HACEN MARKETING MULTINIVEL QUE LAS IGLESIAS CRISTIANAS NO?

Durante varios años, cada vez que visitaba una librería, alguien me preguntaba si estaba interesado en «ganar entre 500 y 1.000 dólares extras por mes trabajando desde casa solo diez horas por semana». Era como si tuviera una gran pegatina en mi frente, que decía «inocentón del marketing multinivel». Querían que fuese parte de sus afiliados; para unirme a su liga de comerciales ignorantes, ingenuos y que querían enriquecerse rápido. Se estaban multiplicando de la forma más ferviente posible.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

¿Qué es lo que estos expertos del marketing multinivel poseen que los pastores cristianos no tienen?

Si los negocios de venta directa y de marketing multinivel están constantemente en la búsqueda de posibles representantes, ciertamente los embajadores de Cristo deberían hacer lo mismo. Nos han confiado el ministerio de la reconciliación. Habiendo llegado a estar en posesión de Cristo mismo, nuestro negocio y placer es cultivar a otros mayordomos de la buena nueva de Dios, mayordomos que a su vez encontrarán a otros para conservar y enseñar el evangelio.

No obstante, *decir* que un pastor debe encontrar y formar a otros es la parte fácil. En la práctica, ¿cómo es esto? ¿Cómo se hace?

En los próximos capítulos, quiero invitar a pastores y ancianos a una conversación acerca de cómo encontrar y entrenar a hombres fieles para la tarea del liderazgo en la iglesia. No soy un experto. No he estado en esto mucho tiempo, y estoy seguro de que hay cantidad de hombres que lo hacen mejor. No encontrarás aquí un proceso de diez pasos para convertir a fracasos espirituales en ancianos machos. No encontrarás una fórmula infalible para hacer de cualquier persona un líder estelar.

En cambio, lo que sigue son breves meditaciones sobre las instrucciones de Pablo a Timoteo en 1 Timoteo 3 y 4. Con 1 Timoteo 3, examinaremos las cualificaciones bíblicas para los ancianos y diáconos y nos preguntaremos, ¿qué tipo de carácter deben poseer

Introducción

estos hombres, y cómo podemos detectarlo? Con 1 Timoteo 4, consideraremos el encargo de Pablo a Timoteo como modelo de un ministerio pastoral fiel. Con la bendición de Dios, mientras caminamos lentamente por 1 Timoteo 3 y 4, pensaremos acerca de qué cualidades debemos buscar y qué deberes deben cumplirse en el liderazgo cristiano.

Se podría decir mucho más acerca de este tema tan importante. Muchos recursos excelentes, en forma de libros, están disponibles para el lector interesado.² Espero que este pequeño volumen complementa a estos otros recursos ayudando al pastor ya sobrecargado, que quiere cultivar otros líderes pero que necesita un compañero de conversación para suscitar algunas preguntas e ideas.

CÓMO USAR ESTE LIBRO

¿CÓMO PUEDES USAR ESTE LIBRO?

Primero, usa este libro en oración. Ora por los pastores y ancianos que están pastoreando y sirven a las ovejas. Ora para que se levanten más hombres en la congregación para este importante trabajo. Ora para que el Señor derrame su gracia sobre aquellos que sirven en estas tareas. Ora para que los miembros de la iglesia muestren un aprecio, amor y cuidado genuinos por sus pastores. Ora para que todos los hombres en la iglesia crezcan en las cualidades que los ancianos deberían poseer. Ora para que los hombres tengan un deseo piadoso de dar sus vidas sirviendo al cuerpo de Cristo como líderes siervos.

Segundo, usa este libro de manera práctica. El libro no indaga en una argumentación muy detallada, con la esperanza de que la aplicación sea fácil y rápida. Quiero que el libro ayude a *hacer* algo

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

verdaderamente —identificar y entrenar a los ancianos— y no solo considerar algo. Pon en práctica las sugerencias y mejóralas con la experiencia y la sabiduría que provienen de tu entorno de iglesia particular y de otros líderes fieles.

Finalmente, usa el libro pedagógicamente. Es decir, úsalo para enseñar e instruir. Tal vez una iglesia necesite seleccionar a sus primeros ancianos después de un período de planificación y estudio. Los pastores pueden usar estos capítulos breves para mostrar al miembro promedio de la iglesia qué cualidades deben ser buscadas y pedidas al Señor por parte de la congregación en su conjunto, en cuanto a sus ancianos potenciales. Los comités de evaluación y de búsqueda pastoral pueden encontrar una ayuda similar.

CÓMO NO USAR ESTE LIBRO

Este libro no es un libro de consulta para dirigir una caza de brujas y rebeliones contra los líderes. Los pastores no son hombres perfectos. Aunque Dios pone el listón necesariamente alto para el ministerio pastoral, él usa los postes de gracia para sostener ese listón.

Quienes usen este libro deben tener en mente la gracia del Señor al leer, no sea que se desarrolle una actitud demasiado crítica, que olvide el evangelio y de juicio. Pocas cosas son tan dañinas como cuando el pueblo del Señor se vuelve censorador hacia los pastores delegados del Señor. De hecho, la Biblia misma nos dice que la rebelión contra nuestros líderes espirituales no nos

¿Cómo usar este libro?

beneficia (He. 13:17). Espero de verdad que esta serie de breves meditaciones sean provechosas tanto para los pastores como para las demás personas.

Que el Señor se complazca en usar este volumen para ayudarnos a reconocer los dones que él ya le ha dado a su cuerpo para nuestro crecimiento en Cristo (Ef. 4:11-16).

Thabiti M. Anyabwile

Gran Caimán, Islas Caimán

12 octubre, 2010

PARTE 1

**CÓMO ENCONTRAR
A LOS QUE SIRVEN A
LAS MESAS**

ELIGE A TU MESERO: UNA INTRODUCCIÓN A LOS DIÁCONOS

Suelo ir a restaurantes bastante a menudo. Es donde se lleva a cabo una buena cantidad de discipulado «uno a uno». Me reúno con hombres de la iglesia para hablar de la Escritura, de nuestras vidas y de buenos libros cristianos. Además del gozo de compartir una comida juntos, tener un buen mesero ayuda a que estas visitas sean fructíferas. Cuando los camareros disfrutan de su tarea como servidores de mesas, cuando tienen la disposición de servir, cuando están disponibles pero no son invasivos, es entonces cuando la experiencia es muy agradable.

La desventaja, por supuesto, es que los clientes de los restaurantes generalmente no eligen a sus meseros. Llegamos, somos

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

ubicados por un anfitrión o anfitriona, y luego esperamos al mesero que haya sido asignado a nuestra zona. Puede que nos sirva un camarero maravilloso. Pero puede que no. Es posible que el servidor no conozca muy bien el menú, o podría estar pasando un mal día, o que tenga pocas habilidades, o que esté llegando de otra mesa donde fue maltratado. En lenguaje secular, conseguir un buen mesero es «cuestión de suerte».

Quizá no te hayas dado cuenta, pero hay al menos un aspecto de la vida en la iglesia local que es como comer en un restaurante. La iglesia local también tiene servidores de mesas. Los llamamos «diáconos». El gozo, la paz, la unidad y la fructificación de la iglesia local dependen en parte de tener un equipo de fieles servidores de mesas que estén presentes cuando es necesario, dispuestos a servir sin ser entrometidos.

Los siguientes capítulos se enfocan en encontrar diáconos en la iglesia local; servidores de mesas fieles que se dan a sí mismos para ocuparse de las necesidades del cuerpo. En la última década o dos, más y más iglesias han adoptado el modelo bíblico de los ancianos, lo que significa que el papel del diácono ha sido redefinido o descuidado. Pero los diáconos son una parte indispensable en el servicio al cuerpo de Cristo y en la multiplicación del ministerio de la iglesia.

Vemos esto de forma bastante clara en Hechos 6, donde los apóstoles encargan a la iglesia en Jerusalén encontrar varios hombres

Elige a tu mesero: Una introducción a los diáconos

lentos del Espíritu y de sabiduría. La palabra *diáconos* no se usa en este pasaje, sin embargo el pasaje parece apuntar en esta dirección.

La oportunidad: Hechos 6:1 señala «como creciera el número de los discípulos». Era un tiempo de prosperidad espiritual en la conversión de las almas y su inclusión en la escuela de Cristo. La Palabra de Dios crecía y produjo mucho fruto.

La amenaza: Dentro de la iglesia, sin embargo, los judíos griegos o que hablaban griego presentaron una queja contra los judíos hebreos o de habla hebrea. El primer grupo no creía que la comida se estuviera distribuyendo equitativamente entre sus viudas. Tampoco parecía que esta distribución desigual ocurriera de manera aleatoria. Parecía que las viudas estaban recibiendo un trato diferente porque eran griegas o hebreas. Parecía que el prejuicio cultural o étnico estaba amenazando la unidad de la iglesia y el bienestar físico de algunos miembros.

La solución: Entonces los apóstoles hicieron dos cosas. Primero, determinaron priorizar su propio ministerio de la Palabra y la oración, por sobre el cuidado de las necesidades físicas. Segundo, instruyeron a la iglesia para que eligieran a siete hombres para «servir a las mesas»; *diakonéo* (v. 2). Al hacer esto, los apóstoles hicieron provisión tanto para el ministerio de la Palabra como para el ministerio de las viudas.

Para las sensibilidades modernas, «servir a las mesas» a veces connota una posición degradante y de bajo nivel. Una persona

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

sirve a las mesas cuando está trabajando durante el tiempo de universidad, o pasando el tiempo hasta que inicie su carrera. La gente lo considera como un sacrificio necesario para poder llegar a fin de mes.

¡Pero cuán diferente es en la iglesia del Señor! Los apóstoles, bajo la inspiración del Espíritu de Dios, parecen haber creado un oficio completamente nuevo en la iglesia con el propósito específico de servir a las mesas. Y la grandeza del oficio se ve en (a) el carácter de los individuos requeridos para cumplirlo («llenos del Espíritu y de sabiduría» v. 3), (b) el hecho de que facilita el ministerio de la Palabra y la oración y (c) el efecto unificador y fortalecedor que tiene en toda la iglesia. ¡El diaconado es importante!

¿Hay viudas en nuestras iglesias que no están bien cuidadas? Tal vez tengamos que considerar nuestro trabajo con los diáconos. ¿Hay desigualdades en la distribución de los recursos de benevolencia en la iglesia? Suena como un trabajo para los diáconos.

¿Hay tensiones culturales y amenazas para la unidad en la iglesia? ¿Deseamos ver una iglesia más diversa integrada en la vida cristiana? El oficio del diácono se estableció para promover la armonía en aspectos culturales y del idioma.

¿Está siendo amenazada la iglesia por una posible división? Los diáconos fueron los «amortiguadores» de la iglesia primitiva.³ Absorbieron quejas y preocupaciones, las resolvieron con piedad, y así preservaron la unidad y el testimonio de los santos.

Elige a tu mesero: Una introducción a los diáconos

Cuando Esteban, Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás fueron comisionados para el diaconado, «la palabra de Dios se difundía» y «el número de los discípulos aumentaba considerablemente en Jerusalén, e incluso muchos de los sacerdotes obedecían a la fe» (Hch. 6:7 NVI). ¿A quién de nosotros no le gustaría ver cómo se difunde la Palabra, que el número de discípulos aumente rápidamente y que un *gran número* de personas obedezcan a la fe? Un ministerio eficaz de diaconado facilitó esto en la iglesia primitiva, ya que liberó a los diáconos de la Palabra — los apóstoles— para que hicieran su trabajo. Con esta esperanza en mente, oro al Señor para que nos guíe en nuestra consideración de los diáconos y cómo encontrarlos.

LLENO DEL ESPÍRITU Y DE SABIDURÍA

Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo.

Hechos 6:3

Debido a que Dios está lleno de gracia y es misericordioso, me ha permitido servir en el ministerio pastoral como anciano y pastor principal por varios años ya. Cuanto más tiempo el Señor me permite servir en el ministerio pastoral, más profundamente me hace ver la importancia de orar por hombres fieles que sirvan como diáconos en la iglesia.

En una reunión de miembros reciente, la congregación celebró el ministerio de un hermano que terminó su tiempo como nuestro diácono de personal. Durante ese tiempo, nuestro diácono

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

dirigía la compañía de telecomunicaciones más grande del país. Era un hombre muy ocupado. Aun así, todas las personas le recordaban por su humildad, su enfoque espiritual, su entusiasmo por servir y por su sabiduría.

El agradecimiento de la congregación me recordó la sabiduría y el entendimiento de los apóstoles, dado por el Espíritu, en Hechos 6. Los apóstoles instruyeron a la iglesia joven y de rápido crecimiento en Jerusalén para buscar «de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría» (v. 3). Nuestro diácono de personal ciertamente cumplió con esas cualificaciones, y todas las iglesias necesitan a hombres así.

Al buscar diáconos, las iglesias deben buscar hombres llenos del Espíritu. Este oficio es espiritual. Su función es un trabajo espiritual, incluso si tu iglesia organiza a los diáconos para tareas prácticas específicas. La iglesia y el evangelio no obtienen ninguna ventaja cuando designamos a quienes no están llenos del Espíritu. Los diáconos deben ser hombres conocidos por estar llenos del Espíritu y de sabiduría.

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

1) *¿Tiene el futuro diácono la reputación de estar lleno del Espíritu y de sabiduría?*

Los apóstoles recomendaron hombres que eran *conocidos* por estas características. No recomendaron arriesgarse con personas cuyo carácter no había sido probado. Los diáconos deben ser

Lleno del Espíritu y de sabiduría

personas que estén controladas por el Espíritu de Dios y no por su propia carne o naturaleza pecaminosa. Además, este oficio requiere personas que vivan en el temor del Señor, que es el principio de la sabiduría (Pr. 1:7). Los diáconos deben ser personas que sepan vivir según los preceptos de Dios, y aplicarlos a las situaciones de la vida. Esa es la esencia de la sabiduría. Entonces, pregúntate: ¿tiene el futuro diácono la reputación de estar en sintonía con el Espíritu de Dios y de vivir sabiamente ante el Señor?

2) ¿Coloca la persona el ministerio de la Palabra y la oración por encima de las necesidades prácticas de la iglesia?

El propósito principal por el cual los apóstoles nombraron diáconos fue asegurarse de que el ministerio de la Palabra no quedara descuidado. Por tanto, tienes que asegurarte de que el futuro diácono entiende su papel como una oportunidad para liberar el ministerio de la Palabra y la oración, no para competir con él. ¿Reconoce la persona el aspecto facilitador de su papel, o busca más atención para esta o aquella necesidad práctica? Martyn Lloyd-Jones, comentando acerca de Hechos 6:3, señaló tres maneras en que el diácono debe reconocer la prioridad de los asuntos espirituales y el ministerio de la Palabra:

Está mal colocar «el servicio a las mesas» antes que la predicación de la Palabra de Dios porque siempre es erróneo poner al

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

hombre primero, antes que Dios. Ese, en esencia, es el verdadero problema con el mundo. El hombre está en el centro; el hombre lo es todo...

Por tanto, es incorrecto poner al hombre antes que a Dios y, en segundo lugar, exactamente de la misma manera, es incorrecto poner el cuerpo antes que el alma. En otras palabras, no solo estamos equivocados acerca de Dios, sino que estamos equivocados acerca del hombre. ¿Qué es el hombre? Según la teoría moderna, el hombre es solamente cuerpo, por lo que debes atender todo lo relacionado con el cuerpo; dale mucha comida, mucha bebida, ropa, refugio, atención médica, mucho sexo. Oh, la tragedia sobre la cual la humanidad debería pensar es que se adula y exalta a sí misma, dando su espalda a Dios para concentrarse en las necesidades físicas. Y es esto lo que la Palabra de Dios confronta y denuncia...

Finalmente, ¿no es el colmo de la locura, y de hecho la mayor tragedia, priorizar el tiempo antes que la eternidad? La alimentación del cuerpo solo pertenece al tiempo. Llegará un día en la vida de todos nosotros cuando no estaremos interesados en los alimentos, y cuando la comida no nos podrá ayudar en absoluto; estaremos más allá de eso.⁴

Un diácono sólido prioriza a Dios sobre el hombre, el alma sobre el cuerpo y la eternidad sobre el tiempo, incluso mientras atiende las importantes necesidades prácticas y corporales de las personas.

3) ¿Es un siervo?

Aunque nuestra cultura considera el servicio a las mesas como algo degradante y modesto, nosotros los cristianos no deberíamos perder de vista el hecho de que tal modestia y disposición para servir reflejan la vida y la humildad de Cristo. Vino para servir, no para ser servido, y para dar su vida en rescate (Mr. 10:45). No se ganó ninguna reputación, se humilló a sí mismo y tomó la forma de siervo (Fil. 2:3-8). ¿El diácono potencial ve el servicio como una parte necesaria de seguir a Cristo? ¿Está contento de aceptar tareas y deberes domésticos que carecen de glamour? ¿O quiere aplausos, reconocimiento y atención para «sus» ministerios?

4) ¿Evidencia el fruto del Espíritu (Gá. 5:22-23)?

Pregúntate si las virtudes del amor, el gozo, la paz, la paciencia, la gentileza, la bondad, la fidelidad, la mansedumbre y el dominio propio son evidentes en cómo alguien sirve y en su conducta general. Los diáconos atienden muchas frustraciones y problemas espinosos en la iglesia local. Por tanto, deben ser personas llenas de gracia, capaces de abordar asuntos con el poder y las cualidades del Espíritu. Deberían ser capaces de andar «guiados por el Espíritu» y no dejando «que la vanidad [les] lleve a irritar[se] y a envidiar[se] unos a otros» (Gá. 5:25-26 NVI). Los diáconos potenciales no deberían provocar conflictos

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

sino resolverlos. Entonces, pregunta: ¿es la persona un portador de chismes o puede guardar las confidencias apropiadamente? ¿Sabe cómo poner fin a las murmuraciones y quejas? ¿Se sienten los otros genuinamente amados y amablemente tratados cuando interactúan con él?

5) *¿Demuestra una sabiduría inspirada por el Espíritu?*

El diácono no solo debe resolver problemas, sino que también debe ser capaz de anticiparse a los problemas para que los obstáculos inevitables que surgen a lo largo del camino no descarrilen por completo a la iglesia en su misión. Para hacer esto bien, una persona necesita sabiduría. ¿El diácono potencial es conocido por su discernimiento, perspicacia y buen juicio al interactuar con las personas? ¿Es conocido por su sabiduría al abordar problemas? ¿Es tardo para hablar, pronto para oír y lento para airarse (Stg. 1:19-20)? ¿Considera las ideas de los demás, o está comprometido con sus propios pensamientos más que con los de los demás (Fil. 2:3)? ¿Muestra sabiduría no solo al tomar decisiones sino también al implementar y ayudar a otros a comprender la decisión?

CONCLUSIÓN

Uno no puede sobreestimar la importancia de las personas llenas del Espíritu que sirven en el oficio de diácono. Si los mismos

Lleno del Espíritu y de sabiduría

apóstoles —hombres con llamados y dones únicos— vieron la importancia crucial de tener cristianos llenos del Espíritu que sirvieran de esta manera, ¿cuánto más necesitamos tales compañeros en el evangelio? Aprender a identificar y orar por esas personas fortalece a nuestras congregaciones locales.

HONESTO

Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas.

1 Timoteo 3:8

Habiendo escapado por poco de la Feria de la Vanidad, el héroe de John Bunyan, Cristiano, en *El Progreso del Peregrino* cae en la compañía de un tal Sr. Interés Privado, de la ciudad de Buenas Palabras. Cristiano pregunta a Interés Privado acerca de la ciudad y este le asegura a Cristiano que Buenas Palabras alberga a personas ricas y nobles. Menciona una lista de sus parientes que residen en Buenas Palabras:

Casi todos los de la ciudad; pero en particular el señor Voluble, el señor Contemporizador, el señor Buenas-palabras, de cuyos ascendientes tomó primero su nombre la ciudad. También los señores Halago, Dos-caras, Cualquier-cosa, el Vicario de nuestra parroquia

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

el señor Dos-lenguas, que era hermano de mi madre por parte de padre, y para decir toda la verdad, soy un caballero de muy buena sangre, y, sin embargo, mi bisabuelo no era más que un barquero que miraba en una dirección y remaba hacia la opuesta, en cuya ocupación he adquirido yo casi toda mi hacienda.⁵

La aristocracia de la ficticia Buenas Palabras de Bunyan, toda ella sufre de la plaga de un discurso deshonesto.

LOS DIÁCONOS Y LA HONESTIDAD

¿Te gustaría vivir en una ciudad donde haya un clérigo conocido mercedamente como el «Sr. Dos-lenguas»? Por muy respetadas que sean esas personas entre la gente que comparten el mismo hábito de adulación y medias verdades, el Sr. Dos-lenguas de Bunyan nunca sería un candidato adecuado para el cargo de diácono.

¿Por qué?

Los diáconos no solo deben ser hombres llenos del Espíritu Santo, sino que también deben ser «honorables» o «sinceros» (NVI). Los diáconos no deben ser «de doble lengua» o «de dos caras» o «complacerse en el doble discurso». Deben querer decir lo que dicen y decir lo que quieren decir. Deben evitar el pecado de la adulación y decir la verdad en amor.

Las personas pueden ser de doble lengua de dos maneras. Pueden decir una cosa a una persona y otra a otra persona. O

Honesto

bien, pueden *decir* una cosa pero *hacer* otra. En cualquier caso, las lenguas bífidas hacen que esas personas no sean fiables ni estén cualificadas para servir como diáconos. El «sí» de un diácono debe ser sí, y su «no» no (2 Co. 1:17-18).

La sinceridad refleja el carácter de Cristo. Nuestro Señor nunca habló con artimaña. No oscureció la verdad ni engañó a los demás. No usó halagos. Fue sincero en todas sus relaciones con los hombres, desde revelar su necesidad desesperada por causa del pecado, y condenar la justicia propia, hasta ofrecer la promesa de la vida eterna. En todas sus relaciones fue puro. Igualmente, él llama a sus siervos a ser sinceros (1 Ts. 2:5) y a dejar de lado los labios lisonjeros (Sal. 12:2-3, Pr. 26:28). Los falsos maestros y las personas que causan divisiones emplean lisonjas (Ro. 16:18, Jud. 16); pero no los siervos de Cristo.

¿Alguna vez has tenido la experiencia de hablar con alguien acerca de algo importante pero luego al dejar la conversación no estar seguro de haber hablado con un «amigo de buena fe»? ¿Cómo te sentiste después? Tal vez un poco inquieto, por no decir ansioso. Cuando pensamos que alguien no ha sido sincero en su interacción con nosotros, nuestra confianza se erosiona.

Dios quiere que los diáconos sean personas que resuelvan problemas, a veces involucrándose en asuntos íntimos de la vida de una persona. No es sorprendente, entonces, que la sinceridad en un diácono sea de gran ayuda para calmar angustias y resolver asuntos. Incluso si la resolución no es lo que uno esperaría, las

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

personas reciben una inmensa ayuda si han sido tratadas con sinceridad y amor. «La palabra de un diácono debería ser una de las garantías más fuertes en la iglesia. Las personas dentro y fuera de la iglesia deben poder confiar en las palabras de los diáconos». ⁶

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

1) ¿Tiene el diácono potencial una reputación de cumplir su palabra?

¿Cumple con sus compromisos? El diácono debería tener un historial de haber completado sus encargos y tareas según la palabra dada. Entonces pregúntate, ¿es confiable la palabra del futuro diácono?

2) ¿Es el diácono potencial consistente al hablar con diferentes personas?

Desearás tener cierta confianza en que lo que dice la persona en un contexto es lo mismo que dirá en otros lugares. Los diáconos deben ser personas que luchan con éxito contra el temor al hombre. Al fin y al cabo, los diáconos enfrentarán situaciones problemáticas, por lo que no pueden ser vulnerables de cara a los hombres o a la presión que a veces se siente en circunstancias tensas o inciertas.

3) ¿Habla el diácono la verdad con amor (Ef. 4:15)?

Una cosa es decir lo mismo consistentemente. Pero eso no será útil si lo que se dice consistentemente daña a otros o no los

edifica. «Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes» (Ef. 4:29). El diácono debería revestir todo su hablar con la más grande de todas las virtudes: el amor (1 Co. 13:13; Col. 3:14).

4) Las iglesias deberían buscar hombres conocidos por ser mediadores justos.

¿Hay hombres que ya estén demostrando la capacidad de ponerse entre las partes en conflicto y servir a las necesidades de ambas partes? ¿Hay personas en las que la congregación confía generalmente como personas imparciales y que defienden la justicia? Nuestros diáconos a menudo se encuentran en la primera línea de los que se preocupan por el cuerpo. Por ello, necesitamos personas en cuyas palabras se pueda confiar y que cumplan sus compromisos.

CONCLUSIÓN

¿Qué ventaja tendrá una iglesia si no puede confiar en que sus siervos hablen con veracidad y cumplan su palabra? Las iglesias se convierten en lugares inseguros si sus líderes no son honestos, transparentes y confiables. La sinceridad puede no ser la base final de la verdad, pero no se puede comunicar una verdad profunda donde falta sinceridad.

SOBRIO Y CON CONTENTAMIENTO

Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas.

1 Timoteo 3:8

¿Quién quiere ser atendido por un mesero borracho que te molesta para obtener propinas más altas o que intenta convencerte de pedir más para que las ganancias del restaurante suban? Tener a una persona ebria tambaleándose y exhalando bebida fermentada sobre ti mientras haces tu pedido no es una experiencia de comida agradable. Tampoco es agradable recibir un servicio deficiente porque el mesero te juzgue de antemano suponiendo que no le dejarás una propina generosa.

Pablo instruye a Timoteo, y a nosotros, y nos dice que los diáconos no han de ser «dados a mucho vino, ni codiciosos de

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

ganancias deshonestas». Al igual que los ancianos, los diáconos deben ser sobrios y tener autocontrol. No deberían ser personas que se aprovechan de otros para su propio provecho y beneficio.

Es interesante que la versión Reina Valera 1960 diga que los diáconos no deben ser dados a «mucho vino», y que el anciano no sea «dado al vino», como si el traductor quisiera que los ancianos, y no los diáconos, se abstuvieran. ¡Quizá sus ancianos incitaban a los diáconos a beber! En cualquier caso, en ninguno de estos oficios las personas deben ser controladas y arruinadas por la uva.

Además, los diáconos no han de ser «codiciosos de ganancias deshonestas», tal y como lo expresa la versión Reina Valera 1960, haciendo referencia a algo de la fealdad de la disposición. La expresión «ni codiciosos de ganancias mal habidas» de la Nueva Versión Internacional suena más respetuosa. Pero tal cualidad no es más que avaricia y lucro sucio.

Es de particular importancia evitar esta cualidad en los diáconos, ya que tendrán acceso íntimo a las vidas de muchas personas en la congregación, especialmente a personas vulnerables a las que se les pedirá que puedan ayudar. La misión de los diáconos, al fin y al cabo, es atender las preocupaciones prácticas del cuerpo, lo cual a menudo implica benevolencia. Esta es una plataforma terrible si se da a alguien que va a explotar a los demás para su propia ganancia.

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

1) ¿Bebe alcohol el diácono potencial?

Si fuera así, ¿tú u otros habéis observado autocontrol en su uso del alcohol, o muestra debilidad o pecaminosidad en esta área? Debes saber si es capaz de decir que no cuando se le ofrece alcohol. ¿Utiliza su libertad en esta área de tal manera que evita causar tropiezos a otros, siendo consciente de los cristianos más nuevos y débiles? ¿Te sentirías cómodo utilizando al diácono como modelo de cómo beber alcohol de manera responsable o abstenerse del mismo? Se hace mucho bien en la vida de otros cuando tienen líderes y maestros que son un modelo de la capacidad de vivir libres de adicciones y compulsiones.

2) ¿El diácono potencial exhibe generosidad y abnegación piadosa o avaricia en sus asuntos financieros personales?

¿Lo caracterizarías como un dador generoso o como un acaparador de dinero? Lo que estás buscando son personas que administren sus recursos de acuerdo con la prioridad del reino en lugar del deseo por obtener ganancias.

3) ¿El diácono potencial anima a otros a la generosidad o fomenta el egoísmo y la preocupación financiera propia en los demás?

Por ejemplo, podrías considerar si se queja acerca de las finanzas de la iglesia o si alienta el dar y la unidad en asuntos

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

financieros. Podrías considerar si está dispuesto a invertir en misiones y ministerios del evangelio, o si reclama por preocupaciones relacionadas con el edificio o de seguridad financiera. Los diáconos no deberían ser personas que invariablemente tiendan a construir graneros más grandes (Lc. 12:15-21), sino que deben ser ricos para con Dios dando más de lo que ellos y la iglesia pueden (2 Co. 8:1-5).

4) ¿Demuestra el diácono potencial el cuidado pastoral y el autosacrificio cuando interactúa con otros que están en necesidad?

¿El potencial diácono tiende a culpar a otros por sus dificultades financieras, o principalmente los ministra, incluso cuando se requiere amonestación o reprensión? Un espíritu de culpa y castigo no es apropiado para alguien cuya tarea básica es resolver problemas y ayudar a otros que están en dificultad. Con una persona así, cada ocasión para ayudar será amarga y dañina para quienes necesitan ayuda.

5) ¿El diácono potencial es honesto en sus asuntos financieros?

¿Paga sus facturas a tiempo? ¿Declara sus impuestos de forma precisa? ¿Está la persona dispuesta a hacer un pequeño amaño cuando la iglesia requiere sacrificio o un gasto grande? Un diácono debe ser un buen testigo para Cristo y para su iglesia, por lo que la honestidad y la integridad en todas sus acciones son esenciales.

6) ¿Cuál es la actitud del diácono potencial hacia la riqueza?

Que una persona sea rica no es el asunto. Una persona puede ser codiciosa de ganancias deshonestas, ya sea que viva bajo un cobertizo o en un palacio. La avaricia mora en el corazón de los pobres y de los ricos. Así que considera si el diácono potencial encarna la sabiduría de Agur cuando dice: «Dos cosas te he demandado; no me las niegues antes que muera: vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; no me des pobreza ni riquezas; manténme del pan necesario; no sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios» (Pr. 30:7-9). ¿Sabe el hombre cómo tener abundancia y cómo ser humillado (2 Co. 9:8; Fil. 4:11-13)? ¿Mantiene todas las cosas con soltura o con un puño tacaño? Un diácono que sabe estar contento «en cualquiera que sea [su] situación», como lo expresa Pablo, será de tremendo valor enseñando y siendo modelo de ese contentamiento para otros en el cuerpo.

CONCLUSIÓN

Recientemente disfruté de una comida maravillosa en un restaurante bastante normal. El ambiente estaba bien. La comida solo estaba ligeramente por encima del promedio.

Lo que hizo que la comida fuera una gran experiencia culinaria fue la mesera. Parecía anticiparse a nuestras necesidades y respondía justo con las soluciones acertadas. No tuvimos que

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

esperarla o llamarla, y sin embargo no se quedaba merodeando en torno a nosotros. Parecía importarle nuestra experiencia, e incluso nos preguntó por nuestro bienestar personal. Esperó nuestras respuestas y respondió con gracia.

Cuando nos fuimos del restaurante nos sentimos atendidos, cuidados y animados. Nunca nos sentimos como si hubiéramos sido un medio para obtener una propina o que hubiésemos sido un inconveniente. Nos sentimos servidos por alguien que disfrutaba sirviendo. Así es como una congregación debería sentirse cuando los diáconos se ocupan de sus necesidades.

GUARDA LA FE

que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia.

1 Timoteo 3:9

Tengo un ritual ocasional cuando visito restaurantes, especialmente restaurantes que no conozco muy bien. Me gusta que el camarero me sorprenda con lo que él o ella piense que disfrutaré comiendo. El ritual comenzó cuando algunos compañeros de trabajo y yo fuimos a un restaurante después de un día terriblemente largo de reuniones y tomas de decisiones. Simplemente ya no quedaban decisiones que tomar en mí.

Así que entregué ese hermoso y colorido menú de comidas que hacían la boca agua a la camarera y le pregunté: «¿Podrías pedir algo para mí? Soy omnívoro, así que no hay muchas probabilidades de decepcionarme». Tras un poco de sorpresa y vacilación, la mesera regresó con una comida exquisita. Así me ahorró la agonía de tener que tomar otra decisión ese día, y así nació un nuevo ritual personal.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

En los diez años más o menos que he estado haciendo esto, solo recuerdo dos ocasiones en las que un camarero me sirvió algo decepcionante. Una vez, en un día tan ocupado como el primer día en el que se desarrolló este ritual, le dije al joven que tenía un ansia voraz por comer carne roja, ¡y él me trajo un plato grande de camarones y sémola! Sé que los camarones y la sémola son una exquisitez en el Lowcountry de Carolina del Sur, pero no existe manera de recargar mi tanque de manera adecuada con avena y carroñeros marinos. Mi mandíbula casi golpeó la mesa cuando mis ojos contemplaron esta «comida».

Para aliviar a mis servidores de demasiada presión, les aseguré que comería con contentamiento y gratitud cualquier cosa que me trajeran. Así que cuando llegaron los camarones y la sémola, le di gracias al Señor y disfruté el plato.

Toda esta filosofía de pedir comida se basa en un hecho simple: el mesero o la mesera debería conocer el menú y la cocina mucho mejor que yo. Su conocimiento de lo que sabe cocinar bien el chef, lo que los clientes aprecian y los ingredientes que están disponibles para preparar una deliciosa comida hacen que esta sea una gran estrategia o bien una gran aventura en tonterías culinarias. Pero como dije, solo dos veces me fue mal la cosa. Los meseros y las meseras generalmente conocen su producto.

CONOCER LA FE

Lo que es cierto para los que sirven las mesas en los restaurantes debería serlo aun más para los que sirven las mesas en la iglesia del Señor. Los diáconos deben conocer su «producto». En las palabras del apóstol Pablo, los diáconos deben guardar «el misterio de la fe con limpia conciencia» (1 Ti. 3:9).

Los aspectos prácticos del «servidor de mesas» del ministerio de los diáconos pueden oscurecer inadvertidamente la absoluta necesidad de que los diáconos sean personas sanas en la fe. Dado que los diáconos se preocupan por las necesidades prácticas del cuerpo, tal vez incluso se les asigna un área específica de servicio, podemos correr el riesgo de pensar en los diáconos como tecnócratas con habilidades especializadas, pero con poca o ninguna agudeza teológica. Podemos pensar en los diáconos como hacedores, pero no como pensadores.

Pero guardar «el misterio de la fe con limpia conciencia» requiere aferrarse fuertemente al evangelio de Jesucristo. Esto implica al menos tres requisitos.

Primero, hay un requisito cognitivo. Los diáconos deben conocer y dar su asentimiento a las enseñanzas de nuestro Señor, tal y como están registradas en la Sagrada Escritura, especialmente los hechos concernientes a su vida, muerte y resurrección, y las implicaciones teológicas subsiguientes. Los diáconos deben entender las afirmaciones de la Biblia. Deben ser capaces de articular

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

y explicar los puntos cardinales del evangelio y del cristianismo. ¿De qué otra manera pueden los diáconos ser el tipo de siervos que dirigen a otros a Jesús mientras sirven?

En segundo lugar, existe un requisito de experiencia. El futuro diácono precisa haber abrazado la fe él mismo. Debe dar testimonio de una confianza o dependencia personal solamente en Jesús para salvación. Debería demostrar un arrepentimiento y una fe genuina. Un diácono no debe ser un incrédulo, tener una fe poco sana o ser incapaz de hacer una profesión de fe y de tener un conocimiento del evangelio creíble.

Tercero, el diácono debe mantener estas verdades «con limpia conciencia». Es decir, su vida y su conciencia deben ajustarse a la fe que profesa. No es solo que él posea la verdad del evangelio sin dudas o reservas mentales, sino que también debe vivir una vida digna de la vocación cristiana (Ef. 4:1).

¿Qué estamos buscando en los servidores de mesas espirituales? Estamos buscando personas que conozcan la verdad de la Palabra de Dios en su propia experiencia de conversión y con suficiente entendimiento para vivirla y modelarla para otros. Las congregaciones no deberían descuidar esta cualificación, porque los diáconos inevitablemente se encuentran a sí mismos en conversaciones relacionadas con el evangelio, aplicando la verdad de la fe a sus ministerios y a las vidas de las personas. Deben guardar la fe.

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

1) ¿El candidato a diácono hace una profesión de fe salvadora personal creíble en el Señor Jesucristo?

Si la iglesia lleva a cabo algún tipo de entrevista de membresía como parte de su proceso de membresía, es probable que otros líderes hayan oído el testimonio de conversión de la persona. Pero cuando se considera a alguien para el servicio como diácono, es una buena práctica apartar tiempo para que los líderes y la congregación escuchen y analicen el testimonio del diácono potencial. Este tiempo no debería ser una inquisición. No obstante, esto da a la congregación la oportunidad de afirmar evidencias de la gracia de Dios en la vida de una persona.

2) ¿El candidato a diácono entiende el evangelio?

Parte del testimonio de la persona debería incluir una declaración del evangelio mismo. ¿Qué ha creído la persona acerca de Dios, el hombre, Jesucristo, el arrepentimiento y la fe? ¿Puede articular y defender la verdad bíblica acerca de la naturaleza trina de Dios, acerca de la creación y la caída del hombre, la persona y la obra de Jesucristo, y la naturaleza de la verdadera conversión? Mars Hill Church en Seattle, Washington, exige a sus líderes que respondan, por escrito, una serie de preguntas teológicas basadas en su declaración de fe.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

3) *¿El candidato a diácono es dado a alejarse de la fe?*

¿Puedes discernir algunos hábitos o patrones que sugieran que el futuro diácono pueda desviarse de la fe y la vida cristiana? ¿Es el testimonio de la persona estable y fuerte, o existen periodos notables de inestabilidad e inconsistencia? Para guardar la fe, una persona debe perseverar en fe y testimonio.

4) *¿El candidato a diácono hace que la verdad del evangelio y la Escritura tengan un impacto en su vida y ministerio?*

Los diáconos deberían ser conocidos entre los líderes y otros como personas que piensan desde la cruz hacia afuera. Su perspectiva del servicio se rige por la persona y obra de Cristo, no por otras filosofías e ideas. Su modo de vivir y pensar ahora comunica la confianza de que su servicio es alimentado por la Palabra de Dios. Son conocidos por abrir sus biblias con otros cuando tratan cuestiones, no confiando en su propio entendimiento. Y son conocidos por vivir la fe dentro y fuera de la iglesia.

5) *¿El candidato a diácono guarda las profundas verdades de la fe sin reservas?*

El exceso de «cristiandades» rivales hace necesario que los líderes-servos de la iglesia se comprometan con la verdad revelada en la Escritura. Por tanto, no querrás un diácono que tenga serias dudas o desacuerdos con la declaración de fe de la iglesia. Deben

Guarda la fe

poder firmarla con buena conciencia, indicando su pleno acuerdo y voluntad para defenderla. Y deberían estar comprometidos a informar inmediatamente a los ancianos si no están de acuerdo con la declaración de fe de la iglesia. Los diáconos también deberían apoyar y mantener con limpia conciencia los distintivos bíblicos de la iglesia, tales como la práctica de la iglesia en cuanto al bautismo o su posición acerca de las mujeres en el ministerio y los roles en la familia. En la medida que una postura es bíblica, ¿apoya el futuro diácono estas posturas?

6) ¿El candidato a diácono es alguien que persevera en la fe?

Los diáconos a menudo se meten en dificultades e incertidumbres en la iglesia con el objetivo de traer paz, estabilidad, orden y fruto. Para hacer eso, deben perseverar en la fe y en la verdad de la fe, aplicando la Palabra de Dios y esperando pacientemente el fruto. Puede que no haya, y a menudo no habrá, fruto inmediato del trabajo. Por ello, los diáconos deben ser personas que saben cómo soportar y perseverar pacientemente.

CONCLUSIÓN

En muchas iglesias, los diáconos sirven en el ministerio de la enseñanza de la iglesia. Donde haya hombres con dones para la enseñanza, tal servicio será beneficioso. Pero ya sea que un diácono dirija una clase de escuela dominical o no, igualmente debe

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

profesar, vivir y modelar las profundas verdades de la fe ante el pueblo de Dios. Por tanto, las congregaciones considerarán necesario para la gloria de Dios y la salud de la iglesia encontrar diáconos instruidos por la verdad de la Palabra de Dios y el evangelio que esta revela.

PROBADO Y VERDADERO

*Y éstos también sean sometidos a prueba primero,
y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables.*

1 Timoteo 3:10

En mi primer trabajo después de la universidad, serví como preparador laboral con una pequeña organización sin fines de lucro que ayudaba a personas con discapacidades a integrarse en el mercado laboral. Fue una gran oportunidad con un formidable grupo de personas.

Mi tarea principal, tras ayudar a una persona a encontrar un trabajo, era proporcionar capacitación en el trabajo durante el período de empleo a prueba. En general, este era un período decisivo, y normalmente se hacía evidente rápidamente si la persona encajaba en el puesto o no.

Varios de mis clientes abandonaban o eran despedidos en cuestión de días o incluso horas. El período de empleo inicial probaba

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

al empleado, al empleador y al preparador laboral. Los empleados a veces se encontraban en situaciones demasiado complejas para las habilidades que poseían. Los empleadores a veces no se sentían aptos para apoyar a personas con discapacidades. Y, bueno, digamos simplemente que el preparador laboral aprendía a hacer de todo, desde recoger excrementos en una perrera (algunas de las mejores de Carolina del Norte), lavar ventanas para una línea aérea, procesar datos en IBM, hasta voltear hamburguesas en un restaurante de comida rápida. El ventilador aventador separaba el trigo de la cascarilla.

LOS SERVIDORES EN LA IGLESIA LOCAL A PRUEBA

Servir en la iglesia local no solo trae gozo, sino que de vez en cuando prueba de verdad al que sirve. Servir a otros pone a prueba la profundidad de nuestro amor, la duración de nuestra paciencia, la calidad de nuestra resistencia e incluso la permanencia de nuestro gozo. Servir trae grandes recompensas, pero a veces esas recompensas vienen acompañadas de situaciones difíciles envueltas en papel de regalo. Aquellos que sirven a otros amorosamente pueden terminar sintiéndose como maniqués de choques diseñados específicamente para descubrir el calor, la fuerza y la tolerancia al daño de un nuevo producto.

Los diáconos son llamados a una serie de situaciones difíciles que son el resultado de necesidades serias o de pecados graves. Por

tanto, los nuevos son vulnerables a muchas tentaciones. Los que han sido probados en la batalla son los mejores candidatos. Quizá esta sea la razón por la que el apóstol Pablo instruye a Timoteo y a nuestras iglesias a que encuentren servidores de mesas que hayan sido «sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables» (1 Ti. 3:10).

Los diáconos deben ser examinados o puestos a prueba. Como dijo un comentarista: «No se especifica cómo debe hacerse esto. La carta misma hace públicos los requisitos y [1 Ti.] 5:22 (y siguientes) indica que se debe dar tiempo para evaluar la vida de una persona. De esto podemos concluir que la prueba ha de ser una evaluación pensada y cuidadosa de la vida de un hombre por parte de una congregación consciente de estas cualificaciones requeridas». ⁷ La prueba muy probablemente implica los tipos de cualificaciones espirituales escritas en 1 Timoteo 3.

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

1) ¿Es el candidato a diácono un cristiano maduro y en crecimiento?

El tiempo no siempre predice la madurez pero, hablando en general, los recién convertidos no han sido probados y son inmaduros. Si bien no hay un número mágico de años que deba pasar antes de que una persona sea elegible, las iglesias deben examinar a alguien en cuanto a su preparación espiritual y su capacidad

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

antes de hacerlo diácono. ¿Es evidente el fruto del Espíritu en su vida? ¿Está creciendo en semejanza a Cristo y está contribuyendo al crecimiento de otros para que todos puedan crecer en Cristo (Ef. 4:11-16)?

2) ¿El candidato a diácono muestra competencia en el área de servicio?

Buscar competencia en un diácono no equivale a llevar a cabo una búsqueda profesional como un cazador de talentos. Pero la sabiduría y la experiencia enseñan a las iglesias a buscar personas que ya estén sirviendo con destreza en el área que se les pida dirigir. Tal vez han sido voluntarios en alguna habilidad semejante. O tal vez tengan experiencia y conocimiento relacionado con el trabajo. «Este es un principio universal del ministerio cristiano: la manera de prepararse para un servicio mayor es ser diligente en algún servicio menor. El ministerio fiel es tanto recompensado por Dios como reconocido por la iglesia». ⁸ ¿Tiene el candidato a diácono las habilidades requeridas para cubrir la necesidad de servicio de tu iglesia?

3) ¿Hay algo que descalifique al candidato a diácono para servir?

Ya sea en carácter o competencia, ¿revelan las pruebas de la iglesia deficiencias serias —ya sea en carácter o en competencia— que prohíban el servicio de la persona?

4) ¿Apoya la congregación al candidato a diácono para que asuma el ministerio?

La persona que supera la prueba debería trabajar con todo el apoyo y el reconocimiento del cuerpo de la iglesia y sus líderes. Las pruebas reafirman el don y el carácter de la persona y respaldan su ministerio. Esto produce confianza en el servicio.

CONCLUSIÓN

El Señor no ha establecido el oficio de diácono como algo extra para la iglesia. Este oficio no existe como un accesorio obsoleto. Más bien, los diáconos sirven a la mesa del Señor para facilitar el avance del evangelio, la salud del cuerpo y el regocijo de los santos. Los diáconos son indispensables en la iglesia cristiana. Con mucha razón, entonces, Pablo concluye: «Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús» (1 Ti. 3:13). ¡Qué noble llamado!

PARTE 2

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS FIABLES

OVEJAS Y PASTORES: UNA INTRODUCCIÓN A LOS ANCIANOS

¿Te gusta el olor de las ovejas?

No me refiero al olor de las chuletas de cordero asadas en el horno. Y por «ovejas» no me refiero a los animales imaginarios conjurados y contados por los insomnes. Me refiero a los animales con lana, que viven, balan y deambulan por verdes pastos.

A decir verdad, no tengo mucha experiencia con ovejas o criaderos de ovejas. Una vez durante una visita a Escocia, mi familia y yo tuvimos el honor de visitar al editor William McKenzie y su familia en su granja de ovejas. ¡Qué hermoso lugar para criar ovejas!

Pero muy pronto me di cuenta de que no es realmente el olor a oveja lo que debe preocuparte. ¡Es lo que las ovejas dejan caer

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

indiscriminadamente por el pasto lo que representa la mayor amenaza! Con vistas tan impresionantes como las de las tierras altas escocesas, el pastor novato tiene dificultades para mantener sus ojos abajo y mirar por dónde pisa. Pero deberías hacerlo. ¡Las ovejas se descontrolan y los pastores necesitan buenas botas de trabajo o fijarse bien por dónde caminan!

La Biblia repetidamente describe a los cristianos como ovejas. No es una descripción halagadora, pero es precisa. Los cristianos son personas complicadas. Nuestras vidas están llenas de quebrantos, pérdidas, problemas y situaciones difíciles. Somos tímidos, y a veces deambulamos. «Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino» (Is. 53:6). Es por eso que necesitamos pastores, ¡hombres que sepan qué hacer con las ovejas, cómo cuidarlos, guiarnos y acompañarnos en nuestros problemas!

Y he aquí una muy buena noticia: en la Biblia Dios se revela a sí mismo como nuestro Pastor.⁹ El Señor del universo nos atiende en todos nuestros problemas, miedos, debilidades y descarríos. Uno piensa en las conocidas y reconfortantes palabras del Salmo 23: «El Señor es mi pastor; nada me faltará». Ezequiel nos pinta una imagen profética hermosa y cautivadora con estas palabras:

Porque así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré. Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas, así

Ovejas y pastores: Una Introducción a los ancianos

reconoceré mis ovejas, y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad. Y yo las sacaré de los pueblos, y las juntaré de las tierras; las traeré a su propia tierra, y las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas, y en todos los lugares habitados del país. En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su aprisco; allí dormirán en buen redil, y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel. Yo apacentaré mis ovejas, y yo les daré aprisco, dice Jehová el Señor. Yo buscaré la perdida, y haré volver al redil la descarriada; vendaré la perniquebrada, y fortaleceré la débil; mas a la engordada y a la fuerte destruiré; las apacentaré con justicia. (Ez. 34:11-16)

La determinación del Señor Dios de ser el pastor de su pueblo, resuena con cada repetición de «Yo». Esa determinación encuentra cumplimiento en el Hijo de Dios, Jesucristo, quien anunció: «Yo soy el buen pastor. El buen pastor su vida da por las ovejas» (Jn. 10:11). Luego Jesús explicó:

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor. Por eso me ama el Padre,

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre. (Jn. 10:14-18)

Todo buen pastoreo encuentra su fundamento y modelo en la vida y el amor de Dios revelado en Jesucristo. Al final, el pastor que necesitamos es Jesús mismo.

No obstante, como un don para su rebaño, el Príncipe de los pastores designa a hombres piadosos como pastores delegados para atender al rebaño que compró con su sangre (Hch. 20:28). Conocemos a estos pastores delegados por varios títulos que se usan indistintamente, incluyendo: pastores, supervisores, obispos y ancianos.¹⁰ Como el Príncipe de los pastores, los ancianos o pastores vigilan al rebaño que se les confía (1 P. 5:1-3) liderando, alimentando y protegiendo a las ovejas.

Los diáconos y los ancianos conforman los dos oficios permanentes en la iglesia del Nuevo Testamento. Mientras que los diáconos sirven a las necesidades prácticas o físicas de la iglesia, los ancianos sirven a las necesidades espirituales generales de la iglesia. Los dos oficios no son como dos cámaras del gobierno: una Cámara de Diputados y un Senado, con una autoridad más o menos igual. Si los diáconos son los sirvientes de las mesas o los meseros, entonces los ancianos son *maitres* o jefes de cocina. Los

Ovejas y pastores: Una Introducción a los ancianos

ancianos ejercen autoridad o gobierno en la iglesia (1 Ti. 5:17; He. 13:17). Sin embargo, cualquier autoridad que tengan los ancianos les ha sido delegada por Jesús. Además, la Escritura y el amor cristiano trazan límites para el ejercicio apropiado de esa autoridad.¹¹ Como dice el pastor Mark Lauderbach, «un anciano sin Biblia es un anciano sin autoridad». Los ancianos no «se enseñorean» sobre las ovejas. Como dones de Cristo para el rebaño, guían y sirven para edificar el cuerpo de Cristo, no para aprovecharse de él (Ef. 4:11-16, 1 Co. 12:4-11).

Además, el Nuevo Testamento instruye claramente a las iglesias que designen a múltiples ancianos para pastorear a las ovejas (Hch. 20:17, 28; Tit. 1:5). La pluralidad de ancianos parece ofrecer varios beneficios deseables. Múltiples ancianos significa que múltiples hombres dotados pueden compartir la carga pastoral, enseñar en distintos escenarios, rendirse cuentas unos a otros, mantener un liderazgo estable durante tiempos de cambio, animarse unos a otros durante las dificultades y trabajar en las áreas problemáticas que requieren sabiduría en la vida de la iglesia. En la multitud de ancianos hay seguridad y se establecen los planes.

Finalmente, a los ancianos se les puede pagar por su trabajo — como es el caso de los pastores a tiempo completo (1 Ti. 5:18)— o pueden ser voluntarios no remunerados, como sucede con muchos ancianos laicos. En cualquier caso, los ancianos reciben su

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

recompensa. Los pastores fieles, deseosos de servir con un corazón puro, tienen la esperanza segura de una gran recompensa cuando aparezca el Príncipe de los pastores (1 P. 5:4). Pero aquellos que sean infieles y mercenarios solo tienen una temible expectativa de juicio (Ez. 34:1-10; Jn. 10:12-13). Dios el Padre no mirará con ligereza ni el servicio obediente ni la negligencia en el cuidado de las ovejas compradas con la sangre de su Hijo.

Por tanto, por encima de todo, los pastores son mayordomos que deben ser hallados fieles (1 Co. 4:1-2). Ellos velan por las almas como quienes deben dar cuenta de las ovejas (He. 13:17). Como el pastor del siglo 18, Lemuel Haynes escribió:

El trabajo de un ministro del evangelio tiene una relación peculiar con el futuro. Todo asunto apunta a un juicio que se aproxima, el cual hace que todo sentimiento inculcado sea inmensamente solemne e interesante. Los ministros son criaturas responsables en común con otros hombres; y tenemos el testimonio infalible de la Escritura de que «Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala» (Ec. 12:14). Si ninguna de nuestras conductas es demasiado insignificante como para no ser conocida, podemos concluir que los asuntos importantes relacionados con el trabajo y el oficio de los ministros del evangelio tampoco pasarán desapercibidos.¹²

Ovejas y pastores: Una Introducción a los ancianos

En los capítulos siguientes (Parte 2), examinaremos las cualificaciones espirituales requeridas para servir como anciano. Haremos esto principalmente meditando en las cualificaciones para los ancianos enumeradas en 1 Timoteo 3. En la Parte 3, pasaremos de las cualificaciones espirituales a los deberes de los ancianos como se describe en 1 Timoteo 4. Es mi oración que estas secciones ayuden a las congregaciones a recibir la bendición de pastores fieles y animen a los pastores fieles en su ministerio y en la esperanza de su recompensa.

BUENA OBRA DESEA

Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea.

1 Timoteo 3:1

Para encontrar hombres confiables que sirvan como ancianos, lo primero que tenemos que buscar es hombres que desean esta «buena obra». Queremos hombres que tengan un corazón para ello, que «anhelen obispado».

Esto, en mi experiencia, no es tan sencillo como parece. Algunos hombres pueden «anhelar obispado», pero su deseo es en verdad ansias de poder, por lo que no son aptos. Por el contrario, algunos hombres aptos para este oficio piensan que desearlo demuestra orgullo, ambición impía o descortesía. Finalmente, algunos hombres probablemente estén cualificados, pero o bien carecen del deseo o piensan que no están cualificados porque tienen en mente la idea de un «superanciano».

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

CÓMO ESTIMULAR EL ANHELO

En términos prácticos, una de las primeras cosas que un pastor debe hacer es *aclarar y enseñar acerca de la ambición piadosa*, que incluye la piedad de anhelar ser un anciano.¹³ Los pastores fieles alentarán regularmente a los hombres jóvenes —incluyendo los veinteañeros— a incluir en sus aspiraciones personales el objetivo de convertirse en un anciano. Al fin y al cabo, cada característica que Pablo enumera para los ancianos en 1 Timoteo 3, excepto la cualidad de ser «apto para enseñar» (v. 2), debe ser una marca en cada hombre cristiano. El desafío pastoral de anhelar ser un anciano es bueno y piadoso. Es otra forma de decir a los hombres cristianos: «Esto es lo que significa la madurez cristiana y la semejanza a Cristo». Dicha madurez y semejanza a Cristo deberían desearse, no evitarse ni quitarle importancia.

¿Puedes imaginar el poder que exalta a Cristo de una iglesia llena de hombres que poseen un fuerte y piadoso deseo de guiar a las ovejas de Cristo en sus hogares e iglesias? En mi experiencia, el problema en muchas iglesias se encuentra en el otro extremo del espectro; la mayoría de los hombres aspira a poco más que la comodidad, el anonimato, la tranquilidad y casi cualquier otra cosa excepto la responsabilidad del liderazgo.

Segundo, un pastor seguramente tendrá que *aclarar y enseñar la bondad de la tarea de liderazgo*. Pablo llama «bueno» al liderazgo en la iglesia local. Y lo es. Pero muchos hombres han tenido la

impresión de que el liderazgo es una carga, un dolor de cabeza o un mal necesario. Otros pueden pensar que los líderes religiosos son todos estafadores y falsos. Durante algunos años, me resistí al llamado interno al ministerio porque no quería estar asociado con los predicadores de la televisión y pastores despreciables envueltos en escándalos. Seguí resistiéndome hasta que Dios hizo que la bondad de la tarea del liderazgo fuese más evidente para mí. Entonces, puede ser necesario que los ancianos actuales, sin pintar una imagen falsa de comodidad sin fin, desarrollen, comenten, prediquen y modelen el gozo en el ministerio. Al fin y a la postre, el Señor desea que liderar a su iglesia sea un gozo para aquellos hombres que tienen tal privilegio (He. 13:17).

POR QUÉ EL OFICIO DE ANCIANO ES BUENO

Parte de la nobleza de esta tarea proviene de *la belleza y el privilegio* de modelar a Cristo para su pueblo. El anciano da ejemplo en todas las cosas (1 Ti. 4:12). Él encarna hasta un grado significativo cómo debería ser seguir a Jesús, posee un grado observable del carácter del Señor y proporciona un patrón para que otros lo sigan. Al hombre que no desea reflejar a Cristo se le debe preguntar: «¿Qué puede ser más valioso que ser un modelo de Cristo?».

La *necesidad* del liderazgo cristiano también hace que la obra sea buena. El Señor diseñó la iglesia de tal manera que requiera líderes piadosos. Las ovejas necesitan pastores. Sin pastores, las

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

ovejas deambulan por todo tipo de peligros y daños, y el Salvador se aflige por su condición sin dirección y vulnerable (Mt. 9:36). Atender a las ovejas es algo bueno.

Tan bueno es el pastoreo espiritual que un pastor escribió: «Con todos mis desalientos y abatimiento pecaminoso; en mis mejores momentos, no puedo pensar en ningún otro trabajo que valga la pena en comparación con este. Si tuviera mil vidas, las viviría voluntariamente para esto: y si tuviera muchos hijos, con mucho gusto los consagraría para ello».¹⁴

La tarea es buena y por tanto debe desearse. Pero, en la práctica, ¿qué cosas podemos hacer o preguntar para discernir qué hombres tienen esta piadosa ambición?

CARACTERÍSTICAS EN LAS QUE HAY QUE FIJARSE

1) Toma nota de los hombres que *asisten regularmente a los cultos de la iglesia y a otras reuniones de la iglesia*. Si tienes reuniones los domingos por la mañana y por la tarde, ellos estarán en ambas. Comienza con aquellos que ya muestran un compromiso activo con el ministerio y que son un modelo de ese compromiso para el cuerpo. Es más fácil poner en acción el deseo y el compromiso existente de un hombre que activar una aparente falta de deseo. El pastor que agarra la inercia natural del deseo de un líder potencial encontrará que es más fácil en comparación con el carruaje accidentado e inerte de un hombre que no tiene un deseo

activo; incluso si el hombre evidencia todas las demás cualidades en abundancia.

2) Fíjate en los hombres que *ya parecen pastorear a los miembros de la iglesia aunque no tengan el título de «anciano» o «pastor»*. Específicamente, ¿quiénes son los hombres que se preocupan por los demás visitando o practicando la hospitalidad, dando consejo —a menudo buscado por los demás— y participando en el ministerio de enseñanza de la iglesia? Deberás encontrar a los hombres que desean velar por sus hermanos y están felices de hacerlo sin reconocimiento. Aquellos que naturalmente y silenciosamente se dedican al trabajo de amar al pueblo de Dios son ideales para esta buena obra.

3) Fíjate en aquellos hombres que *muestran respeto y confianza en el liderazgo existente*, que trabajan para comprender las directrices que persigue el liderazgo, que hacen preguntas buenas y apropiadas en contextos apropiados, y que evitan crear confusión o disensión en reuniones públicas. Un hombre no liderará bien hasta que primero se muestre capaz de someterse al liderazgo. Si un hombre se convierte en uno de los pastores de una congregación, pronto se dará cuenta de que él mismo deberá ser sumiso como líder, ya que el liderazgo no se puede reducir a dirigir siempre a los demás.

4) Sé paciente y fíjate en los hombres que *evidencian el deseo con el paso del tiempo*. Observa al hombre. Anímallo. Observa el deseo en épocas fructíferas, en los tiempos de sequía, cuando está

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

lleno de gozo, y cuando está triste. ¿Persiste, crece y se fortalece el deseo, o se desvanece, se marchita y se debilita? Si el deseo se retrasa, ¿se desviará para hacer otras cosas? Debes encontrar hombres que manejan los retrasos y las desilusiones con madurez y humildad, no con impaciencia e inmadurez. Su deseo por el oficio en sí, incluso si se retrasa, debería madurar con el tiempo como ocurre con un buen vino. Como dice Pablo, hacemos bien en «no [imponer] con ligereza las manos» (1 Ti. 5:22).

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

Al examinar a un hombre para el oficio de anciano, hazle algunas de estas preguntas para discernir su deseo por el mismo:

1) ¿Alguna vez has pensado en ser anciano?

Empieza aquí. Muchos nunca lo han considerado y se sorprenderán de que les hagamos esta pregunta. Otros lo han considerado y quizá lo han sacado de su mente debido a impresiones incorrectas, que tal vez podamos corregir. Para aquellos que no lo han considerado, debemos estar preparados para darles algunas razones por las que sí deberían hacerlo; razones que van desde «esta es una forma de definir la madurez cristiana para hombres cristianos» hasta «he visto estas cosas particulares en ti, las cuales me sugieren que esto es algo en lo que deberías pensar». No queremos presionar al hombre, pero sugerir la idea del liderazgo puede

despertar un deseo que le haga pensar de forma diferente acerca de dónde invertir su vida.

2) ¿Has considerado que tu falta de deseo podría ser un indicador de complacencia espiritual o mala dirección?

Esta pregunta supone que desear el oficio es algo bueno y que las cualificaciones para el mismo son una buena autoevaluación para la madurez cristiana. Pastoralmente, debemos implantar esta visión en nuestros hombres. Donde hay una evidente falta de deseo, puedes suponer que se requiere cuidado pastoral, enseñanza y corrección.

3) ¿Por qué deseas ser anciano? ¿Hasta qué punto eres consciente de algo impuro (orgullo, poder, etc.) en tus motivaciones?

Esta pregunta es, obviamente, para aquellos que están considerando ser ancianos. Dado que no queremos imponer las manos con ligereza a ningún hombre, debemos sonsacar en la práctica la ambición piadosa de los motivos impuros. Nadie posee motivaciones perfectas. Todos luchamos con el pecado que mora en nosotros. Pero la debida diligencia requiere que ayudemos a un hombre a excavar en su corazón e inspeccionar lo que se desenterró. ¿Estamos observando a un hombre humilde que desea servir, o a uno que no es sumiso, y que busca tener control con orgullo? ¿Cuál es la fuente de su entusiasmo y deseo? ¿Servicio o reconocimiento? Deberíamos evitar llamar a hombres que puedan desear ser ancianos «por

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

ganancia deshonestas» o que busquen tener «señorío sobre los que están a [su] cuidado» (1 P. 5:2-3). Las ovejas se benefician inmensamente cuando descubrimos tales actitudes *antes* de que un hombre se convierta en anciano, en lugar de después de haber golpeado a las ovejas. Es más, la confianza y la seguridad llegan a un hombre cuando sirve libremente con motivos puros (1 Ts. 2:3-6, 10).

4) ¿Alguna vez has considerado qué le sucedería a la iglesia, a las ovejas, si no tuvieran pastor? ¿Responde tu corazón de la misma manera que el de Jesús cuando vio a las ovejas sin pastor (Mt. 9:36; Mr. 6:34)?

Para aquellos hombres que puedan reconocer en sí mismos dones y alguna cualificación, pero que se retraigan del liderazgo, puede ser de ayuda quitar los ojos de sí mismos y enfocarlos en las personas a las que serían llamados a servir. Hay mucho más en juego que simplemente si un individuo se siente cómodo con la idea de liderazgo, aunque esto debe considerarse. Lo que está en juego es el cuidado espiritual de las ovejas.

5) ¿Has considerado lo que tu liderazgo —que evita el liderazgo formal— enseña a la congregación acerca de esta buena obra y el cuidado de las almas?

A veces, hombres dotados y cualificados pueden ser vistos ya como pastores a los ojos del cuerpo, pero por alguna razón están

evitando el reconocimiento formal como ancianos. En tales casos, deberíamos ayudarles a darse cuenta de que están enseñando a la congregación acerca del liderazgo, aun cuando lo evitan. Les están enseñando que incluso los hombres más espirituales y dotados a los ojos del cuerpo piensan que el liderazgo es una tarea onerosa o innecesaria. Y al enseñar esto a través de su ejemplo, los hombres rebajan involuntariamente el estándar y la expectativa de la congregación en cuanto a sus líderes, y consecuentemente rebajan la calidad del cuidado espiritual que ellos y las generaciones futuras recibirán. La Biblia ordena a la congregación: «Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe» (He. 13:7). No queremos que el pueblo del Señor imite estándares bajos y evite labores cuando se trata de una obra tan buena

CONCLUSIÓN

Elegir pastores es la decisión más importante que toma una congregación, ya que los pastores moldearán a la congregación a través de su enseñanza y su modelo. Dada esta influencia moldeadora, el Señor nos llama a buscar hombres que apacienten «la grey de Dios... cuidando de ella... voluntariamente... *con ánimo pronto...* siendo ejemplos de la grey» (1 P. 5:2-3). William Still, un pastor fiel que entrenó hombres para el servicio cristiano, observó: «Toda mi preocupación en mi labor de intentar hacer pastores (y

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

he 'hecho' muy pocos, aunque he tenido muchos hombres en mis manos) es que se conviertan en hombres de Dios; porque entonces, el trabajo pastoral se cuidará a sí mismo. Todavía se tendrá que hacer. Pero el hombre de Dios está hecho para eso».¹⁵

Que el Señor nos dé discernimiento, paciencia y claridad de observación mientras buscamos hombres confiables que deseen esta buena obra.

IRREPENSIBLE

*Si alguno anhela obispado, buena obra desea.
Pero es necesario que el obispo sea irrepensible.*

1 Timoteo 3:1-2

La nobleza del oficio pastoral exige, en correspondencia, un carácter noble. Por tanto, las iglesias deben buscar hombres cuyas vidas internas y externas estén cosidas con la integridad y la semejanza a Cristo.

Pablo coloca «irrepensible» en la lista, como la segunda característica que un anciano debe poseer. «Irrepensible» sirve como un paraguas para todos los demás requisitos subsiguientes. Un hombre debe ser intachable en su conducta externa, recto y justo en sus relaciones con los demás.

UN OBISPO DEBE SER IRREPENSIBLE

Ser irrepensible significa que un anciano debe ser el tipo de hombre que no levanta sospechas de maldad o inmoralidad. La gente se quedaría impactada si escuchara que este tipo de hombre está

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

siendo acusado de tales actos. Ser irreprochable *no* significa que mantenga una perfección sin pecado. Significa que por su conducta y comportamiento a lo largo del tiempo se ha ganado el respeto y la admiración de los demás. Vive una vida digna del llamado de Dios (Ef. 4:1; 5:1-2; Fil. 1:27; Col. 1:10-12).

Es sumamente importante que un anciano sea irreprochable por al menos dos razones. Primero, todos asumirán al menos dos cosas una vez que sea nombrado anciano: que es un ejemplo para todas las ovejas en todas las áreas de la vida (1 Ti. 4:12; 1 P. 5:1-3); y que recibirá el beneficio de la duda contra las acusaciones no corroboradas de actos inmorales (1 Ti. 5:19). Pocas cosas son peores para una iglesia que un hombre que carece de buen carácter esté dando un mal ejemplo y a la vez esté protegido por la generosidad de juicio que procede de su oficio.

En segundo lugar, es tremendamente importante que un anciano sea tenido en alta estima por su carácter, y no por su riqueza, popularidad u otras cosas mundanas. Podemos ser tentados a otorgar el rol de anciano a hombres sobre la base de lo que han logrado en el mundo de los negocios, o porque tienen una larga historia familiar con la iglesia, o porque son populares y bien considerados. Pero el apóstol no está interesado en ninguna de estas cosas. Él está interesado en una dignidad de carácter acorde con el oficio. Si un hombre es popular en el sentido mundano, pero no es irreprochable, probablemente liderará por su popularidad y no por su carácter. Puede temer al hombre

más que a Dios —una gran tentación para este oficio— o intentar dirigir la iglesia como si fuera su negocio, o asumir ciertos «derechos» debido a su posición en la comunidad. Y todo esto perjudicará a los ancianos por un tiempo.

Todos los cristianos deberían ser irreprochables, pero los ancianos cristianos *deben* serlo. ¿Cómo encontramos a tales hombres?

CARACTERÍSTICAS EN LAS QUE HAY QUE FIJARSE

1) Toma nota de aquellos hombres que son *fieles en sus relaciones dentro de la iglesia*. Por ejemplo, ¿mantienen su compromiso de ofrendar asiduamente y sacrificialmente a la iglesia? ¿Juran aun en daño propio, manteniendo su palabra incluso cuando otros no los culpen por eludir su compromiso?

2) Toma nota de los hombres que *inspiran el respeto de los demás*, en el mejor sentido de esta frase. Son hombres que inspiran honestidad en los demás. Su sola presencia parece ayudar a las personas a ser más rectas o mostrar más celo. Las personas nombran a este tipo de hombre para puestos que requieren integridad ética, porque confían en que hará lo correcto.

3) Toma nota de aquellos hombres que *conducen sus vidas fuera de la iglesia con integridad*. Son hombres que llegan al trabajo a la hora. Tienen un trabajo estable y son conocidos por sus excelentes hábitos de trabajo. Manejan bien sus asuntos financieros, pagando deudas y viviendo dentro de sus posibilidades. No dejan de cumplir con las obligaciones.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

Una vez que los líderes de la iglesia o la congregación tienen a un hombre en mente que puede ser «irreprensible», entonces podrían hacerle algunas preguntas.

1) ¿Hay algo en tu vida que sientas que te descalifica para servir como anciano?

Aunque la pregunta es muy general en alcance, ofrece una buena manera de comenzar. Te permite escuchar cómo el hombre se evalúa a sí mismo y posiblemente podrás averiguar más acerca de su integridad. Puede haber asuntos que no se aborden explícitamente en 1 Timoteo 3 pero que, no obstante, pueden turbar o descalificar al anciano potencial. Esta pregunta le da al hombre la oportunidad de plantear problemas que pueden perturbar su conciencia. Los líderes y las congregaciones tienen la oportunidad de pastorear al hombre en asuntos problemáticos y modelar el tipo de cuidado y responsabilidad que se espera de los ancianos.

2) ¿Alguno de tus compañeros de trabajo o familiares se sorprendería al saber que eres líder en tu iglesia?

Aquí estás investigando si la reputación del hombre es buena entre las personas que están fuera de la iglesia. La pregunta se basa en el conocimiento —imperfecto— del hombre acerca de su reputación entre los demás. Los líderes de la iglesia pueden decidir

hacer esta pregunta a algunos de los socios o compañeros de trabajo del hombre con el fin de recopilar respuestas de parte de ellos.

3) ¿Hay personas que dirían que no deberías servir en ningún liderazgo de la iglesia? ¿Por qué dirían esto?

Los ancianos deberían disfrutar de buena reputación dentro y fuera de la iglesia. Si hay alguna queja o crítica destacada de parte de otros, sería bueno explorar (a) la naturaleza de esa disputa, (b) cómo el anciano potencial ha manejado ese asunto —de manera piadosa o no— y (c) si la opinión de los demás lo descalifica.

CONCLUSIÓN

La nobleza del oficio requiere que sea ocupado solo por hombres con integridad apropiada. En una época en la que a la mayoría de las personas, incluidos los cristianos, les repugna la idea de juzgar a otros, las iglesias deben trabajar con paciencia para discernir si el carácter de un hombre es maduro e irreprochable, aun cuando sea una de las cosas más difíciles que deban hacer las iglesias para encontrar hombres fiables. La salud y pureza de la novia del Señor lo requiere.

Cultivar este tipo de integridad en los líderes de la iglesia es vital para la salud de la iglesia.

MARIDO DE UNA SOLA MUJER

*Pero es necesario que el obispo sea irreprochable,
marido de una sola mujer.*

1 Timoteo 3:2

El anhelo es lo primero que Pablo enumera. Luego viene esta expresión que implica varias cosas: «irreprochable». Y entonces, ¿qué deben ser aquellos que lideran la iglesia del Señor? Un anciano debe ser «marido de una sola mujer», dice el apóstol. Literalmente, la frase dice «hombre de una sola mujer». Existen algunas diferencias de opinión acerca de lo que esto significa.

¿QUÉ ES UN HOMBRE DE UNA SOLA MUJER?

Hay una gama variada de puntos de vista acerca de lo que Pablo quiere decir con «hombre de una sola mujer», desde una definición estrecha enfocada en la poligamia hasta una amplia enfocada en la pureza moral y sexual. Tomando una visión más estrecha, Juan

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Calvino sigue a Crisóstomo al afirmar que Pablo «condena expresamente la poligamia». Calvino argumenta que «Pablo prohíbe la poligamia en todos los que tienen el oficio de obispo, porque es una marca de un hombre impuro, y de alguien que no observa la fidelidad conyugal».¹⁶ D. A. Carson también toma esta posición.¹⁷

Tomando la interpretación más amplia, John MacArthur no entiende «hombre de una mujer» en referencia al estado civil en absoluto, sino a la pureza moral y sexual. «Esta cualificación encabeza la lista, porque es en esta área donde los líderes son más proclives al fracaso». MacArthur rechaza el argumento de la poligamia, diciendo que la misma «no era común en la sociedad romana y estaba claramente prohibida por la Escritura».¹⁸

En su excelente serie de sermones sobre 1 Timoteo, Phil Ryken adopta una visión amplia similar a la de MacArthur:

Para ser irreprochable, un anciano debe ser «esposo de una sola esposa». Esto no prohíbe que los solteros sirvan como ancianos. Generalmente, los ancianos se casarán, y Dios usará las demandas de sus llamamientos como esposos y padres para hacer gran parte del trabajo santificador que debe hacerse en sus vidas antes de que estén listos para servir como oficiales en la iglesia. Pero recuerda que Pablo mismo fue soltero y recomendó la soltería a los demás como una oportunidad para un mejor servicio en el reino de Dios (1 Co. 7:17; 9:5). Algunos sugieren que la frase significa «casado solo una vez». Esto descalificaría

Marido de una sola mujer

a los viudos que se vuelven a casar, así como a los hombres que han tenido un divorcio. Si esto es lo que Pablo quiso decir, sin embargo, uno podría esperar que hubiera sido más explícito.

El punto de la frase es, probablemente, más general: los ancianos deben ser moralmente responsables de su sexualidad. Los griegos y los romanos de aquella época generalmente toleraban los pecados sexuales groseros. La poligamia era practicada tanto por griegos como por judíos. El matrimonio se vio socavado por divorcios frecuentes, el adulterio generalizado y la homosexualidad desenfrenada. Las palabras de Demóstenes muestran el alcance del problema: «A las amantes las mantenemos por una cuestión de placer, a las concubinas para el cuidado diario de nuestras personas, pero a las esposas para darnos hijos legítimos».¹⁹

Aunque los comentaristas difieren en el significado preciso de la frase, todos estarían de acuerdo en que la pureza sexual es un prerequisite para ocupar el cargo de anciano. De hecho, la pureza sexual en la iglesia juega una importante función apologética y evangelística en el testimonio cristiano (véase, por ejemplo, Ef. 4:17-24; 5:3-14). Por tanto, los líderes de las iglesias deben examinar la vida de un candidato a anciano en este aspecto.

¿Cómo encontramos al «hombre de una sola mujer» sexualmente puro en la congregación? Aquí hay algunas preguntas y observaciones, primero para hombres solteros y luego para hombres casados.

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES RELATIVAS A HOMBRES SOLTEROS

1) *¿Cómo caracterizarías las citas y el compañerismo de un hombre con mujeres cristianas?*

Un hombre dado a citas en serie puede carecer de discernimiento y cuidado con los corazones de las hermanas cristianas. Si juega con los asuntos del corazón, es posible que deba ser discipulado en esta área y no será un ejemplo apropiado para el rebaño. ¿Trata a las hermanas en la fe «con toda pureza» (1 Ti. 5:2)?

2) *¿Qué tipo de entretenimientos escoge? ¿Ve material sexualmente explícito o pornografía?*

Si el hombre está luchando con este problema, es mejor no hacerle anciano. Un anciano debe ser un ejemplo, enseñando a los hombres más jóvenes a tener dominio propio (Tit. 2:6), y una vida de impureza sexual es incongruente con este oficio.

3) *¿Cómo combate el hombre la lujuria? ¿Arrancándose un ojo y cortándose su mano (Mt. 5:27-30)?*

La batalla contra la inmoralidad sexual debe librarse a nivel del corazón o deseo del hombre. Los ancianos deberían luchar contra sus pecados como cristianos, lo que significa que deben rechazar radicalmente cualquier oportunidad para que la carne, el mundo y el diablo exciten sus lujurias. En su lugar, deben cultivar un deseo más

profundo por Cristo y las cosas de Cristo. Un hombre soltero que mantiene un camuflaje en esta área, que coquetea con su lujuria o la consiente, se pone en peligro a sí mismo y a los demás. Un anciano debe desear y aceptar la rendición de cuentas en esta área.

Aunque la primera pregunta arriba debería ser reformulada, todas estas preguntas aplican también a los hombres casados. Pero en el caso del hombre soltero, determinar si es un hombre de una sola mujer requiere repensar en la trayectoria de sus afectos, más que en su comportamiento conyugal. ¿Tienden sus comportamientos hacia la pureza, o es la evidencia de su inmadurez la que debería evitarse?

Hay varias cuestiones más a considerar con un hombre casado.

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES RELATIVAS A HOMBRES CASADOS

1) ¿Evidencia el hombre fidelidad a su esposa? ¿Es fiel emocional y físicamente?

Se debe preguntar directamente a un anciano potencial si alguna vez ha roto el pacto matrimonial a través de una relación adúltera. Y si no fue en el acto físico, ¿se ha involucrado emocionalmente con alguien de una manera que lo descalifica del oficio? Puede ser sabio tener esta conversación con la esposa del hombre también, ya que ella puede proporcionar información en áreas de las que él no es consciente. En general, los líderes de la iglesia deberían asegurarse de que una mujer crea que su esposo está cualificado para

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

ser anciano. Todas estas son preguntas que hay que hacer antes de convertir a un hombre en anciano, no después. La posición y los requerimientos de los ancianos solo agregarán presión sobre cualquier fisura que ya esté presente en el matrimonio.

2) ¿Mantiene sus interacciones con las compañeras de trabajo y las mujeres de la iglesia, de manera que permite una total rendición de cuentas y transparencia?

Por ejemplo, ¿evita cuidadosamente situaciones potencialmente comprometedoras y tentadoras con las mujeres (viajar o reunirse a solas, etc.)? Los ancianos que trabajan en entornos mixtos deberían ser el tipo de hombres en los que las compañeras confían, no porque hayan aconsejado a las mujeres en asuntos íntimos, sino porque han evitado de manera adecuada tales encuentros íntimos, estableciendo una distancia segura con la tentación.

3) ¿Ha hecho fielmente el anciano potencial que su hogar esté centrado en su matrimonio?

Según el diseño de Dios, el centro de la familia debería ser el matrimonio de un hombre y una mujer (Gn. 2:24). Los hombres y las mujeres dejan a sus padres, se unen, y forman una sola carne. Ser hombre de una sola mujer significa, en parte, mantener un ambiente familiar que no permite que otras personas o cosas — niños y el trabajo, por ejemplo— desplacen el matrimonio como

el centro de la familia. Un anciano potencial valora a su esposa incluso por encima de otras personas preciosas en el hogar, y en las relaciones terrenales dirige sus afectos primeramente a su mujer.

4) ¿Abraza el anciano potencial con gozo las enseñanzas de la Biblia en cuanto a los roles de género?

¿Cree en la igualdad de hombres y mujeres mientras se mantienen los distintos roles ordenados por Dios para los hombres y las mujeres en el hogar y en la iglesia? Un anciano debe enseñar a la iglesia cómo aceptar gozosamente todas las instrucciones de Dios para la vida. Al evitar o abandonar la Palabra de Dios en este asunto, el anciano potencial se resiste a la autoridad de la Escritura y oscurece el evangelio de Jesucristo (Ef. 5:22-32). Cuando se trata de roles de género, muchos hombres sienten presión por evitar este tema delicado. Pero al hacerlo, necesariamente sustituirán la sabiduría de Dios por la de los hombres y renunciarán a cómo Dios quiere bendecir a los hombres y a las mujeres.²⁰

CONCLUSIÓN

En la cultura en general, las tasas de divorcio son alarmantemente altas y se llevan a cabo frecuentes ataques contra el matrimonio. Esto significa que las iglesias que ordenan a «hombres de una sola mujer» están manteniendo en alto una alternativa centrada en el evangelio y ordenada por Dios, para que el mundo la vea.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Mientras el mundo cae en picado en la inmoralidad sexual y la ética relativa, la iglesia debe mantener el estándar de unos estilos de vida íntimos entre hombres y mujeres, que sean santos, buenos y beneficiosos. El anciano estará a la cabeza de esta alternativa contracultural. Entonces, seleccionar hombres que sean fieles en estas áreas requiere un discernimiento paciente y acompañado de oración, para el bien de todos.

SOBRIO, PRUDENTE, DECOROSO

Pero es necesario que el obispo sea...

sobrio, prudente, decoroso.

1 Timoteo 3:2

Los centros comerciales no son mis lugares favoritos. Supongo que soy el típico estereotipo masculino. Entro en una tienda —como máximo tres— que potencialmente tiene lo que estoy buscando, selecciono el artículo y luego hago todo lo posible para escapar de esa angustiada experiencia a través de la salida más cercana.

La Feria de la Vanidad es un lugar muy peligroso. De todo lo que podría decirse acerca de los centros comerciales, esto es cierto: no existen para promover la sobriedad y el autocontrol. Anuncios, vitrinas, muestras, música; la experiencia entera tiene como

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

objetivo separar a las personas de sus billeteras de la manera más desmedida e incontrolada posible. La sobriedad es desdeñada. El dominio propio es echado fuera.

Por encima y en contra de las seducciones materialistas del centro comercial local, está el llamado de la Escritura a los cristianos a ser sobrios y prudentes, a ser buenos administradores y a conquistar la carne. No es sorprendente que el apóstol Pablo insista en que los líderes de la iglesia, los ancianos o los pastores, deban ser moderados y tener autocontrol.

La palabra *nephalios*, traducida como «moderado» (NVI) y «sobrio» (RV60) incluye la idea de ser vigilante o circunspecto. Las personas moderadas están libres de la influencia excesiva de la pasión, la lascivia o la emoción. El Señor llama a sus pastores delegados a ser sobrios en sus deseos, sentimientos y actitudes. El hombre moderado pone limitaciones a su propia libertad. No se embriaga con vino, poder, lujuria o cualquier otra cosa. Entiende que no puede dar rienda suelta en cada situación.

Esto nos lleva a la siguiente calificación, la prudencia. Este término y el último están estrechamente relacionados y apuntan generalmente a lo mismo: un anciano debe ser una persona que se refrena a sí mismo. Debe controlar su estado interior —emociones, etc.— y sus acciones externas. Es decente en conducta. No es precipitado ni irreflexivo, sino sensato, discreto y sabio. Los actores necios no son aptos para el liderazgo en la iglesia del Señor.

Alexander Strauch observa correctamente: «Mucho más daño se hace a nuestras iglesias por el enojo fuera de control de lo que estamos dispuestos a admitir».²¹

Donde reina la sobriedad y el dominio propio, allí tienes a un hombre respetable. Él vive una vida piadosa y ordenada. Tales cualificaciones son necesarias para pastorear al rebaño de Dios.

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

1) ¿Enseña el anciano potencial a otros hombres a vivir como él vive?

Este es el llamado esencial del anciano (Tit. 2:2). El anciano candidato debe ser conocido por alentar un comportamiento sobrio, de autocontrol y respetable en los demás. ¿Aprenden otros moderación con su consejo y ejemplo?

2) ¿Es un hombre que está a la moda? ¿Es amante de las novedades, saltando de una cosa nueva a otra?

Un hombre que sigue las modas pone énfasis en lo novedoso así que, por definición, las cosas externas ejercen control sobre él. Está deseando la «próxima gran idea», cambiante y siempre escurridiza. Puede que esté en sintonía con los más *cool* de la congregación, pero la base de esa aceptación surge del tipo de inestabilidad que obra en contra de la sobriedad, la vigilancia y el autocontrol.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Podríamos ver esto en su estilo de vestir u otras compras (automóviles, etc.). Si bien no queremos ser demasiado remilgados sobre las cosas externas, la tendencia externa *podría* ser una señal de advertencia temprana de modernidad en el mundo de las ideas más importante. ¿Es un hombre que va detrás de cada moda o modelo nuevo para aplicarlo a la iglesia? ¿Se siente atraído por nuevas ideas teológicas? Las modas casi han destruido la iglesia desde dentro, por lo que tales cosas deberían evitarse. En cambio, deberíamos buscar hombres que sean firmes en su resistencia a las modas y a las tendencias no sanas, y que adopten una visión bíblica, sana y consistente de sí mismos, del mundo y de Dios. Estamos buscando trajes clásicos bastante usados, más que la alta costura vanguardista de París.

3) *¿Están equilibrados sus apetitos? ¿Existe alguna área en la que sea dado al exceso; de comida, alcohol, ira?*

¿Se refrena a sí mismo, ejerciendo control y demostrando contentamiento en todas las cosas? Los hombres adictos al alcohol, las drogas, el sexo u otras cosas no son candidatos adecuados para el oficio de anciano.

4) *Deberíamos tomar nota de las acciones y reacciones del hombre en diversas situaciones.*

¿Cómo se comporta cuando las cosas van bien? ¿Sabe controlarse, alabando al Señor, pero sin abusar de su prosperidad?

Sobrio, prudente, decoroso

¿Cuál es su comportamiento y conducta cuando las circunstancias se vuelven difíciles? ¿Maneja el sufrimiento de una manera serena? ¿Persevera en la adversidad, sin ser vencido por el miedo, el resentimiento o la cobardía? ¿Es quejumbroso? Un hombre que se queja puede ser un hombre desequilibrado en sus deseos, asumiendo que las cosas deberían hacerse a su manera o al menos de una manera diferente.

5) ¿Respetan otros cómo este hombre vive su vida?

¿Pueden sus enemigos condenarlo y avergonzarlo, mediante su vida y testimonio (Tit. 2:7-8)?

CONCLUSIÓN

El ministerio y la iglesia siempre están bajo observación por parte de personas de dentro y de fuera, y los enemigos de la iglesia continuamente buscan oportunidades para condenarla y difamarla. Las iglesias son grandemente ayudadas a resistir estos ataques cuando sus líderes son respetables en su conducta y son hombres de sano juicio.

HOSPEDADOR

Pero es necesario que el obispo sea... hospedador.

1 Timoteo 3:2

En mi primer domingo por la mañana que estuve visitando Capitol Hill Baptist Church en Washington, D. C., mi familia y yo nos sentamos frente a una hermosa familia en la galería de la iglesia. Primeramente me fijé en ellos porque sus niños pequeños se sentaron con atención y paciencia mientras participaban en la reunión. Entonces me percaté de su encantadora y vigorosa forma de cantar. Pero verdaderamente captaron mi atención cuando nos saludaron cálidamente inmediatamente después del culto. El padre me llevó y me presentó a muchos de los hombres de la iglesia, y después de unos quince minutos, más o menos, invitó a mi familia a reunirse con su familia en su hogar para almorzar; en ese mismo momento.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Honestamente, la experiencia me hizo sentir un poco extraño. En primer lugar, su nombre era Jim, y literalmente los primeros tres hombres a los que me presentó se llamaban Jim. *Qué extraño*, pensé. ¿Qué tipo de iglesia es esta? ¿Tendré que cambiar mi nombre otra vez? Entonces la pronta invitación a almorzar me dejó atónito. Sucedió demasiado rápido. Y con mi educación sureña, incluso se podría haber considerado descortés.

Así que le respondí con mi más educada forma sureña de decir que no: «Muy amable de tu parte. Quizá en otra ocasión». Todo el mundo en el sur sabe que una frase como esa significa no. Los sureños saben que así es como debes decir que no, porque decir que no en sí mismo es descortés. Los sureños son sobretodo respetuosos.

Así que había dicho claramente que no a la amable pero apresurada oferta de este hombre para almorzar. ¿Y a que no lo imaginas? La semana siguiente, cuando fuimos a esta extraña iglesia de nuevo, insistió en que nos reuniéramos para almorzar. Yo era de Carolina del Norte. Él era de Nueva Jersey. Había un fallo de comunicación. No entendía las reglas del sur pero, al parecer, Washington, D. C. estaba demasiado cerca de la línea Mason-Dixon para establecer claramente en qué «Roma» estábamos y qué deberíamos hacer.

Pero estaba equivocado, y Jim tenía razón. Él era el hombre más piadoso. Fue más hospitalario que nadie que haya conocido y sigue siendo más hospitalario de lo que soy hoy. Él encarnó la

insistencia de Pablo de que los hombres hospitalarios dirigieran la iglesia de Cristo. Y con razón, él era un anciano de la iglesia.

¿POR QUÉ DEBEN LOS CRISTIANOS VALORAR LA HOSPITALIDAD?

Primero, la hospitalidad expresa tangiblemente el amor. Dios llama a los cristianos a amarse unos a otros (Jn. 13:34-35) y a sus enemigos (Mt. 5:43-47). La hospitalidad le da forma práctica a ese amor. Los ancianos deberían modelar esto.

Segundo, la hospitalidad expresa de forma tangible el cuidado de los extraños. ¿Cómo sabemos que nos estamos preocupando por los extranjeros que están en nuestra puerta (Lv. 19:33-34)? Una medida podría ser cuánto nos acercamos a ellos y les permitimos acercarse a nosotros. La hospitalidad nos acerca de una manera significativa. Establece intimidad en las relaciones y refleja el amor de Cristo al «extranjero».

Tercero, la hospitalidad permite la evangelización. Quizá nuestro fracaso en ser hospitalarios explica por qué tantos cristianos tienen pocos amigos no cristianos y se encuentran muy alejados de las oportunidades para evangelizar. No podemos compartir el evangelio con una persona que no saludamos, o hablar con una persona con quien nos negamos a pasar el tiempo. Si no somos hospitalarios a un cierto nivel, compartir las buenas nuevas se vuelve casi imposible.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Cuarto, la hospitalidad da lugar al discipulado y a la comunión. La iglesia primitiva se dedicaba a partir el pan y a tener comunión (Hch. 2:42-47). Para aquellos primeros creyentes, tal hospitalidad estaba a la misma altura que la devoción a la doctrina de los apóstoles.

Entonces, la hospitalidad y el ejemplo de hospitalidad son esenciales para la vida cristiana (Ro. 12:13). Como señaló un autor: «Casi nada es más característico del amor cristiano que la hospitalidad. A través del ministerio de la hospitalidad, compartimos las cosas que más valoramos: la familia, el hogar, los recursos financieros, la comida, la privacidad y el tiempo. En otras palabras, compartimos nuestras vidas».²² Las iglesias deberían estar llenas de personas entregadas a este particular acto de amor (1 P. 4:8-9). Y los líderes de la iglesia deberían ser ejemplos de hospitalidad para todos.

¿Cómo encontramos hombres que sean hospedadores? ¿Cómo evaluamos esta cualificación?

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

1) Fíjate en esos hombres que parecen tener un ministerio de saludar a todos en la iglesia.

¿Son como un adorno o son candidatos a Sr. Simpatía? Esto no significa que un hombre deba tener una personalidad dicharachera. Pero vale la pena tomar nota de los hombres que se quedan

Hospedador

tras los cultos de la iglesia, que llegan temprano, que saludan a las visitas y a los santos por igual. Esta actividad de saludar y dar la bienvenida es esencial para ser hospedador. Ten en cuenta especialmente si un hombre está haciendo esto en contra de su tendencia natural. Si es así, eso es una señal de la gracia del evangelio. Las iglesias deberían valorar el acto positivo de amor que resiste la inclinación natural hacia el aislamiento y la privacidad.

2) Ten en cuenta a los hombres que ayudan a los que están en necesidad.

La hospitalidad a menudo extiende una mano de ayuda. ¿Qué hombres ayudan a las personas ancianas a llegar a la iglesia? ¿Transportan en auto a otros miembros de la iglesia o visitantes? ¿Ayudan a acompañar a las visitas a las clases de la escuela dominical o al ministerio de niños? La hospitalidad significa servir a los necesitados.

3) ¿Abre el hombre su hogar a los demás?

Esta es quizá la forma más obvia de hospitalidad. Identifica a aquellos hombres que hacen de su hogar un lugar de ministerio. Quizá tengan un estudio bíblico de grupo pequeño. Quizá se ofrezcan como voluntarios primero para hospedar a un misionero o para preparar comidas para los predicadores visitantes. Tal vez a menudo invitan a las personas a cenar, como mi amigo Jim (el

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

primer Jim). Los hombres que tienen un ministerio activo de hospitalidad son joyas, y por su hospitalidad se dan la oportunidad de conocer y supervisar íntimamente a las ovejas.

4) Los hogares no son el único lugar para mostrar hospitalidad.

Un hombre hospitalario aprovechará una variedad de ocasiones y lugares para mostrar hospitalidad, como la hora del almuerzo en el trabajo. Así que pregunta, ¿cómo usa su hora de almuerzo? ¿Lo usa para construir relaciones con compañeros de trabajo no cristianos con la esperanza de la oportunidad para el evangelio? ¿Se reúne regularmente con otros hombres de la iglesia para construir compañerismo, rendir cuentas y disciplinar?

5) ¿Acepta invitaciones de otros?

Frecuentemente, recibir amor y cuidado hace que las personas se sientan incómodas. El anciano potencial debe modelar tanto el dar como el recibir amor. Es especialmente importante que pase tiempo con diferentes tipos de personas en la congregación (jóvenes, mayores, ricos, pobres, diferentes etnias, etc.). Muchas personas quieren sentirse fuertes y sin ninguna necesidad del cuidado y la atención de los demás. Pero la persona hospedadora honra a los demás aceptando su hospitalidad con agradecimiento genuino y con la menor conciencia de sí mismo que sea posible.

CONCLUSIÓN

En el último culto de la tarde de la iglesia, antes de que Jim y su familia se mudaran de Washington, D. C., el pastor pidió que se pusieran de pie todos los que habían sido invitados a su hogar para almorzar o cenar. En la reunión de esa noche fueron probablemente de 350 a 400 personas. Literalmente, el 90 por ciento de la congregación se puso de pie y alabó a Dios por la hospitalidad de la familia de Jim. Su hogar y sus vidas se habían convertido en una extensión muy real del ministerio de la iglesia y el cuidado pastoral. Dieron frutos inconmensurables simplemente al hacer que las personas se unieran a su cena normal del domingo, semana tras semana.

Si esto suena como una carga, también debería mencionar que Jim y su esposa tienen seis hijos, además de su sobrino y sobrina adoptados, y que vivían a cuarenta y cinco minutos de la iglesia. No era Superman, pero la forma en que él y su familia modelaban la hospitalidad a veces hacía parecer que lo era. Su ejemplo me desafía a abandonar la comodidad y cruzar más fronteras con el amor de Cristo. ¡Que aumente la tribu de Jim!

APTO PARA ENSEÑAR

Pero es necesario que el obispo sea... apto para enseñar.

1 Timoteo 3:2

¿Alguna vez te has dado cuenta en el Nuevo Testamento de cuán significativa es la actividad de enseñar? Los pastores piensan en la importancia de enseñar todo el tiempo, ya que se relaciona con su trabajo. Pero vale la pena señalar que en el Nuevo Testamento, la enseñanza parece ser necesaria para todos los aspectos de la vida del cristiano.

Nos llamamos «discípulos» y practicamos «disciplinas» espirituales, palabras cuyas raíces tienen que ver con la enseñanza y el aprendizaje. Entonces, la enseñanza es una parte central de proclamar el evangelio y hacer discípulos: «...enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado» (Mt. 28:19-20). La enseñanza es fundamental para formar a las generaciones más jóvenes de hombres y mujeres (Tit. 2:2-6). La enseñanza es necesaria para

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

que las personas aprendan a orar (Lc. 11:1). De hecho, la enseñanza está en el centro de la madurez cristiana (Ef. 4:11-16). La Biblia incluso conecta el canto con la enseñanza, ya que al cantar hablamos y nos amonestamos mutuamente mediante canciones (Ef. 5:19; Col. 3:16).

Podríamos continuar. La enseñanza y la necesidad de enseñar aparecen por todas partes en las páginas del Nuevo Testamento. Incluso en el Antiguo Testamento, la enseñanza de la Palabra de Dios jugó un papel dominante en reavivar y fortalecer al pueblo de Dios en su fidelidad.

LA NECESIDAD DE LA ENSEÑANZA

Entonces, cuando el apóstol Pablo incluye «apto para enseñar» en su lista de cualificaciones para el liderazgo de la iglesia, no deberíamos sorprendernos. Todos los demás atributos enumerados por Pablo deberían tipificar a *cada* hombre cristiano que está madurando, pero la cualidad de ser «apto para enseñar» es el don peculiar que se requiere para los hombres que serán ancianos o pastores. La razón es simple: la enseñanza es la tarea principal del anciano. Hay otras cosas necesarias en una iglesia, como la administración, el cuidado mutuo, etc., pero aquello que necesariamente distingue a un anciano es su capacidad para enseñar.

Juan Calvino capta algo de la sobriedad necesaria al abordar esta tarea:

Apto para enseñar

Y si se considera una gran maldad contaminar cualquier cosa que está dedicada a Dios, ciertamente no se puede soportar a quien, con manos impuras o incluso sin preparación, manejará aquello que, de todas las cosas, es lo más sagrado en la tierra. Es, por tanto, una osadía, cercana al sacrilegio, manipular la Escritura precipitadamente de cualquier forma que queramos, satisfaciendo nuestras imaginaciones como un deporte; lo cual muchos han hecho en tiempos pasados.²³

¿QUÉ ES LO QUE EL APÓSTOL QUIERE DECIR CON «APTO PARA ENSEÑAR»?

El criterio de Pablo «apto para enseñar» se refiere a la capacidad de comunicar y aplicar la verdad de la Escritura con claridad, coherencia y de tal manera que dé fruto. Los que tienen esta habilidad manejan la Escritura con fidelidad, y otros son edificados cuando lo hacen. Esta habilidad no se limita a la enseñanza pública desde el púlpito. Los hombres que tienen esta capacidad pueden ser maestros públicos dotados, o simplemente pueden ser dotados para enseñar de forma individual o en grupos pequeños. Algunos hombres no son oradores públicos excepcionales, pero están enseñando y aconsejando a las personas que les rodean usando las Escrituras todo el tiempo. Tales hombres no deberían ser descalificados del oficio de anciano.

Anteriormente, les conté la historia de Mark Dever, quien, al escuchar mi deseo de pastorear, le preguntó inmediatamente

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

a mi esposa, refiriéndose a mí: «¿Puede enseñar?». Fue la primera pregunta que hizo. La capacidad para la enseñanza es el único don asociado con el oficio de anciano, y los aspirantes a ello deben poseerlo. No debemos pasar por alto esta cualificación al evaluar a un candidato para el liderazgo pastoral: ¿Puede enseñar?

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

1) Los pastores deben buscar formas de brindar oportunidades de enseñanza a los hombres en la iglesia para poder evaluar su talento y capacidad.

A los hombres que tienen interés en la enseñanza y que cumplen con los requisitos bíblicos para el cargo de anciano se les debería dar oportunidades para enseñar en entornos apropiados. Algunas iglesias usan sus cultos de la tarde del domingo para este fin. Otras iglesias usan las oportunidades que provee la escuela dominical o los estudios bíblicos a mitad de semana. Incluso otros organizan actividades de formación y talleres. Cualquiera que sea la situación local, los pastores y las iglesias deberían crear oportunidades para observar y reafirmar los dones de enseñanza de los hombres que hay en la congregación.

2) Suponiendo que un hombre ha tenido varias oportunidades para enseñar, ¿qué tan capaz es para ello?

Los pastores probablemente deberían otorgar a un hombre varias oportunidades para crecer y aprender como maestro. Su

habilidad no debe ser juzgada de manera inadecuada. Pero con el tiempo, hay que preguntarse si el hombre demuestra habilidad para interpretar un texto, bosquejar un sermón, comunicar ideas bíblicas con claridad, aplicar la Escritura de manera apropiada y anticipar objeciones y necesidades pastorales en el cuerpo. Dado que la enseñanza es fundamental, aquellos que le evalúan no deberían apresurarse. Puede ser que un hombre desarrolle esta habilidad con el tiempo. Tuve el privilegio de servir con dos fieles ancianos que no eran buenos oradores públicos. Uno tartamudeaba y el otro sudaba de los nervios. Pero con el tiempo, se convirtieron en dos de los mejores predicadores del culto del domingo por la tarde en nuestra iglesia. Cultivar y evaluar este don requiere una valoración clara, honesta y paciente.

3) ¿Muestra el hombre sensibilidad pastoral en su enseñanza?

Las congregaciones deben buscar hombres que conozcan el cuerpo de la iglesia y que puedan aplicar la Palabra de Dios al pueblo de Dios. ¿Muestra el anciano potencial discernimiento en este sentido? ¿Puede hablar a la congregación en medio de sus heridas, dolores, alegrías, necesidades, historias y esperanzas? ¿Tiende a golpear a las ovejas o a alimentarlas? Si conoce a la gente, debería notarse en cómo los nutre en la enseñanza. El apóstol Pablo modeló esto él mismo, diciendo: «así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

cada uno de vosotros, y os encargábamos que anduvieseis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria» (1 Ts. 2:11-12). Los ancianos deben mostrar algo de este mismo afecto parental cuando enseñan al pueblo de Dios.

4) ¿Está el anciano potencial comprometido con la exposición (o con la filosofía de predicación de la iglesia)?

¿Está de acuerdo con el (los) anciano(s) actual(es) acerca de lo que es y debería ser la predicación? ¿Apoya la filosofía y el enfoque de enseñanza de la iglesia? ¿Piensa que la enseñanza es algo central para la labor de la iglesia, o cree que otra cosa debería ser más prioritaria? Puntos de vista ampliamente divergentes acerca de esta tarea esencial pueden causar una seria tensión en el cuerpo de ancianos y en el pastor principal de predicación en sus esfuerzos por cumplir fielmente con su deber. Las opiniones divergentes también pueden afectar a las ovejas cuando los maestros emplean estrategias fundamentalmente diferentes en el púlpito. Los ancianos establecen el carácter y el tono del ministerio de enseñanza, por lo que es necesaria la unidad en la filosofía de enseñanza.

5) ¿Son otros edificados a través de su enseñanza?

Si se le preguntara a la congregación, ¿afirmaría que este hombre tiene capacidad de enseñanza y que se benefician espiritualmente por medio de esa enseñanza? Pregunta a los de tu

alrededor para ver cómo otros reciben y utilizan la enseñanza del anciano potencial. A veces podemos afirmar o descartar la habilidad de un hombre considerando cómo otros lo evalúan.

6) ¿Discipula el hombre a otros?

Dado que no toda la enseñanza —o incluso la mayoría— es pública, deberíamos fijarnos también en aquellas áreas más pequeñas y menos públicas. ¿Ayuda el anciano potencial a otros a crecer en Cristo en contextos más privados, como grupos pequeños o discipulado individual? ¿Es fiel para ayudar a otros a superar dificultades o preguntas? ¿Vienen otros a él para pedir consejo? ¿Y es su consejo consistentemente y completamente bíblico? Un hombre puede llevar a cabo una gran cantidad de trabajo pastoral en los pasillos o en el estacionamiento después de la iglesia o tomando una taza de café durante la semana. ¿Quiénes son esos hombres que enseñan de esta manera?

7) ¿Es el hombre maduro teológicamente y apoya los distintivos teológicos de la iglesia?

Un hombre puede tener un don, pero el don debe tener un contenido apropiado. Muchos tienen la habilidad de estimular emocionalmente a la multitud, pero no pueden explicar las doctrinas básicas de la fe. Así que los líderes y las iglesias deben evaluar la madurez y el conocimiento teológico de un hombre.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Al considerar a un posible anciano, deberíamos comentar en detalle la declaración de fe de la iglesia. ¿Hay algún punto con el que no esté de acuerdo? ¿Puede firmar la declaración en su totalidad con buena conciencia? Se debe esperar que su enseñanza sostenga esa afirmación. ¿Entiende y apoya los distintivos teológicos de la iglesia, como la opinión de la iglesia acerca de las ordenanzas, los roles de género en el hogar y la iglesia, etc.? Para el bien de la unidad de la iglesia, un hombre con autoridad de enseñanza debe poder defender completamente los distintivos de la iglesia.

Martyn Lloyd-Jones señala de manera útil lo que las iglesias deberían buscar en un predicador o en alguien que maneja las Escrituras:

¿Qué buscas? Deberían ser hombres «llenos del Espíritu». Esa es la primera y mayor cualificación. Tienes derecho a buscar un grado inusual de espiritualidad, y esto debe ser lo primero debido a la naturaleza de la tarea. Además, tienes derecho a buscar un grado de seguridad con respecto a su conocimiento de la Verdad y su relación con ella. Si es un hombre que siempre está luchando con problemas, dificultades y perplejidades, intentando descubrir la verdad, o si es tan inseguro que siempre es influenciado por el último libro que lee, y es «llevado por doquiera de todo viento de doctrina», por cada nueva moda teológica, está claro que es *ipso facto* un hombre que no está

llamado al ministerio. Un hombre que tiene grandes problemas y que se encuentra en un estado de perplejidad claramente no es un predicador adecuado, porque estará predicando a personas con problemas y su función principal es ayudarles a lidiar con ellos. «¿Cómo puede el ciego guiar a los ciegos?». Esta es la pregunta de nuestro Señor en tal situación. Entonces, el predicador debe ser un hombre caracterizado por la espiritualidad en un grado inusual, y un hombre que ha llegado a un conocimiento y entendimiento seguro de la Verdad, y que siente que es capaz de predicarlo a otros.²⁴

8) ¿Puede el futuro anciano defender la fe?

La capacidad de defender la verdad es otro aspecto de la capacidad de sana enseñanza. Debe ser «retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen» (Tit. 1:9). Los pastores y las iglesias deben considerar si el anciano potencial demuestra habilidad para corregir el error y preservar la verdad, sin ser discutidor y desagradable, sino paciente y gentil.

9) ¿Es el hombre mismo enseñable?

¿Será el candidato a anciano un modelo para la congregación como alguien que recibe la Palabra humildemente y gozosamente con provecho? Ser enseñable es, en sí, enseñar, pues así se modela

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

la humildad ante otros. Si un pastor no es dado a aprender y someterse a la enseñanza de sus compañeros ancianos, crea tensión en el cuerpo de ancianos y puede ser un modelo de dureza de corazón ante las ovejas. O peor aun, puede ser menos un maestro y más un dictador en la interacción con las ovejas.

CONCLUSIÓN

Como pastores e iglesias, debemos encontrar hombres confiables y encomendarles las cosas que hemos aprendido de hombres fieles. Para que la verdad se transmita correctamente, los hombres que designamos para el liderazgo deben poder enseñar en varios entornos y formas. Llamar a un hombre que no puede enseñar para que sirva de anciano, es como canalizar la leche pura y saludable del evangelio a través de tuberías oxidadas y corroídas. La Palabra sigue siendo leche, pero ¿por cuánto tiempo? ¿Y quién quiere beber leche de un tubo oxidado?

SOBRIO, AMABLE, PACIFICADOR

... no dado al vino, no pendenciero... sino amable, apacible.

1 Timoteo 3:3

Mi abuelo y mis hermanos eran alcohólicos. Mi abuelo era dado a grandes borracheras. Durante meses permanecía sobrio, para luego caer nuevamente en el vicio, explotando en ataques verbalmente abusivos y, a veces, en comportamientos violentos. En sus períodos de sobriedad, profesaba ser cristiano. Pero cuando estaba ebrio, no podías razonar con él desde la Escritura o hablarle de Cristo. En sus últimos años, y con su salud decreciendo, dejó de beber y se convirtió en una de mis personas favoritas. Su risa alegre hacía que sus hombros se sacudieran y su cabeza se volteara hacia atrás. Y cuando algo era particularmente dulce para él, soltaba un caluroso y meloso, «¡Síiii, Señor!».

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Mis hermanos también se emborrachaban. Sus parrandas de bebida solían ser más largas que las de mi abuelo. Y al igual que mi abuelo, perdían toda capacidad social cuando bebían. Perdieron empleos, amigos, y también perdieron a sus familias.

No te sorprenderá entonces saber que no tengo ninguna objeción a las instrucciones del apóstol Pablo en 1 Timoteo 3:3: un anciano o pastor «no debe ser borracho ni pendenciero, ni amigo del dinero, sino amable y apacible» (NVI). La embriaguez, la violencia y las peleas probablemente están agrupadas en la lista de Pablo porque a menudo se encuentran relacionadas en la vida. Donde encuentras una, a menudo encuentras las otras.

Aunque amo a mi abuelo y a mis hermanos, ellos no serían candidatos adecuados para el liderazgo en la iglesia.

LAS CUALIFICACIONES

Los versículos 2 y 3 de 1 Timoteo 3 van juntos como una foto en color y su negativo. En el versículo 2, Pablo enumera cualidades positivas: sobrio, prudente y decoroso. En el versículo 3, descarta tres características negativas: dado al vino, pendenciero y beligerante. Las cualidades del versículo 2, cuando están presentes, hacen que el hombre sea apto para el cargo. Las cualidades del versículo 3, cuando están presentes, lo descalifican.

«Dado al vino» es como suena. Es una tendencia a beber bebidas embriagantes en exceso, hasta perder la facultad de una mente

sobria. Calvino señala que embriagarse incluye «cualquier intemperancia en engullir vino». ²⁵ Un anciano no es un engullidor de vino.

La violencia a menudo sigue a la embriaguez. Una disposición a la pelea y la violencia no armoniza con un pastor. No debe ser un agresor. En cambio, la gentileza controla su conducta. Finalmente, un anciano no debe ser beligerante. No debe ser discutidor ni divisivo. Pablo escribió la misma instrucción en su segunda carta a Timoteo:

Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas. Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él. (2 Ti. 2:23-26 NVI)

Lejos de ser combativo, el pastor evita discusiones, instruye pacientemente y reconoce las disputas en la iglesia como síntomas de necesidades espirituales más profundas (Stg. 4:1-3). La paciencia, la gentileza y la enseñanza son la regla del día. Enseñar no se debe confundir con burlarse de cualquier persona que tiene una opinión diferente. ¿Con qué frecuencia los pastores se han visto envueltos en una controversia acerca de ideas tontas y

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

descabelladas? La iglesia necesita hombres que puedan ver a través de esas estratagemas demoníacas y dar a las personas un modelo de sobriedad y paz.

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

1) *¿Es el anciano dado a la embriaguez?*

¿Toma bebidas alcohólicas y, si es así, lo hace con la sobriedad adecuada? Ya sea en casa o en la comunidad, ¿alguna vez bebe hasta el punto de embriagarse? ¿Hay otros vicios, aparte del alcohol, que le esclavicen?

2) *Busca hombres que muestren habilidad para discernir bíblicamente entre los asuntos cardinales de la fe y las «cuestiones necias e insensatas» (2 Ti. 2:23).*

Podemos observar esto en la enseñanza de un hombre, si se le da la oportunidad de compartir. ¿Usa el tiempo que tiene ante el público para presentar a la gente opiniones dudosas o ideas especulativas y fantasiosas (Ro. 14:1)? ¿O demuestra un juicio sano y maduro enfatizando la verdad de Dios? ¿Son todas las cosas para él una cuestión de conciencia —cosas de vida o muerte— o puede analizar cuestiones menos importantes o sin importancia? ¿Puede verse esa habilidad en su conversación con las ovejas, o intenta forzar a las personas para que adopten el molde «correcto» en cada asunto, sin importar su importancia?

3) ¿Es paciente y amable en medio del conflicto?

A veces, el conflicto en una iglesia es la presión que refina a los diamantes. Quizá haya habido situaciones difíciles en el pasado reciente de la iglesia o en su vida actual. ¿Quién demuestra la habilidad de 2 Timoteo 2:24 para evitar disputas insensatas? ¿Quién responde con gentileza y evita las represalias y los ataques a los «oponentes»? ¿Puedes identificar a los hombres que enfrentan ataques y discusiones mientras mantienen la esperanza de que Dios concederá la gracia del arrepentimiento a los que están en el error? Esos hombres mantienen una perspectiva eterna y espiritual en lugar de ceder a las discusiones y peleas.

4) Más allá de evitar peleas, ¿es el candidato potencial un pacificador?

¿Hace todo lo que está a su alcance para mantener la unidad en la iglesia (Ro. 15:5-6; Ef. 4:3; Col. 3:15)? Evitar los conflictos puede ser simplemente eso, evitarlos. Pero un agente de paz y reconciliación es algo más, y un anciano debe serlo. La pacificación es un ministerio dado a todos los cristianos, pero un anciano debe establecer un ejemplo de pacificación positiva y de construcción de unidad.²⁶ Una cosa es mantenerse al margen de algo, y otra muy distinta es enseñar a los demás, con paciencia y amabilidad, a bajar y unir sus armas. Alguien así sería un excelente anciano.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

5) *¿Es el hombre un abusador físico de su esposa, sus hijos o alguien más?*

No debe ser un agresor. Si la disciplina de sus hijos incluye la corrección física, ¿son la ira, la rabia, los celos o la decepción elementos que alimentan la disciplina? ¿O dirían su esposa e hijos que él ofrece disciplina sobria, apropiada y según la voluntad de Dios? ¿Hay una historia pasada de abuso conyugal? Los pastores actuales serían sabios si investigan cualquier historial de abuso, ya sea antiguo o reciente, ya sea antes o después de la conversión a la fe en Cristo, para determinar si ha habido patrones bien establecidos de arrepentimiento y rendición de cuentas. Un hombre dado a la violencia en su hogar obviamente no gobierna bien a su propia familia.

CONCLUSIÓN

El apóstol Pablo anticipó épocas de dificultad creciente en el ministerio del evangelio. «Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas» (2 Ti. 4:3-4). En tiempos así, el apóstol pidió que los pastores sean sobrios, amables y pacificadores. «Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio» (2 Ti. 4:5). Los hombres de tal calibre bendicen a cualquier iglesia.

NO AMANTE DEL DINERO

*Pero es necesario que el obispo sea irreprochable,
marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador,
apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso
de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro.*

1 Timoteo 3:2-3

Las instrucciones de Pablo a Timoteo para encontrar supervisores cualificados me recuerdan a una canción clásica de O'Jays llamada «For the Love of Money». Estas son algunas de las letras para los no iniciados:

Por el amor al dinero

La gente le robará a su madre

Por el amor al dinero

La gente robará a su propio hermano

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Por el amor al dinero

La gente ni siquiera puede caminar por la calle

Porque nunca saben a quién van a asaltar

Por ese verde fino, mezquino, mezquino

Todopoderoso dólar, dinero

Por el amor al dinero

La gente mentirá, Señor, engañarán

Por el amor al dinero

A las personas no les importa a quién hieren o golpean

Por el amor al dinero

Una mujer venderá su precioso cuerpo

Porque un pequeño trozo de papel conlleva mucho peso

Llámallo verde fino, mezquino, mezquino

Todopoderoso dólar

Quizá una de las críticas más frecuentes que se hace a los pastores o iglesias es: «Lo único que quieren es dinero». Y seamos honestos: con el incesante tintineo y las promesas sucintas de beneficios que llenan algunas cadenas de televisión, uno puede entender por qué algunos temen esto. Los Daddy Graces, Kenneth Copelands y Creflo Dollars del mundo han hecho de esto un verdadero problema. Y mucho antes de que los televangelistas contemporáneos entraran en escena, los papas y sus subordinados

vendían indulgencias para financiar sus gustos por el arte de gran calidad y sus catedrales desorbitadas.

Contra todo esto, el apóstol Pablo instruye a Timoteo para que encuentre hombres que no sean amantes del dinero o, como lo traduce la Reina Valera de 1960: «no codicioso[s] de ganancias deshonestas». Y esta última expresión se acerca más a la palabra compuesta que usa Pablo. Pablo tiene en mente una ganancia indecente, deshonrosa, una ganancia incluso a expensas del carácter moral. Es interesante que el Nuevo Testamento use el término solo en 1 Timoteo 3:3, 8 y Tito 1:7, donde Pablo describe los requisitos para los ancianos y diáconos. Parecería que el Señor tuviera una preocupación única por la actitud de un anciano hacia el dinero, que *no* sea el tipo de hombre que vendería su alma por un dólar o que apacentaría al rebaño por unas monedas. El anciano potencial debe renunciar a la codicia y al amor por el dinero.

EL EJEMPLO DE JOHN WESLEY

En este día de las superestrellas de las megaiglesias y las celebridades cristianas que se jactan de propiedades y fortunas multimillonarias, las iglesias necesitan desesperadamente ejemplos contraculturales. La mayoría de las personas asume que su estilo de vida debería coincidir con sus ingresos, y que sus ingresos deberían aumentar siempre para que su estilo de vida pueda expandirse. Pero John Wesley (1703-1791) pensaba de otra forma.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Vivió una vida tan convincentemente modesta que su patrón de conducta debería ser estudiado por todo anciano potencial.

Charles White relata un incidente que moldeó la actitud y el enfoque de Wesley hacia el dinero:

[Wesley] acababa de comprar algunos cuadros para su habitación cuando una de las sirvientas tocó a su puerta. Era un día de invierno y se dio cuenta de que ella solo tenía un vestido fino de lino como protección contra el frío. Metió la mano en su bolsillo para darle algo de dinero para un abrigo, y descubrió que le quedaba poco. Le impactó que el Señor no estuviera contento con cómo había gastado su dinero. Se preguntó a sí mismo: «¿Dirá tu Maestro: ‘Bien hecho, buen siervo y fiel?’ ¡Has adornado tus paredes con el dinero que pudo haber protegido a esta pobre criatura del frío! ¡Oh justicia! ¡Oh misericordia! ¿No son estas imágenes la sangre de esta pobre criada?

Tal vez, como resultado de este incidente, en 1731 Wesley comenzó a limitar sus gastos para tener más dinero para dar a los pobres. Así, registró que en un año su ingreso fue de £30, y sus gastos para vivir de £28, por lo que tenía £2 para dar. Al año siguiente, sus ingresos se duplicaron, pero aun así vivió con £28 y dio £32. En el tercer año, sus ingresos saltaron a £90; otra vez vivió con £28, y dio £62 a los pobres.

No amante del dinero

Wesley predicó que los cristianos no deberían simplemente diezmar, sino dar todos los ingresos adicionales una vez que la familia y los acreedores fuesen atendidos. Creía que al aumentar los ingresos, el nivel de donación del cristiano debería aumentar, no su nivel de vida. Comenzó esta práctica en Oxford y la continuó a lo largo de su vida. Incluso cuando sus ingresos aumentaron a miles de libras, vivió de manera simple y rápidamente dio sus excedentes de dinero. Un año sus ingresos fueron ligeramente superiores a £1.400; lo donó todo y ahorró £30. Temía acumular tesoros en la tierra, por lo que el dinero se destinaba a obras de caridad tan pronto como llegaba. Dijo que nunca tuvo más que £100 en un momento determinado.

Cuando murió en 1791, el único dinero mencionado en su testamento fue un puñado de monedas que se encontraban en sus bolsillos y en los cajones de la cómoda. La mayor parte de las £30.000 que había ganado en su vida las había regalado. Como dijo Wesley, «No me queda otra que dejar mis libros atrás cuando Dios me llame; pero, en todo lo demás, mis propias manos serán mis albaceas».²⁷

Randy Alcorn señala que los ingresos de Wesley en dólares de hoy serían de \$160.000 al año. Sin embargo, vivió con solo \$20.000. Puede que no todos vivamos una vida tan radicalmente generosa como Wesley. No obstante, la actitud de un anciano

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

hacia el dinero y las posesiones debería tender hacia el estilo de vida de Wesley, más que hacia los opulentos estilos de vida de tantos predicadores de la prosperidad.

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

1) ¿Da el anciano potencial generosamente y con sacrificio?

Dar es una señal de estar libre del amor al dinero y a las ganancias económicas. Debemos hacernos tesoros en el cielo, no en la tierra, para servir al Señor y no al dinero (Mt. 6:19-24). Apremiar a Cristo y las cosas de su reino, da como resultado el dar con sacrificio, generosidad y alegría. Al considerar a un hombre para ser anciano, deberíamos considerar si da generosamente a la obra de la iglesia (lo cual puede ser una medida de su compromiso con la iglesia). ¿Da para las necesidades de los demás cuando se da la oportunidad? ¿O es un acaparador?

2) ¿Hace sus inversiones con una mentalidad terrenal o una mentalidad celestial?

Ciertamente un hombre debe suplir las necesidades de su hogar (1 Ti. 5:8). Pero, ¿tienden sus inversiones hacia el exceso y a un amor por ello? ¿Está demasiado expandido financieramente? ¿Qué tipo de deudas tiene (deudas de consumidor o deudas necesarias como hipotecas)? ¿Compra automóviles lujosos cuando un modelo más modesto es una opción? ¿Le encantan las casas grandes y caras

cuando una casa más modesta podría satisfacer sus necesidades? ¿Son sus ahorros desproporcionados con respecto a lo que da? Más allá de cuestiones de automóviles y casas, ¿responde como lo hizo el joven rico a la sugerencia de darlo todo a los pobres y seguir a Cristo? Al hablar de estas cosas, ¿puede el liderazgo actual de la iglesia discernir si el corazón de un futuro anciano está apegado al mundo? ¿O hay evidencia de excelencia en la gracia de dar (2 Co. 8:7)?

3) ¿Cuál es la filosofía del hombre en cuanto a las ganancias en esta vida?

¿Cuál es su medida de éxito? Gran parte del pensamiento secular occidental concluye: «Obtén todo lo que puedas, almacena todo lo que obtengas, luego siéntate sobre ello». O tal vez hayas escuchado la versión más mercenaria de la Regla de Oro: «El que tiene más oro es el que manda». ¿Tiene el anciano potencial este tipo de perspectiva? ¿Es amasar dinero su medida de éxito? ¿Está fundamentado su valor personal en las posesiones y la riqueza? Contrasta todo eso con las instrucciones de Pablo a Timoteo un poco más adelante en la carta: «Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto» (6:6-8). La máxima atribuida a John Wesley también sería una actitud apropiada en un anciano: «Gana tanto como puedas, ahorra todo lo que puedas y da todo lo que puedas».

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

4) *Considera las decisiones personales y profesionales del candidato, y observa si es que están calculadas para buscar mayor ganancia.*

¿Organiza el anciano potencial su vida en torno al objetivo de la ganancia monetaria o la persecución de los objetivos del reino? «Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores» (1 Ti. 6:9-10). El amor al dinero se manifestará en decisiones y esquemas prácticos, llevando a la tentación, la ruina y la destrucción. ¿Está el hombre entregado a la sobrecarga de trabajo en búsqueda de ganancias, mientras su familia y vida espiritual sufren? ¿Está dispuesto a torcer la Palabra del Señor o los mandamientos para justificar la obtención de riquezas? ¿Tomará decisiones profesionales y familiares —como aceptar un ascenso o mudarse a otra área de la ciudad— para obtener ganancias a costa de una implicación fiel en la iglesia, o ha rechazado ciertas oportunidades para que los objetivos espirituales sean una prioridad?

5) *¿Cuál es su actitud hacia las finanzas de la iglesia?*

El amor por el dinero puede afectar a la perspectiva de un hombre con respecto a las gestiones financieras de una iglesia. Quizá querrá que la iglesia amontone efectivo. Podría pensar principalmente en la ubicación del edificio en términos del valor

financiero en lugar de pensar si facilita un testimonio eficaz. Podría argumentar en contra de aumentos en el presupuesto de la iglesia porque preferiría juntar dinero en lugar de invertir en un ministerio sólido. En general, vale la pena considerar el enfoque de un hombre en cuanto al presupuesto de la iglesia. ¿Lo aborda con fe o con confianza en la sabiduría mundana? ¿Confía solo en lo que se ve, o invoca a Dios y confía en que el pueblo de Dios dé más allá de sus fuerzas (2 Co. 8:1-5)? «Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos» (2 Co. 8:9).

6) ¿Muestra el anciano potencial más consideración por el dinero que por las personas?

Si tuviera que tomar una decisión entre servir a las personas —incluso a un gran costo— y proteger a la iglesia financieramente, ¿qué elegiría? ¿Es el tipo de hombre que preferiría estar en bancarota y servir a los pobres o preferiría ser rico mientras está rodeado de hambrientos?

CONCLUSIÓN

Durante mucho tiempo resistí el impulso al ministerio del evangelio porque no quería estar asociado de ninguna manera con los charlatanes que aparecían en la televisión. Pensé: *Señor, haz que sea cualquier cosa menos un predicador. Demasiados de ellos parecen*

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

preocupados solo por el dinero. Bueno, el Señor hará lo que quiera, y aparentemente también se reirá. ¡Ahora sirvo como pastor en uno de los sectores bancarios más grandes del mundo con tentaciones de mundanalidad por todas partes! Los O'Jays me recuerdan orar como lo hacen en el estribillo:

No dejes, no dejes, no dejes que el dinero te gobierne

Por el amor al dinero

El dinero puede cambiar a las personas a veces

No dejes, no dejes, no dejes que el dinero te engañe

El dinero puede engañar a la gente a veces

¡Gente! No dejéis que el dinero, no dejéis que el dinero os cambie

La buena noticia es que el Señor nos da mayores amores que el dinero, que saca alas y vuela (Pr. 23:5). Él nos da mayores deleites en Cristo, que de hecho es el mayor deleite de todos. ¡Qué privilegio es, por la rica gracia de Dios, predicar a Cristo el Cordero, a un mundo sobrepasado de amor por el dinero! Que el Señor nos haga fieles a todos y nos guarde de la codicia. Y que dé a sus iglesias hombres que desestimen las baratijas del mundo y sirvan al Maestro en lugar de a Mammón.

UN LÍDER EN EL HOGAR

Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)

1 Timoteo 3:4-5

La iglesia es una familia, un grupo de hermanos y hermanas en Cristo, sometidos a Dios Padre por la obra de Dios Espíritu Santo.

Toda familia requiere liderazgo, incluida la familia de la iglesia. Así que el apóstol Pablo, bajo la inspiración del Espíritu Santo, agrega otra cualificación para aquellos que desean ser supervisores en la familia del Señor. Escribe: «Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)» (1 Ti. 3:4-5).

Fíjate en la urgencia e insistencia en cuanto a estas cualificaciones. Pablo insiste en que un anciano debería tener todas las

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

cualidades que hemos comentado, pero aquí una pasión más fuerte infunde sus palabras. El anciano potencial *debe* poseer estas cualidades. Un hombre no puede ser un anciano cualificado si no gobierna bien su hogar de manera consistente. Es un prerrequisito. No es algo que pueda aprender en el trabajo, sino una cualificación mínima para incluso aceptar la solicitud. Si no puede manejar su pequeña familia, no puede administrar la casa más grande de Dios, la iglesia. Dios llama a un anciano a nada menos que atender a la familia y casa de Dios.

Las mujeres reciben críticas injustas, a veces bajo el estereotipo de entrometerse en los asuntos de otros. Pero aquí, Pablo advierte contra los hombres que podrían estar demasiado preocupados con los asuntos de la iglesia y muy poco ocupados con lo que sucede bajo su propio techo. Uno piensa en la reprensión apresurada y equivocada de Elí a Ana cuando ella oraba, mientras que al mismo tiempo él estaba renunciando a su responsabilidad por sus niños obstinados (1 S. 1-2). Un anciano se ocupa de los asuntos del hogar.

LIDERAZGO Y AMOR

La palabra «gobernar» en el versículo 5 es la misma palabra usada en referencia al buen samaritano que se arriesgó a vendar y cuidar a un viajero herido (Lc. 10:25-37). El samaritano respondió a las heridas del viajero con una atenta supervisión y preocupación; que es precisamente lo que el candidato a

anciano será llamado a hacer en la iglesia. Los ancianos supervisan y nutren a los miembros de la familia.²⁸

Si un hombre supervisa pero no alimenta, es posible que sea un tirano o un propietario ausente. Ninguno sirve para padre, y mucho menos para anciano. Si solo alimenta pero no supervisa, es como el buen policía permisivo o el amigo de los niños: no dará la orientación apropiada. Debe gobernar el hogar con gentileza y preocupación por cada miembro de la familia. El apóstol y sus compañeros lograron este equilibrio cuando manejaban las iglesias. Pablo pudo escribir:

Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos... así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, y os encargábamos que anduvieseis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria. (1 Ts. 2:7-8, 11-12)

El apóstol nos dice inmediatamente lo que implica un buen gobierno: «que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad» (v. 4). Pablo ya se ha referido al hecho de que el anciano potencial

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

debe ser un hombre de una sola mujer, indicando que el corazón del anciano casado debe ser solo para su esposa. Pero aquí Pablo se preocupa como en la relación de un padre con sus hijos. La palabra «honestidad» puede aplicarse tanto al padre como a los hijos en su sumisión y obediencia. Por supuesto, uno espera ambas cosas en un anciano cualificado. Un hombre así merece respeto, y esto se muestra en cómo sus hijos siguen su liderazgo. Es honesto, respetuoso o reverente. Sus hijos responden con respeto y reverencia. La NVI dice en este verso: «que sus hijos le obedezcan con el debido respeto».

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

1) ¿Está el futuro anciano atento a su hogar?

¿Provee liderazgo allí? ¿Qué dice su esposa acerca de su implicación? ¿Lo elogia o tiende a racionalizar su falta de implicación en el hogar? La supervisión del hogar se puede medir de varias maneras, desde conocer y atender las finanzas de la familia hasta liderar la toma de decisiones acerca de la educación de los niños y el mantenimiento físico de la casa misma.

2) ¿Cuida el futuro anciano a sus hijos?

¿Se puede demostrar el cuidado del anciano para cada niño en particular? Un anciano a menudo será llamado a atender a los miembros individuales del rebaño. Ese era el modelo apostólico

(1 Ts. 2:11-12). Una iglesia debería esperar observar lo mismo en un futuro anciano con sus propios hijos individualmente.

3) ¿Se someten los hijos a su padre?

¿Son obedientes a él? ¿Es evidente que le respetan y lo tienen en alta consideración? ¿O la relación se caracteriza por la animosidad y la rebelión? Obviamente, los detalles particulares de la situación importan aquí. Puede ser que un niño esté espiritualmente perdido y luchando, pero que aun así sea obediente y respetuoso con su padre. La instrucción de Pablo aquí no apunta a un hogar perfecto y a hijos perfectos; pues no existe ninguno. Así que es sabio preguntar si el padre está gobernando bien el hogar en medio de circunstancias difíciles. ¿Están sus hijos mostrando el debido respeto a pesar de los desafíos? Y si tienen edad suficiente, ¿se comportan sus hijos de manera fiel a la instrucción cristiana (Tit. 1:6)?

4) ¿Dirían los hijos que su padre califica para servir como anciano?

La edad y la comprensión importan aquí, pero si los niños tienen la edad suficiente para entender la decisión que se está tomando, vale la pena considerar si apoyarían a su padre como digno del oficio. ¿Qué motivos darían para afirmar o negar la cualificación de un hombre? Se requiere sensibilidad. Pero lo que nuestros hijos ven en nosotros es probable que sea lo que la iglesia

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

ve en nosotros, solo que nuestros hijos tienden a verlo primero y a vernos cuando no estamos usando nuestra imagen pública.

5) Para los hombres solteros o casados sin hijos, es importante conocer sus actitudes hacia los hijos y la crianza de los hijos.

¿Se opone un hombre a tener hijos, o está posponiendo el tener hijos —si está casado— por algún período de tiempo? En ese caso, puede haber tendencias egoístas que estén moldeando su vida. Para los hombres solteros, podría valer la pena considerar si el hombre tiene otras oportunidades para pastorear a niños, lo que puede servir como alternativa en este asunto. ¿Es voluntario en algún ministerio o programa comunitario que sirva a la juventud? ¿Tiene sobrinos y sobrinas? ¿Se ofrece como voluntario para cuidar a los niños de otras familias en la iglesia? Si es así, ¿cómo responden a él los niños en esos programas, y cómo los cuida? Las relaciones en el lugar de trabajo también pueden proporcionar un ejemplo similar.

CONCLUSIÓN

El Señor requiere que sus iglesias sean administradas por hombres que saben cómo supervisar y nutrir a sus hijos. En gran medida, esa es la tarea del ministerio pastoral. ¿Dónde encontramos a estos hombres? ¿En qué otro lugar sino en casa, ocupándose de los asuntos? Que el Señor se complazca en levantar hombres fieles a sus hogares y dotados para la buena obra.

MADURO Y HUMILDE

*No un neófito, no sea que envaneciéndose
caiga en la condenación del diablo.*

1 Timoteo 3:6

¿Has oído alguna vez la frase «el fervor de un nuevo convertido?». La gente usa esta frase para describir a alguien que está rebosante de entusiasmo por sus nuevas creencias o compromisos. Es un poco un cliché, pero la frase describe a muchos nuevos creyentes. Los recién convertidos tienden a tener mucha energía y entusiasmo. Sus ojos brillan y están contentos. En muchos sentidos, es maravilloso poder contemplarlo.

Por supuesto, su celo no siempre corresponde a su sabiduría.

Por esta razón, el Señor insiste en que cualquier pastor delegado que dirija su iglesia no sea «un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo» (1 Ti. 3:6). El apóstol nos da tanto la cualificación como la razón.

LA CUALIFICACIÓN

«No un neófito». Es decir, el anciano no debe ser un nuevo creyente. Literalmente, no debe ser «recién plantado» en la fe. Como un tierno brote, un nuevo convertido será incapaz de resistir el constante pisoteo que viene acompañado con el ministerio pastoral. Su fe no debe ser nueva, sino madura, como una vid madura que produce fruto maduro.

Los nuevos creyentes se parecen a los niños. Su nueva vida nos anima y nos entusiasma, pero al mismo tiempo debemos reconocer que la nueva vida es vulnerable. Los nuevos creyentes necesitan tiempo para ser instruidos, moldeados y cuidados. Y puesto que son ellos los que necesitan tal cuidado, carecen de la madurez para proveer cuidado de nivel pastoral a otros.

El Señor es bueno para describir esto en su Palabra, y la iglesia hace bien en prestar atención. La tendencia en algunas iglesias —particularmente aquellas que están deseando que la gente se enchufe— es presionar a los nuevos convertidos para que sirvan dondequiera que surjan los primeros brotes de interés. Pero las iglesias deberían tener cuidado con no poner a un hombre en un lugar que está más allá de su capacidad. De nuevo, no se debe privar a un hombre del cuidado y la instrucción que necesita. Por ejemplo, una iglesia debería asegurarse de que un hombre tenga buena facilidad en los aspectos básicos de la fe incluso antes de pedirle que enseñe a los niños pequeños.²⁹

El anciano potencial no debe ser un recién convertido a la fe. Un recién convertido tiene mucho que aprender, aplicar y dominar en su propia vida (Ro. 12:1-2) antes de que pueda comenzar a discipular y a pastorear a otros de esta manera. Pablo no nos da un requisito de edad o de tiempo que automáticamente indique la madurez. Todos conocemos a cristianos que han sido cristianos durante décadas pero que carecen de la madurez espiritual necesaria para ser ancianos. Y a la inversa, probablemente hemos conocido a algunas personas que nacieron espiritualmente mayores y que evidencian una madurez notable para su edad cristiana. Se necesita paciente discernimiento. Lo que queremos ver es una madurez consistente en la vida y en el pensamiento en el transcurso del tiempo.

LA RAZÓN

Las iglesias deberían buscar madurez espiritual por el peligro particular asociado con la inmadurez. Un hombre inmaduro «puede envanecerse y caer en la condenación del diablo». El orgullo y la condenación demoníaca, dos enemigos espirituales muy peligrosos, amenazan al neófito espiritual.

El orgullo nos hace pensar mejor de nosotros mismos que de los demás. Afecta a cómo tratamos a las ovejas, tal vez incluso tentándonos a tratarlas con dureza. También nos hace reacios a seguir a otros líderes.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Al final, un hombre orgulloso se vuelve vulnerable a caer en su función, lo que lleva a «la condenación del diablo». «La condenación del diablo» podría referirse a (a) el mismo juicio que el diablo recibió por su orgullo, o (b) la calumnia y acusación del diablo, a quien le encanta acusar a los hermanos. De cualquier manera, invitar a un neófito al cargo de anciano es invitarlo a ataques violentos desde dentro (orgullo) y desde fuera (juicio).

Calvino resume bien el asunto: «Los neófitos no solo tienen un fervor impetuoso y una osadía audaz, sino que también están inflados con una confianza insensata, como si pudieran volar más allá de las nubes. En consecuencia, no en vano se les excluye del honor de un obispado, hasta que, con el tiempo, su temperamento orgulloso se someta».³⁰

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

El orgullo tiene muchas caras. Es un monstruo con cabeza de Hidra. Así que diagnosticar tanto el orgullo como la inmadurez requiere gran habilidad y paciencia.

1) ¿Cuándo se convirtió el hombre? ¿Es el anciano potencial un cristiano nuevo?

Si el hombre es un cristiano nuevo, no está cualificado para el puesto. Puede ser un hombre con gran celo y deseo de servir, pero es mejor discipularlo y entrenarlo para una vida de piedad. Retrasa considerarlo para el cuerpo de ancianos.

2) Si un hombre ha sido convertido por algún tiempo, ¿cuán espiritualmente maduro es?

Por madurez espiritual, no debemos pensar en la edad o la cantidad de años que tenga como cristiano. ¿Qué tan evidente es su conformidad a Cristo (Fil. 2:5-11)? ¿Demuestra el hombre una vida llena del Espíritu, llevando el fruto del Espíritu (Gá. 5:22-26)? ¿Responde con bondad, paciencia y compasión en diversas situaciones? ¿O es un joven con madurez por encima de su edad? Un hombre así debería ser considerado siempre y cuando sea maduro.

3) ¿Hasta qué punto el hombre es dado al orgullo?

¿Expresa el hombre conciencia de su orgullo? ¿Parece estar cegado al engrimiento? ¿O lucha contra su orgullo como un cristiano, abriendo su vida a los demás y sometándose a ellos? ¿Hay alguna evidencia de que el cargo de anciano pueda tentarlo a la arrogancia y a exaltarse a sí mismo sobre los demás? Considera las experiencias de liderazgo del hombre en otros lugares. ¿Evidencia orgullo en esos contextos? ¿Sus empleados o compañeros de trabajo lo considerarían como un hombre humilde o un hombre engraido?

4) Una medida de orgullo podría ser el exceso de confianza ante las tentaciones y peligros espirituales.

Cuando se le advierte acerca de las acusaciones y tentaciones del maligno contra los ancianos, ¿muestra una preocupación

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

piadosa o demasiada seguridad de su propia habilidad y fuerza? ¿Está preso de un sentido de su propia insuficiencia (2 Co. 2:16) y necesidad de la protección espiritual de Dios? Un hombre que es ciego a su necesidad de protección espiritual, y que no vigila su vida, pronto se encontrará con un corazón embotado y vulnerable a los ataques del maligno.

5) *¿Es el hombre sensible a la crítica?*

Ciertamente no todas las críticas que recibe una persona son exactas o justificadas. Pero, ¿cómo sabremos si las críticas son precisas o injustas, si nos negamos a considerarlas en primer lugar? ¿Es el futuro anciano especialmente propenso a defenderse cuando se le critica? ¿Interpreta cada desacuerdo como oposición? El orgullo a veces se manifiesta en una actitud «intocable» hacia las críticas y las observaciones de los demás. Pero una actitud humilde, pobre en espíritu, recibe en oración tales comentarios como una oportunidad para la reflexión y el crecimiento.

6) *Pregunta tanto al hombre como a los demás si es capaz de someterse a otros (especialmente a otros ancianos) incluso cuando tiene una opinión diferente.*

¿Puede someterse a otros cuando no está de acuerdo con ellos? Una parte crucial del trabajo de un anciano es saber cómo someterse a otros hombres bíblicamente cualificados, dotados y llenos

del Espíritu que, de vez en cuando, verán las cosas de manera diferente. Es orgulloso pensar que esto nunca sucederá, y es orgulloso pensar que los otros ancianos siempre deben someterse a ti. En un asunto relacionado, vale la pena preguntarle a un anciano potencial si piensa que cada uno de los ancianos existentes está de hecho cualificado bíblicamente y debidamente llamado. Si dice que no, le puede resultar difícil someterse a sus ministerios y apoyarlos.

CONCLUSIÓN

Al buscar hombres confiables, no podemos permitirnos minimizar la importancia de la madurez espiritual y la humildad. La madurez y la humildad ayudan mucho a proteger a la iglesia y a los ancianos de las estratagemas y maquinaciones de Satanás.

RESPETADO POR LOS DE AFUERA

*También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera,
para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.*

1 Timoteo 3:7

¿Cuál crees que es la crítica más frecuente contra la iglesia local y los cristianos? Considera estas críticas comunes:

- La iglesia no está haciendo lo suficiente para abordar los problemas verdaderos (jóvenes, personas sin hogar, etc.).
- La iglesia y los cristianos no son de mente abierta; son retrógrados y discriminatorios.
- La iglesia y los cristianos —especialmente los predicadores— quieren tu dinero.
- Si la iglesia tiene la verdad, ¿por qué hay tantas divisiones y denominaciones?

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

- La iglesia está obsoleta y es innecesaria, y los cristianos son peligrosos para la sociedad.
- La iglesia y los cristianos son aburridos, no son interesantes, son unos aguafiestas, están muertos.
- Los cristianos se creen buenos y son mezquinos.
- La iglesia está llena de hipócritas.

Enfrentémoslo. Muchas de estas críticas son acertadas; al menos para algunas iglesias y cristianos profesantes.

- *Hay* cristianos que se creen buenos y son mezquinos.
- *Hay* predicadores cristianos e iglesias que se preocupan más por el dinero que por las personas.
- *Hay* cristianos e iglesias que siguen siendo tercos y cerrados de mente, estancados en épocas pasadas e incapaces o no dispuestos a involucrar a la sociedad contemporánea con la verdad bíblica.
- Los cristianos *son* un grupo pendenciero. A veces nos dividimos por las cosas más insignificantes.

No deberíamos simplemente ignorar estas críticas. Sí, las personas que levantan estas críticas son probablemente ellas mismas hipócritas. Pero *esperamos* encontrar hipócritas en el mundo. La pregunta es: ¿Deberíamos esperar tal hipocresía en la iglesia? Puede ser que

nuestros críticos nos hayan hecho un favor señalando estas cosas. ¿Estamos de acuerdo con ellos? Si es así, ¿qué deberíamos hacer?

UNA CUALIFICACIÓN FINAL

El apóstol Pablo llega a su cualificación final para los ancianos o pastores: «También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo» (1 Ti. 3:7).

Resulta que lo que los incrédulos piensan de nosotros verdaderamente importa, especialmente para los ancianos potenciales. Un hombre que desea ser un anciano debe poseer una sólida reputación entre los que están fuera de la iglesia. Estos de afuera —personas que no son cristianas— corroboran o refutan el testimonio de un anciano potencial. En la mayoría de circunstancias, la opinión de los de afuera debe ser positiva. Incluso se podría decir que las opiniones neutrales no son suficientes, ya que «debe tener *buen testimonio* de los de afuera». Si un hombre está bien considerado dentro de la iglesia pero mal considerado por los que no son cristianos, no califica como un candidato adecuado para el ministerio cristiano.

Esta cualificación tiene serias implicaciones espirituales. Una mala reputación externa, si se justifica, significa que un hombre es vulnerable a caer en desgracia o en una trampa del maligno. ¿Cuántos de estos hombres han empañado el testimonio de su iglesia local, el nombre de Cristo y el evangelio? Al enemigo de los

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

elegidos, pocas cosas le encantan más que ver a los hombres caer sobre sus espadas a causa de una mala vida y una mala reputación.

Por buena reputación externa, sin embargo, la Biblia no quiere decir que los ancianos potenciales no soportarán el vituperio que Cristo soportó. El mundo aborreció a Jesús, y el mundo aborrecerá a sus seguidores (Mt. 10:24-25). Los apóstoles se convirtieron en «la escoria del mundo» en su tiempo y cultura (1 Co. 4:13). Así será para los hombres piadosos en todas las épocas que niegan a Cristo. «Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución» (2 Ti. 3:12). Entonces, la pregunta clave es: ¿Recae sobre él el reproche por causa de Cristo o por su propio carácter y hábito de vida?

Los ancianos deben ser un testimonio del evangelio y de todo lo que se ajusta a la sana doctrina. Aun los enemigos del cristiano deberían sentirse avergonzados de sus comentarios malvados ante una vida bien vivida por Cristo (1 P. 3:16). Este es el tipo de hombres que debemos pedirle a Dios cuando se trata del cargo de anciano.

PREGUNTAS Y OBSERVACIONES

1) ¿Se involucra el anciano potencial con la comunidad en general?

Un anciano potencial debería ser sal y luz en el mundo (Mt. 5:13-14). Esto se reflejará, en parte, en las relaciones no cristianas que mantiene y en las contribuciones cívicas y comunitarias que hace. ¿Tiene algún contacto sustancial con los de afuera?

2) ¿Qué dicen los vecinos y compañeros de trabajo no cristianos del anciano potencial acerca de él?

¿Qué piensan los de afuera acerca de él? ¿Son testigos de lo que considerarían un comportamiento cristiano o no cristiano en el anciano potencial? ¿Lo tienen en alta estima? ¿A alguien le sorprendería oír que es un líder en su iglesia?

3) ¿Existe evidencia de que las opiniones de los de afuera son exactas o inexactas?

Es improbable que Pablo quiera que la iglesia local reciba las opiniones de los que no son cristianos sin reflexión y discernimiento. Pablo mismo no sería juzgado por ningún hombre si ese juicio fuera infundado y si la fidelidad fuese demostrable (1 Co. 4:1-4). Igualmente, la iglesia local no debería ni desestimar la opinión de los de afuera con respecto a sus líderes ni tampoco tragarse indiscriminadamente ninguna acusación en contra de un hombre. Como con todas las cualificaciones, los ancianos e iglesias actuales necesitan un paciente discernimiento.

CONCLUSIÓN

El llamado a servir a Cristo como un pastor delegado es un llamado de altura. No todos pueden tomar el cargo del liderazgo en la iglesia. Los que son llamados deben ser ejemplos para el rebaño en cada área de la vida (1 Ti. 4:12). Deben ser modelos de fe devota

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

dentro y fuera de la iglesia, honrando a Cristo y el evangelio ante todos. Aun así, aparte de poder enseñar, los requisitos de 1 Timoteo 3 son características que cada cristiano debería poseer cada vez más por la gracia de Dios y la obra de su Espíritu. Que el Señor se plazca en concedernos la bendición de hombres fieles y confiables que lideren nuestras iglesias, así como el fruto de su Espíritu.

PARTE 3

LO QUE HACEN LOS BUENOS PASTORES

LOS ANCIANOS REFUTAN EL ERROR

*Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada,
para que también pueda exhortar con sana enseñanza
y convencer a los que contradicen.*

Tito 1:9

He sido un anciano o pastor en tres iglesias hasta ahora, y a través de 9Marcas he conocido y conversado con cientos de pastores. No obstante, este es mi primer período como pastor principal.

Por un lado, un pastor principal tiene las mismas tareas básicas que un pastor asistente o un anciano laico. Está la predicación, la enseñanza, la consejería, la oración, la hospitalidad, ser un modelo, el ánimo, la reprensión, etc. Por otro lado, las demandas de liderazgo son diferentes. Tengo encima de mi mesa más asuntos con respecto a decisiones, opiniones y

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

dirección. La gente parece ver un cartel en la puerta de mi oficina que dice: «¡Aquí se deciden todos los asuntos!». Esto a su vez me recuerda constantemente que no soy un salvador y que necesito ser consciente de mis limitaciones; ahora más visibles e influyentes en la congregación.

Algunos cristianos piensan que la Biblia dice poco acerca de la rutina y los deberes de un pastor o anciano. Muchos apuntan a los apóstoles en Hechos 6 y limitan el papel de los ancianos a la enseñanza y la oración. Pero es un grave error pasar por alto las instrucciones de Dios en las epístolas pastorales. Las mismas constituyen un tesoro de instrucción divina tanto para los pastores nuevos como para los experimentados. Pablo abre el capítulo 4 de 1 Timoteo con estas palabras:

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad... *Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.* (1 Ti. 4:1-3, 6)

Después de enumerar los requisitos para los líderes de la iglesia en el capítulo 3 e indicar que las había mencionado para que Timoteo supiera cómo debía conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad (v. 15), Pablo pasa a abordar el asunto de los falsos maestros.

Timoteo —y todo anciano que desee ser un buen ministro— debe instruir a los hermanos acerca de los espíritus engañadores, las doctrinas de demonios y la falta de sinceridad de los mentirosos. Estos son asuntos serios: «algunos apostarán de la fe» y se entregarán a espíritus malignos y a sus engaños. Sus mentiras destrozarán el alma. En otras palabras, los pastores deben darse cuenta de que el enemigo está decidido a invadir el campamento y atraer a los desertores hacia la tortura y la muerte.

Observa que el apóstol Pablo trata la enseñanza falsa como un asunto pastoral, no académico. No le interesa que los hombres se metan en debates desapasionados acerca de suposiciones, proposiciones y otras posturas iguales. Las ideas tienen consecuencias, y 1 Timoteo 4 dice que nuestras congregaciones pagarán estas consecuencias cuando se dediquen a escuchar a espíritus engañosos y las enseñanzas de demonios.

¡Esto es aterrador! Las personas que amamos y consideramos hermanas y hermanos en la fe pueden caer presas de las fuerzas espirituales de las tinieblas en estos últimos tiempos. Aunque no deberíamos sorprendernos por este triste giro de los acontecimientos,

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

deberíamos trabajar contra ello y lamentar profundamente cuando esto ocurre. Nada es más pastoral que proteger a nuestra gente de tal engaño y error que amenaza el alma.

¿Qué debe hacer un buen pastor o anciano? Debe instruir a la gente acerca de la falsedad. «Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen» (Tit. 1:9). Creo que esto tiene varias implicaciones para la labor de un pastor.

QUÉ SE REQUIERE PARA REFUTAR EL ERROR

1) Un buen pastor debe saber a quién y qué escucha su gente y en qué medida se dedican a ello.

Los espíritus engañosos operan a través de medios humanos, haciéndose pasar por ministros de la luz (2 Co. 11:13-15). Por tanto, los ancianos deben animar a su gente a aprender de maestros genuinamente piadosos y teológicamente sanos.

¿Qué autores lee más la congregación y qué compromisos teológicos tienen esos autores? ¿Qué ministerios de radio y televisión llaman la atención de la congregación y por qué? ¿Dan estos maestros evidencia de una piedad genuina y de las prioridades del evangelio en su predicación y en sus estilos de vida? ¿Son estos maestros transparentes y responsables? En cuanto a la dedicación de nuestra gente a cualquier enseñanza en particular, ¿cuánto tiempo dedican a consumir esas ideas? ¿Qué decisiones de

vida están tomando basadas en esas ideas? ¿Compieten estos maestros con la influencia y autoridad confiadas a los ancianos de la congregación local? Más importante aun, ¿alguno de los nuestros muestra evidencia de rechazar la fe debido a la influencia de tales maestros? ¿Les hemos hecho conscientes —con amor y solemnidad— del error y de las consecuencias que se derivan de una creencia falsa y poco sana?

Los ancianos deben «exhortar con sana enseñanza» y «convencer a los que contradicen». Pablo probablemente tiene en mente a maestros de la misma iglesia cretense. Pero en nuestros días, es más probable que la invasión llegue a través de medios electrónicos e impresos, lo que hace que el trabajo del pastor sea un poco más desafiante.

2) Un buen pastor no debe temer identificar la falsedad e instar a la gente a evitarla.

Los cristianos pueden ser demasiado educados. Y, en general, somos amables con las cosas equivocadas. Tendemos a pensar que grandes cantidades de caridad y libertad son importantes en los asuntos doctrinales, y que se exige estrechez y determinación en asuntos sociales y de política pública discutibles. Nos complace «insultar» a los políticos, pero en general no lo hacemos cuando se trata de un ministro o predicador. ¿Negar la Trinidad? Es simplemente una cuestión de libertad académica o interpretación

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

personal. Pero cruza la línea de los huelguistas en cuanto a los impuestos, y prepárate para una humillación pública. Pablo nos dice que vigilemos y evitemos a los que causan divisiones con herejías destructoras (Ro. 16:17-18; Gá. 1:6-8; Ef. 4:14; Tit. 3:10-11). ¡Esto significa identificar las falsedades y a los que las difunden!

Los pastores necesitan valor en este asunto. No todos los sermones tienen que ser una jeremiada o un largo discurso contra algún maestro o enseñanza. De hecho, la mayoría de los sermones no deberían serlo. Pero donde y cuando importe, el pastor debe usar el cayado para golpear al lobo.

3) Un pastor no debe debilitar la seriedad de la enseñanza del apóstol minimizando la fuente demoníaca claramente identificada de falsos maestros y falsas enseñanzas.

A veces los líderes parecen demasiado avergonzados para hablar del diablo y de los espíritus malignos. Oímos a los devotos del cientificismo diciéndonos que estamos en retroceso y en la ignorancia. Pero la luz de la Palabra de Dios brilla directamente sobre Satanás, el acusador de los hermanos, la fuente de este mal. No servimos a nadie fingiendo que Satanás no existe. Existe. Y causa estragos en los que están ciegos a sus maquinaciones. «Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes» (Ef. 6:12).

4) Un pastor debe ayudar a su gente a entrenar sus conciencias por la Palabra de Dios.

La característica principal de los falsos maestros identificados en 1 Timoteo 4 es una conciencia cauterizada, una conciencia desprovista de piedad y bondad. Nuestra gente no solo debe evitar tener una conciencia cauterizada, sino también aprender a reconocerla en los maestros a los que escuchan.

El libro de Judas ofrece una muy buena exposición de tales maestros, llamándolos lascivos, que rechazan la autoridad, sexualmente inmorales, de mente carnal, que se corrompen a sí mismos, ávidos de dinero, lujuriosos, aduladores, burladores, divisores, e impíos. Nuestra gente debe reconocer estos atributos para mantenerse a salvo de los lobos que causan lamentos (Hch. 20:27-28). El Señor da hombres dotados a la iglesia para instruir, corregir y entrenar, precisamente para enseñarles tal discernimiento, para ayudar a la iglesia a saber cómo detectar tales lobos aun cuando los ancianos fieles estén ausentes.

«Si esto enseñas a los hermanos», dice Pablo. En otras palabras, enseña a la gente con tal claridad que la enseñanza se sienta como un objeto físico y tangible puesto a su alcance. Los buenos pastores hacen esto nutriéndose «con las palabras de la fe» y siguiendo la buena doctrina. En la medida en que los pastores piensen, crean y vivan según «la forma de las sanas palabras», su gente tendrá una imagen viva de fe vibrante (2 Ti. 1:13).

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

5) Un buen pastor debe orar para que el Señor lo santifique a él y a su pueblo en la verdad.

Si un pastor hace esto, sigue el mejor ejemplo posible. El Príncipe de los pastores oró por la santificación en la verdad en su oración como Sumo Sacerdote: «No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad... Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad» (Jn. 17:15-17, 19). Robert Murray McCheyne concluyó que la gente a su cargo no necesitaba nada más de él que su propia santidad. Tal vez McCheyne captó algo del corazón de Jesús. Jesús se santificó a sí mismo por los discípulos para que fueran santificados en la verdad. La verdad santificadora que Jesús tenía en mente era la verdad de la Palabra de Dios. El Salvador oró: «Tu palabra es verdad» (Jn. 17:17). Y así, aquellos que siguen al Príncipe de los pastores, como pastores subordinados, deben orar por la santificación producida por la Palabra, para ellos mismos y para las personas a su cargo.

CONCLUSIÓN

Existe el peligro de estar tan preocupados por el error que no predicamos la verdad. Nuestros sermones no deben convertirse en protestas contra el último error descubierto o discursos acerca de nuestros caballos de batalla teológicos favoritos. Pero tampoco

Los ancianos refutan el error

deberíamos predicar como si el evangelio fuera el único tema teológico frente a la gente. En su lugar, debemos hacer cuidadosas distinciones, teniendo en cuenta tanto los errores groseros como los sutiles. Debemos poner el evangelio de Cristo por encima y en contra de las ideas no cristianas por un lado, y remarcar los matices que clarifican el evangelio en contra de las imitaciones, por otro lado. Casi todos los libros del Nuevo Testamento contienen alguna advertencia contra la falsedad y los falsos maestros, dejando claro que tales maestros y enseñanzas son parte de la guerra en curso entre el pueblo de Dios y los enemigos de Dios. Un buen pastor pondrá estas cosas delante de su gente y luchará por su devoción a Cristo y a la verdad, en vez de a los espíritus engañosos y a las enseñanzas de demonios.

LOS ANCIANOS EVITAN LAS FÁBULAS Y SE EJERCITAN PARA LA PIEDAD

Desecha las fábulas profanas y de viejas.

Ejercítate para la piedad.

1 Timoteo 4:7

En 1 Timoteo 4:7 el apóstol Pablo estableció un contraste directo. Instruye al joven Timoteo a evitar completamente las «fábulas profanas y de viejas» por un lado, y a ejercitarse «para la piedad» por el otro.

Al usar la frase «fábulas profanas y de viejas», Pablo no habla peyorativamente acerca de la edad o el género. Más bien, la palabra se refiere a cuentos o fábulas falsas y sin fundamento histórico, usadas para la enseñanza o la instrucción. El Nuevo Testamento siempre usa la palabra para indicar fábulas mentirosas, falsedades y pretensiones; ideas peligrosas y erróneas con impactos dañinos

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

en la gente. Aquí el apóstol advierte contra los mitos y las fábulas que se usan para engañar.

Timoteo, y el buen anciano, no deben tener nada que ver con tales mitos. Tienen que rechazar cualquier fábula que implore ser escuchada.

¿CÓMO PUEDE UN ANCIANO EVITAR LOS MITOS?

1) Un buen pastor debe asegurarse de tener compañeros de conversación veraces.

Los pastores viven gran parte de sus vidas dentro de sus mentes. Así que nosotros que somos pastores deberíamos asegurarnos de que no estamos simplemente escuchándonos a nosotros mismos, rebobinando y reproduciendo repetidamente la cinta de nuestros pensamientos —nuestros propios mitos y fábulas— sin evaluarlos y ni cambiarlos. Un buen pastor necesita una dieta constante de verdad, no de fábulas. La forma más segura de lograr esto es a través del estudio dedicado y enfocado de las Escrituras, donde la verdad eterna es preservada y revelada. Pero un pastor también debería dedicarse a leer activamente obras clásicas sólidas, probadas en el tiempo, de santos piadosos, poniéndolas también a la luz de la Escritura.

2) Un buen pastor debe alejarse de los mitos y las fábulas.

El pastor debe rechazar toda forma de mentiras, chismes, medias verdades, insinuaciones, exageraciones, lisonjas, suciedad,

Los ancianos evitan las fábulas y se ejercitan para la piedad

rumores, relatos falsos y calumnias. Los círculos cristianos a veces se asemejan a los círculos no cristianos cuando se trata de estas cosas. Dado cuán a menudo Pablo habló contra los pecados de la lengua, debe haberlos experimentado también con frecuencia (Ef. 4:25, 31; 5:4; 1 Ti. 3:11). Nuestra consagración incluye nuestra separación del parloteo. Los oídos del pastor deben ser como tumbas para los mitos y las fábulas. De otro modo, como señala Charles Spurgeon, el pastor o el anciano se verá incapacitado en el ministerio:

Es de extrema falta de sabiduría que un joven recién salido del seminario, o de otro cargo, sufra siendo influenciado por un grupo, y que se deje sobornar por la bondad y la adulación para convertirse en un partidario, arruinándose a sí mismo con la mitad de su gente. Debe evitar los partidismos y los grupos, siendo el pastor de todo el rebaño, preocupándose de todos por igual. Bienaventurados los pacificadores, y una manera segura de hacer la paz es dejar el fuego de la contienda. Ni abanicarlo, ni agitarlo, ni añadirle combustible, sino dejarlo que se apague solo. Comienza tu ministerio con un ojo ciego y un oído sordo.³¹

3) Un buen pastor no debe desvelar los temas confidenciales de su gente.

Debe ser digno de confianza con la verdad. Debería usar mucha discreción para decidir cuándo, qué, cuánto y con quién

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

compartir información sobre el ministerio y sobre la congregación. Esto no quiere decir que un pastor lleve una vida secreta o jure completa confidencialidad, como si fuera un psicólogo clínico o un consejero secular. Significa que debe discernir y reconocer que las almas están bajo su cuidado, que las reputaciones están en sus manos, y que incluso si habla según los hechos y con precisión, la transmisión de lo que diga a los demás puede corromperse. Un buen pastor no promete confidencialidad en lo que se refiere al pecado y a la actividad ilegal. Pero tampoco debe ser un chismoso que contribuya a un remolino de rumores y a las disputas que de ellos se derivan (Pr. 22:10).

El trabajo del pastor implica principalmente discursos y palabras. Así que un pastor debe darse cuenta de la gran tentación que serán los chismes. Quizá deberíamos preguntar regularmente a nuestros compañeros ancianos si hemos traicionado alguna confidencia, si hemos hablado de algún mito o fábula, o si hemos compartido demasiada información detallada. Los pastores deben rendir cuentas en esta área.

4) Un buen pastor rastrea el error hasta sus raíces.

Esta fue la vigésimo cuarta resolución de Jonathan Edwards: «Resuelvo, siempre que haga alguna acción mala notoria, rastrearla hasta que llegue a la causa original; y luego, esforzarme para no hacerlo más, y luchar y orar con todas mis fuerzas contra la causa

original de la misma».³² Cuando examinamos los errores de nuestras vidas, deberíamos preguntarnos: «¿Surge el error de una fábula, de un mito o de una verdad erróneamente aplicada?». Y deberíamos dirigir nuestras energías a renovar nuestras mentes en estas cosas para que la pureza habite cada vez más en nuestro pensamiento.

ALGUNOS PASOS PARA EJERCITARNOS EN LA PIEDAD

En vez de dar lugar a las fábulas, Pablo instruye a Timoteo que se ejercite o entrene para la piedad. La *piedad* es una palabra que debe recuperarse en los círculos cristianos. Más importante todavía, la verdadera piedad en sí misma —la verdadera devoción o piedad hacia Dios— tiene que reavivarse y difundirse. La piedad es la religión bíblica verdadera, una vida piadosa y moralmente buena, animada por un afecto hacia el Salvador dado por el Espíritu.

En sus cartas a Timoteo, el apóstol usa «piedad» cuatro veces, incluyendo la que aparece en nuestro pasaje actual. Cada uno de estos casos proporciona una manera útil de pensar en la lucha por la piedad. Basándonos en los otros tres pasajes, vemos que buscamos la piedad cuando hacemos las siguientes tres cosas.

1) *Ora por las autoridades civiles y los líderes.* «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad» (1 Ti. 2:1-2). Nuestras oraciones por aquellos que están en autoridad verdaderamente afectan nuestra libertad y habilidad para vivir vidas piadosas. Ahora bien, es fácil creer que los gobernantes y los gobiernos obstaculizan la piedad. Sin embargo, lo contrario también es cierto. Las oraciones efectivas de los santos por aquellos en autoridad producen —por la gracia de Dios— las condiciones para el florecimiento de la piedad.

2) *Combina la verdadera piedad con el contentamiento.* Pablo nos dice que «gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento» (1 Ti. 6:6), lo que significa que la piedad abarca la mitad de la fórmula de la «gran ganancia». A medida que desarrollamos la piedad también debemos cultivar el contentamiento. Es difícil imaginar una piedad duradera aparte del contentamiento genuino. Sin contentamiento, la insatisfacción, la murmuración y la queja al final erosionarán los beneficios de la piedad. Como pastores, debemos guardarnos de tal erosión juntando la verdadera piedad y el afecto por Dios con el contentamiento en la providencia de Dios.

3) *Anticipa la persecución* (2 Ti. 3:12). Todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución. El sufrimiento es un hecho de la vida cristiana. La piedad distingue tanto al cristiano del mundo que la presión dentro de la iglesia y la persecución fuera de ella se producen de forma natural. Nos

Los ancianos evitan las fábulas y se ejercitan para la piedad

ejercitamos para la piedad al no desfallecer ante la persecución. Como pastores, debemos recordar que no merecemos un mejor trato que el que recibió el Salvador. Si se burlaron de él, lo golpearon y lo maldijeron, ¿por qué deberíamos esperar algo mejor por seguirlo (Mt. 10:24-25)?

Mientras anticipamos la persecución, también debemos recordar que el Señor sabe cómo liberar a los hombres piadosos de las tentaciones (2 P. 2:9). Ejercitarnos para la piedad incluye prepararnos para la persecución con la plena confianza de que nadie puede arrebatarnos de la mano del Padre (Jn. 10:28-29). No tememos a los que pueden destruir el cuerpo y no hacer nada más; tememos a aquel que puede destruir el cuerpo y el alma en el infierno (Mt. 10:28). Nosotros «no valora[mos] tanto [nuestras] vida[s] como para evitar la muerte» (Ap. 12:11 NVI). Tal actitud produce piedad.

CONCLUSIÓN

Las fábulas profanas y de viejas no solo nos enfocan en esta vida sino en sus aspectos más triviales. Nos hacen tener una mente tan terrenal que nos volvemos inútiles para las cosas celestiales. Se requieren mejores pensamientos de los pastores delegados del Señor. Amueblemos nuestras mentes con material adecuado para una vida celestial.

LOS ANCIANOS ESPERAN EN DIOS

Esperamos en el Dios viviente.

1 Timoteo 4:10

Nosotros, los pastores, nos enfrentamos a la tentación constante de ejercer el ministerio pastoral con nuestra propia fuerza y sabiduría. Se nos invita en tantas ocasiones a ser hombres de fuerza y valor espiritual que empezamos a creer que tal fuerza y valor son asuntos de nuestro esfuerzo personal. Podemos imaginarnos a nosotros mismos reuniendo suficiente fuerza de voluntad para abrirnos camino hacia cualquier meta.

Pero esta breve frase de la carta de Pablo confronta a todo pastor con la pregunta: ¿Dónde hemos puesto nuestra esperanza?

A veces ponemos esperanza en nuestro estudio y preparación. A veces ponemos nuestra esperanza en los libros leídos y en los

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

argumentos convincentes que contienen. Otras veces ponemos esperanza en las relaciones, en el afecto que compartimos con los demás en el cuerpo. O ponemos esperanza en nuestra expresión articulada, en nuestro consejo inteligente y en nuestros buenos sermones. Nuestra esperanza se eleva cuando las cosas van bien, cuando la gente parece estar complacida con nuestro desempeño.³³

¡Todas estas esperanzas son tentaciones mortales! Todas ellas se desvanecen, se debilitan y decepcionan.

¿Dónde se puede encontrar una esperanza duradera en la vida y en el ministerio? El único fundamento seguro y permanente para la esperanza es el Dios vivo, «el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen» (1 Ti. 4:10).

LA LIBERTAD DE LA ESPERANZA EN DIOS

En todo lo que hace, el buen pastor evita la trampa de confiar en sus propios esfuerzos. Desde el punto de vista de Pablo en cuanto al ministerio pastoral, esperar en el Dios vivo es lo que anima y fortalece al buen pastor, no la esperanza en sí mismo. La esperanza del pastor está en Dios, y allí encuentra su fuerza. El buen pastor tiene al Señor como su porción, refugio, estandarte, torre fuerte y escudo. Cada día, momento a momento, corre hacia el Dios viviente.

Un buen pastor no debe dejar que su estudio y preparación empañen una visión clara del Salvador. No debe estudiar para impresionar a otros, sino para ver a Jesús en toda su humillación

Los ancianos esperan en Dios

en la crucifixión y en su esplendor en la resurrección. Debe abrir la Palabra con fe, creyendo que Dios está y que es galardonador de los que lo buscan (Mt. 6:33; He. 11:6). Debe abrir las Escrituras para escuchar, no las palabras muertas sino a un Dios vivo que siempre habla a través de su Palabra. El buen pastor estudia para enseñar, a fin de que, al enseñar, el Espíritu pueda sintonizar los oídos de todos con la voz del Maestro. Antes de que un pastor se prepare para predicar, debe reconocer que él mismo no es más que una oveja, que necesita escuchar la voz del Príncipe de los pastores (Jn. 10:3-4, 14-16). El estudio y preparación de un pastor debería ser, en el mejor sentido de la palabra, devocional. ¿Revela nuestro estudio la esperanza personal en el Dios viviente?

Poner nuestra esperanza en el Dios vivo significa encontrar la verdadera esperanza en una relación personal viva. Ciertamente encontramos aliento y esperanza en las relaciones con la congregación. Pero, sobre todo, el buen pastor debe nutrir su comunión con Dios.

¿Son nuestras relaciones en la iglesia el tipo de relaciones que fomentan una esperanza más profunda en Dios, o nos llevan a depender del hombre? ¿Somos agentes de ánimo que dirigen a otros hacia el Dios vivo, en quien deben depositar sus esperanzas? ¿Nuestra predicación les recuerda a otros que han puesto su esperanza en el Dios vivo que nunca los dejará o abandonará? ¿O nuestra predicación anima a la gente a confiar en estrategias, técnicas y terapias

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

de hombres? En nuestra vida juntos, debemos señalar continuamente dónde está la verdadera esperanza: en Jesús.

¡Qué libertad debería darnos esto! La esperanza en Dios libera al pastor de las tentaciones de las falsas esperanzas y de la confianza en uno mismo. La esperanza en Dios nos libera del «complejo de salvador» que asume que cada problema debe ser resuelto por la sabiduría o el esfuerzo personal. Nos libera de la monotonía de tratar de complacer a todos. Nos libera de la esclavitud del síndrome del «éxito» o del «rendimiento». Para la libertad, Cristo nos ha hecho libres (Gá. 5:1), y esa libertad descansa solamente, y de forma segura, en el fundamento de la esperanza en Cristo. Cristo Jesús salvó al pastor, y Cristo Jesús debe salvar a otros. Cristo le da al pastor la verdadera esperanza, y Cristo debe dar la verdadera esperanza a su pueblo.

Para ser buenos pastores, debemos recordar a nuestra gente esta sencilla pero profunda verdad: «tenemos nuestra esperanza puesta en el Dios vivo». Esta frase merece una exposición completa, una exposición escrita en las vidas reales de aquellos que han confiado en el Salvador. La vida de un buen pastor debería ser tal exposición. Debería vivir como alguien que ha (tiempo pasado) puesto su esperanza en el Autor de la vida; el que tiene vida en sí mismo, el dador de la vida eterna, el Dios viviente, Cristo Jesús nuestro Señor.

Detente y piensa por un momento: ¿dónde está descansando tu esperanza?

LOS ANCIANOS MANDAN

Esto manda y enseña.

1 Timoteo 4:11

Sharon medía un metro y medio. Vestía de forma profesional y hablaba con una voz tierna. Era una madre de mediana edad con dos hijos. A pesar de todas las señales de una vida doméstica alegre, la gente no tomaba a Sharon a la ligera. Sharon no soporaba las tonterías y siempre había esa sensación de que tenías que ponerte firme en su presencia.

Trabajé con Sharon durante casi un año antes de saber que había servido durante varios años como sheriff de un condado. Explicó que todos los cadetes aprendían una postura para las órdenes, que en muchos casos enseñaba a los ciudadanos a honrar a los oficiales en autoridad representados. Siempre que un oficial daba una orden verbal, la orden hablada simplemente daba palabras a lo que ya estaba implícito en la postura de mando del oficial.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

En 1 Timoteo 4:11, Pablo usa un lenguaje fuerte para dirigirse a un joven, quizá un tímido Timoteo. Si Timoteo quería ser un buen siervo de Cristo, debía mandar y enseñar.

La palabra *mandar* pronto molesta a los oídos modernos. Nuestra cultura retrocede ante la autoridad, especialmente ante la autoridad ejercida con certeza y firmeza. Preferiríamos tener un líder que facilite, construya consenso o motive. Y estos últimos estilos de liderazgo tienen su lugar. El líder sabio sabe cuándo es mejor un enfoque suave, cuándo delegar tiene sentido, y cuándo hay que crear consenso.

No obstante, en 1 Timoteo 4:11 el apóstol le da un tono diferente a Timoteo. Dice: «Esto manda...». Se debía oír una nota de autoridad en la interacción de Timoteo con la congregación.

¿CÓMO LUCE UNA ORDEN EN EL NUEVO TESTAMENTO?

Con seguridad, Pablo no le está diciendo a Timoteo que vaya en contra de lo que Jesús dijo acerca de que los cristianos no se enseñoreen los unos de los otros (Lc. 22:25-26). No quiere que Timoteo establezca una pequeña dictadura dentro de la iglesia donde gobernaría con mano de hierro.

Sin embargo, un buen líder ejerce autoridad. Ordenará ciertas cosas. Cristo Jesús enseñó cómo alguien que tenía autoridad, no como los escribas (Mr. 1:22). Siguiendo el ejemplo del Señor, los

pastores fieles también deben *ordenar* cosas. Deben enseñar con autoridad, no como aquellos que usan sutilezas; temerosos de posicionarse a un lado o al otro. Un buen pastor toca la trompeta con un sonido claro y seguro.

Pero la capacidad de mando no está enraizada en el propio pastor. Los talentos y habilidades del pastor no son la base de su autoridad. La superioridad moral del pastor tampoco es la base de su autoridad. La Palabra de Dios es el único fundamento suficiente para la autoridad pastoral.

Pablo entendió esto. Escribió a la iglesia de Tesalónica diciendo: «Ustedes saben cuáles son las instrucciones que les dimos *de parte del Señor Jesús*» (1 Ts. 4:2 NVI). El buen pastor debe aprender que al ordenar cosas, él mismo no es el comandante. No es más que un mensajero y un ejemplo. Las órdenes no son suyas para que las desarrolle y las distribuya a su antojo. Los mandamientos deben ser claramente del Señor. Es por eso que «y enseña» es tan vital en la instrucción de Pablo. Timoteo manda *enseñando* los mandamientos ya dados de Cristo (Mt. 28:18-20).

Además, el buen pastor se especializará en cosas de gran importancia. «Esto» del versículo 11 implica la lucha espiritual en la que el cristiano se involucra y también la libertad provista en Cristo. «Esto» se refiere a la piedad, la sana doctrina y una firme confianza en el Dios vivo, el Salvador de los creyentes. Timoteo —y todos los buenos pastores— deberían especializarse en estas cosas.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

¿Qué impide que los buenos pastores manden cómo deberían?
Calvino identifica con perspicacia un desafío:

La doctrina es de tal naturaleza, que los hombres no deberían cansarse de ella, aunque la escuchen todos los días. Hay, sin duda, otras cosas que enseñar; pero hay énfasis en el demostrativo *esto*; porque significa que no son cosas de poca importancia, de las que basta con hacer una breve y pasajera mención; sino que, por el contrario, merecen ser repetidas todos los días, porque no pueden ser demasiado inculcadas. Un pastor prudente debería, por tanto, considerar qué cosas son principalmente necesarias, para que pueda concentrarse en ellas. Tampoco hay razón para temer que se vuelva fatigoso; porque todo aquel que es de Dios, con gusto oirá con frecuencia aquellas cosas que deben ser dichas con tanta frecuencia.³⁴

¿Por qué un anciano podría temer repetir la instrucción de la Palabra de Dios? Una razón es que el miedo al hombre nos susurra: «Tu gente ya ha oído esto. Se cansan de que digas las mismas cosas». Tememos las opiniones de los demás, y eso puede dirigir incluso nuestro comportamiento de enseñanza.

Sí, lo han oído. Pero es poco probable que hayan adoptado la enseñanza perfectamente. Los ancianos y pastores experimentados saben que una enseñanza fructífera requiere repetición. Con

demasiada frecuencia nosotros los cristianos nos miramos en el espejo, solo para girarnos y olvidar la imagen que vimos (Stg. 1:23-24). Como dice Ken Sande, «los cristianos tienen escapes».

CONCLUSIÓN

No debería ser una carga para un pastor repetir y volver a enseñar (Fil. 3:1). Y los pastores no deberían acobardarse ante las caras de los hombres que manifiestan su desaprobación externamente o verbalmente. Nosotros los pastores ordenamos esto porque los mandamientos del Señor son buenos y no gravosos (1 Jn. 5:3), para la salud de la gente que está bajo nuestro cuidado, y para cumplir fielmente nuestro deber como buenos siervos de Cristo.

LOS ANCIANOS NO PERMITEN QUE NADIE TENGA EN POCO SU JUVENTUD

Ninguno tenga en poco tu juventud.

1 Timoteo 4:12

Algunos comités de búsqueda de pastores no considerarían a un hombre menor de cuarenta años. Por supuesto, eso habría significado el fin de la candidatura de Timoteo, por no mencionar la de Jesús. Luego están los miembros del comité que miran a un pastor joven y concluyen: «Es joven, pero lo entrenaremos y lo adaptaremos a nuestro gusto». También hay miembros en las iglesias que hacen caso omiso de la instrucción de un pastor porque «es tan joven e inexperto». La mayoría de las personas con estas actitudes nunca han servido como ancianos ni han sido entrenados para ser pastores.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

En un millón de maneras la juventud puede ser despreciada. ¿Qué pastor joven no conoce la frustración de intentar guiar a los miembros mayores que se resisten a su liderazgo, no porque reconozcan errores en su comprensión de la Escritura, sino porque se consideran a sí mismos, en términos muy generales, como personas mayores y más sabias? Ahora bien, Pablo no insta a Timoteo a ignorar la sabiduría que han acumulado los miembros y líderes mayores. Un humilde Timoteo aprovecharía sabiamente lo que ofrecen los santos más ancianos. No obstante, Pablo instruye a Timoteo a no rendirse erróneamente a la estimación de otras personas en cuanto a su juventud. Su edad no es una barrera para dirigir la iglesia y ser un buen pastor. La juventud no es un impedimento para la piedad, madurez y capacidad de liderazgo en el pastor.

ALGUNAS IDEAS PARA EVITAR TENER EN POCO A LA JUVENTUD

Primera Timoteo 4:12 fue escrita a Timoteo, pero tiene aplicación para jóvenes y mayores por igual.

1) Los pastores mayores deben estar dispuestos a dar oportunidades y a tomar riesgos cuando se trata de pastores más jóvenes.

Los pastores mayores no deberían echar en cara a sus colegas más jóvenes algo que no se puede cambiar (la edad), especialmente porque Dios no se opone a ellos. Más bien, deberían animar,

Los ancianos no permiten que nadie tenga en poco su juventud

instruir, apoyar y entrenar a dichos hombres jóvenes, como Pablo lo hizo con Timoteo. Esto inevitablemente significará dar al joven pastor el espacio para actuar y dirigir.

2) Los pastores jóvenes no deben ser atrevidos e imposibles de enseñar.

A su vez, un pastor joven no debe responder a aquellos que menosprecian su juventud, despreciando su vejez o convirtiéndose en un mocoso malhumorado y cascarrabias. Eso solo confirmaría el preconcepto y dificultaría aun más la tarea de dirigir. En cambio, el joven pastor debe permanecer humilde, viviendo pacientemente con la gente mientras cumple fielmente todos sus deberes.

3) Los pastores jóvenes no deben adoptar una actitud de derrota frente a las personas que tienen en poco su juventud.

Los pastores jóvenes no deben agachar la cabeza, murmurar o quejarse. Deben mantener sus hombros rectos, fijar sus ojos en Cristo, y pedir a todos que los sigan conforme siguen a Cristo. A menudo fui testigo de cómo Mark Dever, pastor principal en Capitol Hill Baptist Church en Washington, D. C., señalaba el camino a seguir, desdeñaba la distracción y se esforzaba por alcanzar la meta cuando otros se resistían a su liderazgo. Eso podría ser frustrante para algunas personas a su alrededor, pero la humilde constancia sirve tanto al pastor como a la gente. Los pastores jóvenes simplemente deben continuar siguiendo a Jesús.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Tal vez seas un joven pastor que se enfrenta a este tipo de dificultades. Amado, no debes renunciar. No debes achicarte. No debes murmurar ni lloriquear. «Manda y enseña». Es interesante que la instrucción de Pablo en el versículo 12 siga a la palabra «manda» en el versículo 11, que es más bien una palabra fuerte. Seguramente sabía acerca del temor al hombre y de la tendencia a ceder que existe en los jóvenes ministros.

CONCLUSIÓN

Cuanto más joven es un hombre, más vacilante puede ser a la hora de dirigir con una autoridad acorde con la autoridad de la Palabra de Dios y el oficio pastoral. Esta instrucción insta a Timoteo a ser un hombre, a crecer, a liderar de tal manera que su edad no sea la que prediga, en absoluto, su capacidad, confianza piadosa y fiabilidad como pastor. Es lo que un buen pastor joven debe hacer.

LOS ANCIANOS DAN EJEMPLO

*Sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor,
espíritu, fe y pureza.*

1 Timoteo 4:12

Sus compañeros de universidad y los aficionados lo apodaron «El Montículo Redondo del Rebote», rindiendo homenaje tanto a su forma corpulenta como a su destreza en el choque con el tablero. Cuando fue profesional, los aficionados lo seleccionaron como *all-star* de la NBA en once ocasiones. Ganó dos medallas de oro olímpicas por su participación en el Dream Team en 1992 y 1996. En 2006, el Salón de la Fama del Baloncesto del Naismith Memorial lo incorporó a sus filas sagradas. Fue reconocido como uno de los cincuenta mejores jugadores de la historia de la NBA.

La NBA incluso lo incluyó en su equipo All Interview en cada uno de sus trece años en la liga. Habló con mucho colorido. Habló

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

con agresividad. Habló en voz alta. Hablaba todo el tiempo. Hasta el día de hoy, Charles Barkley posee el apodo profesional más irónico que he escuchado jamás. Es simplemente «Sir Charles».

Nunca reclamó el pedigrí real, y su comportamiento lo demostró. Barkley con frecuencia tenía arrebatos dentro y fuera de la cancha, una vez le escupió a un hinch a en represalia por insultos raciales.

Una cosa que Sir Charles Barkley nunca dijo es que fuera un ejemplo a seguir. En 1993 Nike lanzó una campaña publicitaria mostrando a un Barkley desafiante argumentando que los atletas no son modelos a seguir. El anuncio suscitó una controversia nacional. Pero Barkley insistió en que los padres deberían ser modelos a seguir y deberían dejar de buscar atletas profesionales jóvenes para proporcionar patrones de comportamiento y valores juveniles.

Con el rechazo de Charles Barkley a esta idea a principios de la década de 1990, la noción de que una celebridad es un modelo a seguir entró en tiempos difíciles. Tal vez pertenezco a la última generación animada a admirar y emular modelos de conducta. Pero incluso si la idea ha desaparecido del debate público, ciertamente no ha desaparecido de la Escritura.

¿SON LOS PASTORES LOS ÚLTIMOS EJEMPLOS A SEGUIR?

Una cosa que un buen pastor debe hacer es dar ejemplo a los creyentes. Debe ser un modelo a seguir. Esta es una afirmación

simple pero increíblemente importante. Es tan importante, que Dios lo puso entre las verdades eternas de la Escritura.

La principal manera en que Timoteo evitaría que su juventud fuese tomada en su contra es siendo un ejemplo para todos los creyentes. Pablo le encarga que viva una vida digna de ser imitada, observada y seguida. La instrucción de Pablo eleva el listón del ministerio pastoral mucho más allá de los ejemplos inconsistentes y triviales presentados por los atletas profesionales.

Para estas cosas, ¿quién es suficiente (2 Co. 2:16)? Establecer este tipo de ejemplo es una tarea abrumadora. Requiere la gracia y el poder sobrenatural de Dios.

Pablo en efecto dice que *se supone* que el pastor debe vivir su vida en una pecera, con ojos externos fijados en sus patrones de nado y hábitos alimenticios. No vive detrás de una cortina o de una persiana, sino detrás de un cristal transparente.

La mayoría de la gente, por supuesto, tiende naturalmente hacia la privacidad, la comodidad y el anonimato del hogar, y una especie de interiorismo que prefiere el mundo de las ideas y los pensamientos. Pero 1 Timoteo 4:12 llama a los pastores a que salgan de sí mismos y de su comodidad al escenario del ejemplo pastoral.

¿QUÉ IMPLICA EL EJEMPLO PASTORAL?

1) El ejemplo de un buen pastor se da para los creyentes.

Esto puede sonar obvio, pero quizá ninguna otra ocupación es considerada tan a menudo como un ejemplo para *todos*: cristianos

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

y no cristianos. Hay que dar gracias que Pablo no dice eso aquí en 1 Timoteo 4:12. ¡Cualquier hombre que intente ser un ejemplo accesible para todo el mundo se tendrá que retorcer como un pretzel salado!

Los pastores son llamados a dar ejemplo a sus propias iglesias. Su ejemplo es principalmente local y principalmente para los creyentes. Lo que el mundo incrédulo desea de los pastores inevitablemente entra en conflicto con lo que Jesucristo requiere de ellos y lo que los santos necesitan ver. Así que los pastores deben tener claro quién es su audiencia; la congregación local a su cargo, no los creyentes de manera abstracta, general o universal. Pablo basa esta instrucción en el contexto del mundo real de una relación entre un pastor particular y una congregación particular de personas.

La instrucción del apóstol significa que el pastor debe pensar cuidadosamente acerca de su contexto social e histórico particular. Cuando estuve en Washington, D. C., aprendí que un pastor debe mostrar a su congregación cómo establecer prioridades apropiadas (Dios, familia, trabajo) ya que toda la ciudad parece ordenar la vida de la manera opuesta (trabajo, familia, Dios). Cuando viví en el sudeste de los Estados Unidos, donde el cristianismo nominal sigue siendo fuerte, aprendí que un pastor debe ser un ejemplo de discernimiento y claridad, de fidelidad doctrinal y de hablar la verdad con amor. La audiencia y el contexto son importantes. El pastor debe tener eso en mente al dar ejemplo.

2) El ejemplo de un buen pastor lo hace accesible.

Con esto no quiero decir que muestre poco control sobre su agenda o que no coloque los muros apropiados alrededor de su familia. Las demandas del pastorado requieren tal control. Pero este mandato a Timoteo sugiere que el pastor está alrededor de la gente, con la gente, siendo tangible para la gente. Debe ser observado, y eso no se puede hacer si no está, en cierto sentido, ante la gente. Es probable que tenga que ser visto en varios ámbitos: en eventos de hermandad, en el almuerzo o la cena, en casa, en las casas de otros, y así sucesivamente. ¿Cuál es la cantidad correcta de accesibilidad? Cada hombre debe considerar sus circunstancias para responder a esta pregunta. Pero, en principio, un buen pastor debe ser lo suficientemente accesible para dar ejemplo de modo efectivo.

3) Hay áreas particulares en las que un buen pastor debe dar ejemplo.

Me alegro por la lista de acciones y virtudes de Pablo aquí en el versículo 12, no porque haya llegado a la meta, sino porque me impide estar abrumado e inseguro de por dónde empezar. En la NVI enumera cinco cosas: palabra, conducta, amor, fe y pureza. Es una lista con peso, pero nos ayuda a saber dónde es necesario dar ejemplo.

Lo que decimos debe ser ejemplar. Entre otros pasajes, Efesios 4:25, 29, y Santiago 3 proveen principios para el patrón de

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

habla de un pastor. Un pastor debe escuchar más tiempo; hablar verazmente y revelar completamente (no confundir con exhaustivamente); ser directo y amoroso (la reprimenda abierta es mejor que el amor secreto); hablar de lo que es necesario y de lo que edifica; y administrar gracia a sus oyentes.

Lo que hacemos debe ser ejemplar. La conducta de un buen pastor será vista por todos. Confirmará, pondrá en duda o negará la autoridad y el poder del evangelio. Un buen pastor vive de una manera digna de su llamado e imita a Dios (Ef. 4:1; 5:1; Fil. 1:27; 4:1). La sorprendente realidad para cada pastor es que su vida y su manera de ser inevitable y constantemente se imprimirá en el carácter de su congregación. Una congregación generalmente adopta la forma de ser del pastor. Y la impronta de un pastor no será fácilmente atenuada ni por los siguientes dos o tres pastores. Los pastores subsiguientes serán impulsados y lanzados sobre las huellas de barro irregulares y endurecidas que han quedado marcadas en las personas o encontrarán el camino liso y recto por el ejemplo de palabra y conducta del pastor previo.

Nuestro amor debe ser ejemplar. Este es un lugar donde nuestro ejemplo, puesto delante de los santos, también testifica a los incrédulos que nos rodean (Jn. 13:34-35). Para que nuestro amor sea ejemplar, debemos seguir el ejemplo de Jesús, cuyo amor sea supremo. Se entregó por su pueblo. Nació para morir. Cargó voluntariamente sobre sí mismo las aflicciones de su pueblo.

Los ancianos dan ejemplo

Soportó el escarnio, el ridículo, la burla y los golpes que merecemos, y enfrentó la ira omnipotente e infinita del Padre en nuestro lugar. Entró en nuestro sufrimiento y soportó nuestras tentaciones. Se identificó con nosotros en todos los sentidos como un sumo sacerdote competente. Ahora, ¡nosotros también debemos dar ejemplo de amor abnegado!

El buen pastor da un ejemplo *de fe*. La confianza en uno mismo es una abominación en un pastor. La falta de fe es una calamidad para su ministerio. Un buen pastor confía en Dios. El anciano debe fijar su esperanza en el Dios que no puede morir, que tiene vida en sí mismo, que no puede mentir, el Dios de la verdad. La congregación debe poder ser testigo de la fe de sus ancianos en toda la gama de situaciones de la vida: euforia, tragedia, conversión, apostasía, apoyo, oposición, abundancia, carencia, fruto e infertilidad. En los buenos y malos momentos, un buen pastor fundamenta su vida y sus decisiones en la certeza del amor, el señorío, la soberanía y la bondad de Jesús.

Un buen pastor da ejemplo *de pureza*. La pureza en el púlpito debe elevarse y señalar el camino para la pureza en los bancos de la iglesia. Qué fácil es para un pastor esconder la suciedad. Puede, si lo desea, aislarse, fabricar una identidad para el público y vivir una doble vida. Puede, si lo desea, hablar mucho de pureza y santidad y negar su poder. Un buen pastor debe trabajar, esforzarse y luchar (1 Ti. 4:10) por la piedad, sabiendo que «la

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera» (v. 8).

La belleza de la pureza y de la santidad debe apoderarse del corazón del pastor, hasta el punto de que desprecie todas las alternativas. La semejanza con Cristo lo motiva. Desea constantemente adentrarse en la belleza pura de Jesús, y se preocupa cuando su deseo se enfría. Da ejemplo de pureza porque conoce la bendición de la pureza. Sabe lo que es la verdadera belleza y depende de Dios para vivirla ante la gente; en sus opciones de entretenimiento, sus preferencias musicales, su modestia, su devoción, su confesión, su consideración por las mujeres más jóvenes (1 Ti. 5:2), su estudio del arte y la literatura, su adopción y crítica del estilo, etc. Bob Kauflin lo resume bien:

Jesús vino a purificar a su pueblo de una vez y para siempre a través de su sacrificio expiatorio (Tit. 2:14). Cumplió lo que la purificación ceremonial solo podía señalar. Pero la demanda de pureza de Dios no ha cambiado. El Señor sigue siendo santo. Así que no es sorprendente que Dios quiera que los líderes de la iglesia sean un ejemplo de pureza para los creyentes.

La pureza es la cualidad de no estar contaminado, mezclado, o diluido, libre de maldad o contaminación. El primer ámbito en el que esto se aplica son nuestras motivaciones. Dios nos llama a

no ser «extraviados de la sincera fidelidad a Cristo» (2 Co. 11:3). Dirigir la adoración para obtener ganancias económicas o reconocimiento público deshonra a Dios. Dios quiere que nuestra adoración sea sincera, no hipócrita; voluntaria, no forzada; sincera, no distraída. En otras palabras, pura.³⁵

CONCLUSIÓN

Los pastores y los ancianos deben ser «ejemplo a seguir en la manera de hablar, en la conducta, y en amor, fe y pureza» por la gracia de Dios y la ayuda omnipotente. Las iglesias desarrollan reverencia por el Señor y por el pastorado cuando los pastores viven vidas dignas de imitación. En su bondad, Dios promete una gran recompensa a los hombres que se entregan a esta noble tarea (1 P. 5:1-4).

Charles Barkley estaba en lo correcto: los atletas profesionales no son este tipo de modelos. Solo los siervos de Cristo, que tienen el poder del Espíritu, lo son.

LOS ANCIANOS ENSEÑAN

*Sino sé ejemplo de los creyentes en palabra,
conducta, amor, espíritu, fe y pureza.*

1 Timoteo 4:12

Si tuvieras que reducir el ministerio pastoral a una sola cosa, ¿qué sería? Seguramente, no podemos reducirlo fácilmente a una sola cosa. Incluso las funciones que hemos considerado de 1 Timoteo desafían contestar esta pregunta de forma sencilla. Pero si pudieras, ¿qué sería?

Se podría argumentar a favor de ser «ejemplo de los creyentes» en todos los aspectos de la vida. Jesús les dijo a sus discípulos que él les dio un ejemplo que debían seguir (Jn. 13:15). En otro lugar, el apóstol Pablo exhorta: «Imítente a mí, como yo imito a Cristo» (1 Co. 11:1 NVI). Les dice lo mismo a los filipenses (Fil. 3:17). Y en 1 Timoteo 4:12 Pablo anima a Timoteo a ser

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

un ejemplo en palabra y conducta. Tal vez ser un ejemplo es una forma de describir a un buen pastor.

Otra manera de resumir lo que hace un buen pastor, no obstante, es considerar qué función desempeña el ejemplo. En el fondo, dar ejemplo es enseñar. Un buen pastor enseña. «Esto manda y *enseña*» (1 Ti. 4:11). «Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza» (v. 13).

DEVOCIÓN PASTORAL

Entonces, ¿qué debería hacer un buen pastor? Debería dedicarse a estos tres objetivos: la lectura pública de la Escritura, la exhortación y la enseñanza. La palabra traducida «ocúpate» implica una preparación privada de antemano. La vela que arde en el estudio personal privado es el combustible del ministerio público de un buen pastor. Pero este estudio debe ser santificado también. Charles Bridges escribe:

El árbol del conocimiento puede prosperar, mientras que el árbol de la vida languidece. Toda expansión del conocimiento intelectual tiene la tendencia natural a la autoexaltación. El hábito del estudio debe ser vigilado, para que no se convierta en una indulgencia no santificada; anhelando ser alimentado a expensas de la conciencia o del bien; empleándolo en investigaciones especulativas, en lugar de en conocimiento

santo y práctico; ocupando el tiempo que le corresponde a los deberes inmediatos; o interfiriendo en otras ocupaciones de igual o mayor relevancia. Se debe ejercer un sano juicio y una mentalidad espiritual, para orientar estos estudios hacia el fin principal del Ministerio. No permitamos que ninguna de estas cosas se atrinchere contra las horas que deberían dedicarse a nuestro estudio de la Biblia, o a nuestra preparación para el púlpito.³⁶

TRES DISCIPLINAS PARA UN PASTOR DEDICADO A LA ENSEÑANZA

Un buen pastor se dedica a enseñar de tres maneras.

1) *Lectura pública de la Escritura.* Muchas de las iglesias a las que he asistido parecen impacientes al oír la lectura pública de la Palabra de Dios. Uno sospecha que la gente se ha acostumbrado a *no* escuchar la Palabra de Dios leída públicamente excepto en fragmentos muy breves. El apetito por oír la Palabra de Dios se ha vuelto bastante pequeño.

Algunos encuentran aburrida la lectura pública de la Escritura. Otros piensan que se interpone en el camino de la «adoración real»: el canto. Algunos no la entienden o tienen dificultad para seguir la lectura. Tal vez hayas escuchado estas y otras razones para descuidar la lectura pública de la Escritura. ¿Crees que el Señor está impresionado por alguna de ellas?

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

El Padre se revela en y a través de su Palabra. La Palabra apunta a Jesús. El Espíritu movió a los hombres a escribirla. Dado el esfuerzo trinitario para ello, ¿qué buena razón podríamos tener para desatenderla?

Pablo le dice a Timoteo que «se ocupe» en la lectura pública de la Escritura; por una buena razón. La Palabra trae vida. Cada avivamiento registrado en la Escritura fue el resultado de la recuperación de la lectura pública de la Palabra de Dios. Por ejemplo, Moisés leyó el Libro del Pacto con el pueblo en Éxodo 24:7. Josué leyó toda la ley en la renovación del pacto después del fiasco de Hai en Josué 8. La gran escena en Nehemías 8 se caracterizó por la lectura y la exposición de la Escritura durante todo el día (Nehemías 9; 13). El arrepentimiento fue la esperanza de Jeremías cuando instó a Baruc a leer la Palabra ante el pueblo (Jeremías 36). ¿Y cuántas veces en los Evangelios comienza el Señor una gran declaración con: «¿No habéis leído...?».

Un buen pastor debe asegurarse de que la Palabra de Dios permanezca en el centro de la reunión pública del pueblo, en parte, a través de la lectura pública de la Escritura. Esta lectura moldea al pueblo de Dios y es en sí misma un acto de enseñanza y la base para otra instrucción.

2) *Exhortación*. Un buen pastor también exhorta a partir de la Palabra de Dios. Él desafía a su gente no solo a oír la Palabra sino a prestar atención a la Palabra, a poner la Escritura en práctica en

sus vidas. Exhorta alentando, reprendiendo, corrigiendo, advirtiendo y consolando (1 Ti. 3:16-17). Lleva a su gente a sentir y a actuar basados en la Palabra de Dios.

El modelo apostólico de ministerio pastoral se centraba en aplicar la Palabra a las personas individualmente (1 Ts. 2:8-13). Leer es útil pero no suficiente. Un anciano debe aplicarla a las diversas condiciones espirituales reunidas en la asamblea. Algunos necesitan cuidados, otros una vara y otros un corte de precisión. Un buen pastor se esfuerza por dejar que la Palabra ministre a cada necesidad mediante la lectura y la aplicación.

3) *Enseñanza*. Los ancianos enseñan leyendo y exhortando. Sin embargo, las ovejas que están creciendo también requieren una instrucción sistemática. Timoteo debe dedicarse a la doctrina. Pablo no tendría nada de esa sofistería que afirma que la «doctrina divide» o que «se trata de una relación, no de doctrina». No puede haber relación sin saber con quién estamos relacionados. El hábito de Timoteo debe ser el de construir doctrina amasando las verdades de la Escritura en un todo para su gente. Debe enseñar, porque aparte de la enseñanza no puede ser un buen pastor.

PONERLO EN PRÁCTICA

A partir del sabio consejo de Bridges, podemos observar varias aplicaciones para el anciano fiel:

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

- 1) Vigila las horas necesarias para la lectura y el estudio, de modo que se pueda impartir una enseñanza eficaz.
- 2) Lee ampliamente a cierto nivel, pero profundamente cuando se trata de la Escritura y la teología.
- 3) Lee regularmente teología sistemática, bíblica e histórica. Con esto aprenderás toda la enseñanza de la Biblia acerca de un asunto, los temas y la narrativa de la Escritura, y cómo otros santos fieles han tratado estos asuntos, evitando así el orgullo que se niega a aprender de los demás.
- 4) Disciplina tu pensamiento escribiendo los manuscritos de tus sermones, por lo menos si eres un predicador joven. No todos los pastores necesitan esta disciplina. Pero para muchos, predicar con un manuscrito añade precisión y orden a nuestros sermones.
- 5) Rodéate de personas que den una retroalimentación honesta y constructiva acerca de los sermones. Podrías reunirte con otros pastores o ancianos, escuchar los sermones de otros, o usar las reuniones de personal como una oportunidad para que los colaboradores animen, corrijan y ayuden.
- 6) Ten un enfoque general de la enseñanza pública que coordine el púlpito, el estudio bíblico a mitad de semana, la escuela dominical, los grupos pequeños y otras oportunidades de enseñanza. No se puede hacer todo desde el

púlpito, por lo que deberían aprovecharse estratégicamente otras oportunidades.

- 7) Comparte responsabilidades de enseñanza con otros, si es posible. Los pastores necesitan ayuda y deberían alistar activamente a hombres dotados en el liderazgo y en la congregación para ayudar a llevar la carga.

CONCLUSIÓN

¿Qué debe hacer un buen pastor? En una palabra: enseñar. A través de sus palabras y hechos, enseña a las ovejas. Santifiquemos nuestro estudio y preparación para que podamos alimentar plena y diestramente a las ovejas de Dios con el maná de su Palabra. Es la Palabra de Dios la que da vida. Un buen pastor cree esto, confía en esto y centra su ministerio en este hecho.

LOS ANCIANOS CRECEN

Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.

1 Timoteo 4:15

Mañana tras mañana, corrían hacia la ventana, ansiosos por ver si su planta había crecido. Su profesor de ciencias les había recomendado la tarea de plantar una semilla en un pequeño vaso de plástico transparente lleno de tierra fértil y oscura, y debían documentar su crecimiento desde una pequeña semilla introducida en la tierra hasta un brote y, finalmente, hasta una planta.

Mis dos hijas estaban cautivadas por el misterio de la vida floreciente. Todos los días dedicaban su atención a la planta. Recuerdo que yo tuve la misma fascinación, como un niño de su edad, cuando mi clase completó el mismo proyecto.

Todos los seres vivos crecen. Nada revela más vitalidad y fuerza que un crecimiento adecuado. Tal vez por eso todos desean y

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

acogen con agrado el crecimiento. Hallamos placer y aliento dondequiera que encontremos cosas en crecimiento. Dios conectó el crecimiento a la vida, y ahora lo buscamos en cada área.

LOS PASTORES DEBEN CRECER

El apóstol Pablo usa palabras fuertes con Timoteo a fin de promover ánimo para crecer. Hace un llamado a Timoteo para que se «dedique» y «ejercite» a sí mismo para que su crecimiento afirme la vida espiritual y su vigor.

La idea de la devoción aparece varias veces en este capítulo. Algunos se dedicarán a los «espíritus engañosos» (v. 1), mientras que Timoteo debe dedicarse a la lectura pública de la Escritura, a la exhortación, y a la enseñanza. Además, Timoteo debe «entrenarse» a sí mismo; ejercitarse para la piedad (v. 7). La imagen del esfuerzo sudoroso salta de la página.

El ministerio es laborioso. Es trabajo. Si nos acercamos a él queriendo facilidad y conveniencia, seremos atropellados y aplastados por el vertiginoso tráfico de la responsabilidad, la dificultad, el pecado, la decepción, el fracaso aparente —el nuestro y el de otros—, la muerte, la enfermedad y todas las demás cosas que acompañan a la vida del hombre caído. El ministerio es trabajo.

Como cualquier labor, el ministerio pastoral requiere rutina, prueba y mejora. Pablo enseña a Timoteo a «ocuparse en estas cosas», refiriéndose a las cosas mencionadas en los versículos previos:

Los ancianos crecen

- advertir a la gente acerca de los falsos maestros;
- evitar las falsas doctrinas y mitos;
- ejercitarse a sí mismo para la piedad;
- esperar en el Dios viviente;
- ordenar y enseñar;
- mantener la cabeza alta como joven pastor;
- dar ejemplo en la vida;
- la lectura pública de las Escritura, la exhortación y la enseñanza;
- y usar sus dones.

Al final de esta letanía, Pablo le dice a Timoteo que practique y se dedique a todo lo que está en la lista.

Tanto el texto como nuestra experiencia sugieren que algunas de estas cosas no les vendrán de forma natural a los pastores o a los ancianos. Podríamos ser capaces de hacer algunas cosas pero encontraríamos otras difíciles. Si esperamos que todo sea fácil, nos desesperaremos por ser siempre fructíferos. Si esperamos que todo sea difícil, es posible que nunca lo intentemos y descuidemos nuestros dones y llamamiento, y perdamos la oportunidad de ver la gracia de Dios tanto en el éxito como en la prueba. Un enfoque bueno y piadoso en las cosas correctas es crucial.

Una manera de mantener un enfoque apropiado es darse cuenta de que el ministerio requiere entrenamiento. Requiere

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

concentración, meditación, acción y evaluación. Y el buen entrenamiento requiere una fuerte devoción.

Cualquier persona que haya tenido un hijo que le rogara tocar un instrumento musical, sabe que la devoción del niño para practicar con el instrumento —después de que el entusiasmo de la novedad desapareciera— era crítica para su éxito. Igualmente, mi entrenador de baloncesto de la secundaria siempre decía: «Juegas como entrenas». Puedes suponer que se aseguró de que nuestros entrenamientos fueran asuntos rigurosos. Probablemente vimos tantos videos de nuestros entrenamientos como de nuestros partidos. Debíamos estar concentrados, preparados, en la tarea, y siempre listos para ser corregidos. Todo eso es parte de la práctica. Si adoptamos una actitud abúlica hacia el entrenamiento, nuestros ministerios se paralizarán, se demorarán, vacilarán y caerán, y no ganaremos el premio por nuestra falta de necesaria preparación, concentración y evaluación.

LA DISCIPLINA DEL ENTRENAMIENTO

Algunas disciplinas pueden servirnos en nuestro esfuerzo por ser buenos pastores.

1) *Enfoca el estudio como si fuera el partido.* El estudio no es opcional. Pastorearemos como practiquemos. En el estudio, ejecutamos las rutinas y las jugadas que hacen que nuestro rendimiento en el tiempo de juego sea fluido, eficiente y

efectivo. Cuando mi estudio está mal, al final así estará el resto de mi partido. Mi consejería no es tan aguda o rigurosamente bíblica como debería ser. No sé cómo responder a las cosas que debería saber. Cuando mi estudio está fuera de lugar, mi discipulado de otros hombres tiende a ser más superficial, mi predicación más autosuficiente y erróneamente emocional. Puedo predicar con algún efecto, dar consejos más o menos sabios, y acercarme a los hombres. Pero mi falta de preparación acabará apareciendo en el «partido» de sus vidas reales. Puedo ser elocuente, pero no seré útil. Un buen anciano necesita enfocar el estudio como si fuera tiempo de partido, porque la velocidad del juego en el ministerio requiere jugadores enfocados, preparados y bien entrenados.

2) *Búscate un buen entrenador.* No hay ninguna isla desierta como la del ministerio pastoral. Muchos pastores experimentan soledad en el ministerio pastoral; otros se llevan bien con su propia compañía. Pero para todos nosotros, la isla desierta crea una condición muy trágica: poca o ninguna evaluación de nuestro trabajo. Estamos abandonados a las crueles garras de la autoevaluación. Pocos de nosotros ofrecemos valoraciones equilibradas de nosotros mismos. Somos propensos a caer de un lado o del otro: o todo es fantástico y todos los demás deben subir a bordo, o todo es terrible y el cielo se está cayendo. Nada de esto es preciso.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Un buen entrenador nos dará una retroalimentación sincera pero amorosa acerca de nuestros hábitos de pensamientos, nuestra predicación, nuestra consejería y nuestras vidas. Para poder practicar, como Pablo nos dice que hagamos en el versículo 15, necesitamos «ver videos» con alguien que haya visto las jugadas y pueda señalar las fortalezas y debilidades. Un pastor humilde busca ese tipo de retroalimentación.

3) *Cultiva la humildad.* Cultivar la humildad es más difícil de lo que parece. Como señalamos anteriormente, el orgullo es un monstruo con cabeza de Hidra que se afirma de muchas maneras y en muchas ocasiones. Conquistar el orgullo puede parecer un poco como tratar de clavar gelatina en una pared. Para ayudar en esta batalla, agarra el libro de C. J. Mahaney, *Humildad: Verdadera grandeza*, y estúdialo a fondo.

Busca en tu entorno —intencionadamente y cuidadosamente— hombres que sean evidentemente y universalmente considerados como humildes. Probablemente no estarán dirigiendo la nueva iglesia de moda, de rápido crecimiento, en tu zona. Probablemente estén trabajando silenciosamente y en un relativo anonimato, que puede ser la razón por la que exhiben tal humildad de corazón. Cultiva la humildad observando a estos hombres, siguiéndolos como ellos siguen a Cristo, y confesando tu orgullo. Ni la práctica ni el entrenamiento nos ayudarán si no somos humildes, enseñables y capaces de recibir y usar la retroalimentación piadosa.

LOS BENEFICIOS DEL PROGRESO EN LA FE DE UN PASTOR

Un buen pastor o anciano hace todo esto, se nos dice, «para que [su] aprovechamiento sea manifiesto a todos». Dios quiere mostrar el crecimiento de un pastor para el beneficio de las ovejas. Los miembros de la iglesia miran a sus pastores, como niños corriendo hacia un ventanal en busca de vida floreciente, para ver crecimiento y animarse. El crecimiento del pastor les beneficia de varias maneras.

1) *Si todos ven el crecimiento del pastor, esto sugiere que su gente ya era consciente de algunas de sus imperfecciones y defectos.* ¡Un buen pastor debe deleitarse en eso! Permitir que otros sepan que no es perfecto lo libera de expectativas poco realistas y lo hace humano para la congregación. Puede continuar con el proyecto de ser una simple criatura caída redimida por la gracia. Así que no debería cubrir sus faltas. Sabiamente, con la edificación piadosa en vista, debería confesarlas. Debe hacer saber a la gente que tuvo una vida antes de Cristo y que desde que vino a Cristo ha descubierto cuánto necesita crecer en gracia y santidad. Ellos lo saben. Debe recordárselo, y en la mayoría de los casos encontrará más libertad y gracia, especialmente si la congregación recibe la misma gracia de sus pastores.

2) *Si se les permite a los pastores progresar en la vida cristiana, se puede evitar el desgaste y la presión pastoral.* Cuando las congregaciones prácticamente exigen perfección de sus pastores,

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

involuntariamente fuerzan a los pastores al fracaso o a la hipocresía en el ministerio. Un pastor puede admitir sus debilidades y ser descartado, o puede ocultar sus debilidades llevando una máscara de perfección. Los hombres se estrellan y se queman en cualquiera de estas situaciones. La tercera —y bíblica— opción es permitir que el pastor sea humano —con todos sus defectos— mientras se ora y se espera su crecimiento. A través de esta tercera vía las congregaciones mantienen a los buenos pastores, y los buenos pastores siguen a Jesús.

3) *Cuando un buen pastor es animado a progresar en la fe, su congregación mejora su habilidad para ver señales de problemas en su vida.* El crecimiento es normal en la vida cristiana, y eso no es menos cierto para el buen pastor. Si los pastores no están creciendo con el tiempo, sus compañeros ancianos y líderes deberían explorar las posibles razones del estancamiento. Debe haber oración ferviente para que esto se revierta, por supuesto. Los pastores deberían consultar buenos libros como *Ten Questions to Diagnose Your Spiritual Life*, de Don Whitney, o *Personal Declension and Revival of Religion in the Soul*, de Octavius Winslow. Además, un buen pastor debería trabajar para asegurarse de que el presupuesto de la iglesia refleje este deseo de crecimiento, dando al pastor la oportunidad de asistir a varias conferencias buenas al año e incluyendo un buen presupuesto de libros para llenar su biblioteca y su dieta de lectura.

4) *El crecimiento de un buen pastor debe verse.* «Todos» deben ver su progreso (v. 15). Esto es parte de lo que significa dar un buen ejemplo. Un buen pastor quiere que su pueblo crezca y por eso él mismo debe crecer. De vez en cuando debería escuchar a su gente elogiar su crecimiento. Por supuesto, esto significa que los pastores deben permanecer en un lugar por un período de tiempo, para que la gente tenga tiempo de ver su progreso en piedad, gracia, la predicación, fuerza espiritual y amor.

CONCLUSIÓN

Muchos cristianos se sienten intimidados por sus pastores, en gran medida porque muchos pastores se presentan como superhombres que no necesitan entrenamiento o crecimiento. La intimidad entre el pastor y la gente requiere transparencia y la obra de la gracia de Dios. Esto puede parecer un riesgo si un pastor o las personas tienen orgullo. Pero el maravilloso beneficio es que el pastor y la gente empezarán a tratarse con gracia, y verán cómo es el crecimiento producido por Dios.

LOS ANCIANOS VIGILAN SUS VIDAS

*Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello,
pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.*

1 Timoteo 4:16

En abril de 2006, me senté en un salón de baile de hotel hombro a hombro junto a tres mil compañeros pastores y seminaristas en la primera Conferencia de Together for the Gospel. Fueron dos días y medio de maravillosa comunión en Cristo y su evangelio. Después de la estruendosa melodía de tres mil hombres cantando rica verdad cristiana y escuchando maravillosos sermones acerca de la predicación y la enseñanza, C. J. Mahaney cerró la conferencia con una exhortación notablemente práctica a observar nuestras vidas como pastores. Ese sermón merece ser escuchado repetidamente. De hecho, probablemente deberías dejar de leer

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

este capítulo e ir directamente al sitio web de Together for the Gospel para oír el sermón, o encontrar una copia de *Preaching the Cross* para leerlo.³⁷

C. J. argumenta que los pastores son mejores vigilando su doctrina que sus vidas. Así que un buen pastor necesita bifocales para ver tanto su vida como su doctrina. La sana doctrina debería llevar a una vida correcta. No siempre lo hace, pero la inconsistencia es evidencia de que necesitamos estar atentos en ambas áreas, para vigilar *de cerca* la doctrina y los hechos. Los pastores deben vivir verdaderamente la vida cristiana hasta que tanto la creencia como los actos se ajusten a la Palabra de Dios.

OBSERVA LA VIDA Y LA DOCTRINA

¿Cómo podrían los pastores vigilar tanto la vida como la doctrina?

1) Un buen pastor se rodea de hombres de calidad que le ayudan a vigilar su vida.

La rendición de cuentas es esencial, y no solo una rendición de cuentas pasiva y reaccionaria, sino una examinadora, exploratoria y con iniciativa. Los pastores necesitan que la gente haga las preguntas difíciles que se evitan en las conversaciones normales, que nos persigan en vez de simplemente escucharnos. Los ancianos necesitan amigos cristianos cuya agenda para nuestra santidad sea a veces más celosa que la nuestra (Pr. 27:17; He. 10:24). Anciano

o pastor, ¿puedes enumerar de tres a cinco hombres que tienen acceso abierto a tu vida?

2) Un buen pastor mantiene un sano interés, participación y amor por su familia.

Muchos pastores enfrentan la tentación de hacer de la familia o del ministerio un ídolo. Por extraño que parezca, un amor desmesurado por el ministerio y la actividad ministerial revela la falta de afecto del pastor por Dios mismo. Pero si su afecto y obediencia al Salvador son fuertes, será muy afectuoso con su familia. Primera Timoteo 3:4-5 establece el cuidado familiar como un prerrequisito para el ministerio y por tanto una prioridad sobre el ministerio. Así que un buen pastor vigila su vida observando el orden de sus prioridades cuando se trata de su familia. Desarrolla la habilidad y el hábito de decir no a oportunidades de ministerio dignas para decir sí a su familia. «Tal vez en ninguna parte somos tan responsables por el autoengaño, o tan poco abiertos a la convicción, como en el manejo de los niños».³⁸

3) Un buen pastor vigila de cerca sus pensamientos.

Lucha contra el enojo, los celos, la censura, la lujuria y cosas por el estilo. Se esfuerza por pensar en aquellas cosas que son justas, verdaderas y de buen nombre (Fil. 4:8). Con demasiada frecuencia los pastores se escuchan a sí mismos en lugar de hablar consigo

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

mismos. Si no tenemos cuidado, nos creemos lo que nos decimos a nosotros mismos y terminamos viviendo vidas mal informadas. Para observar su vida de cerca, el pastor debe luchar contra el pecado a nivel de pensamientos y deseos, plantando semillas piadosas y arrancando espinas y malas hierbas antes de que ahoguen su vida.

4) Un buen pastor se protege a sí mismo, a su familia, y a su iglesia de la inmoralidad sexual y de la aparición del mal.

Un buen pastor sabe que no debe hacer ninguna provisión para su carne ni dejar su vida abierta de tal manera que invite a la atención, coqueteo, o confusión no deseada. No se encuentra ni viaja solo con mujeres. No es un hombre sobre el que pueden llorar las mujeres vulnerables. Su oficina está abierta o a la vista, evitando el encubrimiento de algo secreto. Un pastor sabio hace que su asistente administrativo y su esposa estén al tanto de las reuniones con mujeres. Además, se entrega activa y gozosamente a su esposa en la intimidad. Se saca los ojos, se corta los brazos y todo lo que sea necesario para protegerse a sí mismo, a su familia y a su iglesia de actos inmorales. Humildemente y con entusiasmo involucra a otros en esta protección y rendición de cuentas.

5) Un buen pastor cuida su vida para tener descanso y recreación.

Debe haber un descanso adecuado en el calendario y una recreación apropiada. Para estar seguro de que descansa, un pastor

debería invitar a que le den opiniones acerca de su horario y sus hábitos. Al final, los pastores pierden la batalla y la guerra si no descansan. Si Jesús no regresa pronto, una vida de ministerio pastoral será un trabajo largo y lento. Para prosperar, un pastor necesita cuidar de sus necesidades físicas.

Charles Bridges mantuvo un largo ministerio en Inglaterra a mediados del siglo 19. Comprendió la necesidad del descanso y la recreación. «El devoto siervo de Dios encontrará una medida de relajación en la transición desde los ejercicios más dolorosos a los más reconfortantes de su labor. Sin embargo, ocasionalmente se necesitará cierto entretenimiento total. Y que no suponga que su Señor requiere trabajo, cuando tanto su cuerpo como su espíritu exigen descanso. Una sabia administración del entretenimiento tenderá más bien a fortalecer que a debilitar el tono de su carácter espiritual y el poder de su Ministerio».³⁹

6) Un buen pastor vigila los hábitos o idiosincrasias que vienen de sus fortalezas.

A veces la fuerza de un pastor es también su debilidad. Martyn Lloyd-Jones advierte de esto en su clásica obra *La predicación y los predicadores*:

Vigila tus dones naturales y tus tendencias e idiosincrasias. Vigílalos. Lo que quiero decir es que tenderán a escaparse de tu

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

control. Todo se puede resumir en una frase: vigila tu punto fuerte. No tanto tus debilidades: es tu fuerza la que tienes que vigilar, las cosas en las que sobresales, tus dones y aptitudes naturales. Estas son las que más probablemente te harán tropezar porque son las que te tentarán a hacer una exhibición y a complacer tu ego. Así que vigila esto; y también tus idiosincrasias. Todos las tenemos, y debemos vigilarlas.⁴⁰

Exagerar nuestras fortalezas puede debilitar otros aspectos de nuestro ministerio. Podemos convertirnos en langostas con una pinza gigante que usamos para todo, mientras que nuestra otra pinza diminuta recibe poco uso y atención. Con el tiempo, puede ser que nuestras fortalezas creen el desequilibrio tanto como lo haría cualquier debilidad.

CONCLUSIÓN

Vigilar nuestras vidas y nuestra doctrina no es algo natural. Es por esto que el pastor fiel debe ejercitar la disciplina. Debe convertirse en un estudiante de su corazón y de su mente. Y debe invitar a otros a inspeccionar los rincones que él no puede ver.

LOS ANCIANOS VIGILAN SU DOCTRINA

Ten cuidado de tu conducta y de tu enseñanza. Persevera en todo ello, porque así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen.

1 Timoteo 4:16 (NVI)

No estoy seguro de lo que la gente quiere decir cuando llaman a alguien «cazador de herejías», pero estoy bastante seguro de que yo soy uno de esos. Tiene que ver con mi propia conversión. Habiendo estado comprometido con el Islam en algún momento, llegué a Cristo quizá un poco acelerado en cuanto a doctrina y teología. Desde el principio me sentí impulsado a leer obras doctrinales sólidas. No conocía el término *doctrina* ni tenía un sentido coherente de lo que buscaba más allá del conocimiento preciso de Dios. Imagínate cómo saltó mi corazón cuando el primer día de la semana después de mi conversión, visité la librería cristiana local,

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

fui a la sección de teología y compré dos libros: *El conocimiento del Dios santo* de J. I. Packer y la obra en tres volúmenes de Martyn Lloyd-Jones, *Grandes doctrinas*.

No tenía idea de lo que estaba comprando, pero no he sido el mismo desde que compré y leí estas obras clásicas. El Señor me mostró una gracia tremenda al guiarme hacia estos hombres y sus obras, comenzando mi vida cristiana sobre una base doctrinal sólida. Siempre estaré muy agradecido.

Habiendo sabido lo que es creer y basar mi vida en una mentira, soy un poco cazador de herejías. Ahora, con este término no quiero decir que yo sea alguien que busque debajo de cada piedra cualquier error, por pequeño que sea, con el fin de golpear a la persona y su error con todas mis fuerzas. Tampoco me enojo ni soy vengativo cuando se trata de errores. Pero estoy seriamente preocupado por ello. Mi experiencia personal afirma la importancia de la advertencia de Pablo: «Ten cuidado de tu conducta y de tu enseñanza» (1 Ti. 4:16 NVI).

¿CÓMO DEBEMOS VIGILAR NUESTRA DOCTRINA DE CERCA?

1) Pon la Escritura en el centro.

Un buen pastor es un hombre de un solo libro. No conoce una ciencia superior a la teología, ni un arte más rico que el estudio de la Escritura. La santa Palabra de Dios ocupa el lugar central en su

pensamiento. Bebe profundamente de la Escritura, y escucha la amonestación de Pablo de: «No ir más allá de lo que está escrito» (1 Co. 4:6 NVI). Él vigila de cerca su doctrina al pensar los pensamientos de Dios tras él en la Escritura.

2) Lee y relea buenos libros antiguos.

Sin menospreciar los libros recientes, los clásicos más antiguos siguen siendo los mejores. Los libros clásicos suelen ofrecer mayor rigor, perspicacia y profundidad que la mayoría de las obras publicadas en nuestro día, en un mercado orientado hacia las masas. Las obras clásicas han sobrevivido a la prueba del tiempo. A mucha gente hoy en día le encanta C. S. Lewis, el famoso escritor y pensador cristiano que dio al mundo *Las crónicas de Narnia* y *Mero cristianismo*. Pero pocos siguen el sabio consejo de Lewis acerca de la lectura. Considera estas líneas de los párrafos iniciales de la introducción de Lewis al clásico de Atanasio *La encarnación del Verbo*.

Hay una extraña idea general de que en cada asunto los libros antiguos deberían ser leídos solo por los profesionales, y que el amateur debería contentarse con los libros modernos.

Esta preferencia equivocada por los libros modernos y esta timidez hacia los antiguos no es en ninguna otra parte más rampante que en la teología.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Esto me parece un poco como poner las cosas patas arriba. Naturalmente, como yo mismo soy escritor, no deseo que el lector común no lea libros modernos. Pero si debe leer solo los nuevos o solo los antiguos, le aconsejaría que leyera los antiguos. Y le daría este consejo precisamente porque es un amateur y por tanto está mucho menos protegido que el experto contra los peligros de una dieta contemporánea exclusiva. Es una buena regla, después de leer un libro nuevo, nunca permitirse otro nuevo hasta que hayas leído uno antiguo entremedio. Si eso es demasiado para ti, deberías por lo menos leer uno antiguo por cada tres nuevos.⁴¹

Leer obras probadas y comprobadas ayuda al pastor a vigilar su doctrina.

3) Lee libros malos de vez en cuando.

No regularmente o exclusivamente, pero en alguna ocasión, un buen pastor leerá un libro malo. Puede hacer esto porque mucha de su gente está interesada en el libro, o porque el libro está creando una conmoción en el mundo más amplio de la iglesia. Puede leer un libro así para saber cuáles son los problemas y lo que está en juego, para pastorear mejor a su gente, o para afinar su propio ministerio apologético. En cualquier caso, tras una dieta completa de Biblia y clásicos, un pastor fiel vigila su doctrina familiarizándose con errores relevantes.

4) Lee la historia de la iglesia y la teología histórica.

La mayoría de los errores que vemos ya han sido cometidos por alguien antes que nosotros. No hay nada nuevo bajo el sol, incluyendo la mala teología. Un buen pastor contribuye a inocularse de tales errores al leer la historia de la iglesia y la teología histórica, donde los errores doctrinales son relatados, debatidos y resueltos por hombres piadosos de generaciones anteriores. Hay verdad en el viejo cliché: «Los que no conocen la historia están condenados a repetirla».

5) Evita lo novedoso y las modas.

La mayoría de los errores comienzan con lo novedoso, con un deseo de decir algo nuevo o innovador. Pero pocos maestros fieles quieren ser doctrinalmente innovadores. Siempre que un buen pastor se encuentra con algo completamente nuevo en su estudio y lectura, hace por lo menos cuatro preguntas: (1) Específicamente, ¿cómo se aparta esto de las verdades aceptadas y establecidas de la fe una vez dada a los santos? (2) ¿Qué impacto tiene esta idea o doctrina sobre otros asuntos doctrinales importantes? (3) ¿Cómo impacta esto las vidas de las personas? (4) ¿Es este impacto realmente digno de consideración viendo los peligros o problemas asociados con la nueva interpretación?

Pablo le dice a Timoteo en el versículo 7 que evite las fábulas irreverentes y absurdas. El buen pastor seguirá el consejo de Pablo.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

El mundo pide incesantemente cosas nuevas. Quiere ingenio y adelantos. Hay algo en el corazón humano que anhela ser original, único. Pero grandes explosiones de error ocurren cuando el combustible de un pastor —el deseo de inteligencia y originalidad— se mezcla con el combustible del deseo mundano por lo novedoso.

6) Sigue aprendiendo de maestros sólidos.

¿Qué buen pastor dejará de aprender jamás? ¿Y quién puede dominar todo lo que hay que conocer de siglos de pastores, teólogos y pensadores piadosos y eruditos? Un buen pastor se compromete a fortalecer su conocimiento del Salvador y de la fe, y hace un plan específico para tal aprendizaje. Puede tomar un curso de seminario —en el campus o en línea—, escuchar por radio o en línea, asistir a buenas conferencias, o unirse a un grupo de estudio. Pero de una forma u otra seguirá aprendiendo.

7) Comprométete con la declaración de fe de la iglesia.

Los pastores deben comprometerse a sostener y defender la declaración de fe de la iglesia como un resumen preciso de las enseñanzas de la Biblia. En el momento que un pastor renuncia a su compromiso con un artículo de la declaración, debe confesarlo a sus colegas ancianos y líderes para rendición de cuentas, corrección y disciplina si es necesario. En nuestra iglesia, los ancianos prometen que «si en algún momento me encuentro en desacuerdo

con alguna de las declaraciones de la Declaración de Fe y Pacto, por mi propia iniciativa daré a conocer al pastor y a otros ancianos el cambio que ha tenido lugar en mis puntos de vista desde que asumí este voto». Esta promesa fortalece nuestra autovigilancia doctrinal. (Véase el apéndice para un ejemplo de votos de ordenación de ancianos.)

8) Desarrolla un instinto para identificar la debilidad y la desviación doctrinal.

En la mayoría de los casos, un buen pastor sirve como el principal oficial teológico en la iglesia. En consecuencia, necesita ser bastante astuto en la monitorización de sus propios pensamientos y ser intelectualmente honesto consigo mismo. Debe tener olfato para identificar la pereza, la chapucería o la indiferencia teológica. Debe luchar contra cualquier tendencia hacia el peligro doctrinal.

Un pastor o anciano no servirá bien a su gente si tiende a entregar constantemente pequeñas parcelas de terreno teológico cada vez que el temor al hombre aflora. Debe discernir si las tendencias que agradan a la gente son el hábito de su corazón y si eso debilita la resolución doctrinal. Debe saber si tiende a evitar el conflicto y si ese hábito erosiona su fidelidad a la verdad. Debe saber cuándo y cómo el pragmatismo asume el control de su pensamiento, de tal manera que se vea tentado a abandonar la sana doctrina y elegir una cosa «porque funciona». Debe tener un

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

instinto perfeccionado para detectar la desviación y la debilidad en sí mismo y un plan específico para superarlas.

CONCLUSIÓN

Cada herejía o corrupción doctrinal ampliamente esparcida en la iglesia surgió mientras algún pastor estaba en el cargo. O la introdujo o la permitió en el cuerpo. Un número significativo de tales errores fueron desarrollados por hombres que buscaron lo que era correcto a sus propios ojos y que hicieron caso omiso de las grandes verdades de la Escritura y de la sabiduría piadosa de aquellos que estaban antes que ellos.

La exhortación de Pablo en cuanto a vigilar la propia vida y la doctrina es profundamente práctica y críticamente importante. La estrecha vigilancia del buen pastor afecta el bienestar espiritual de su gente. Al vigilar, se salvará a sí mismo y a sus oyentes. Que el Señor nos dé la gracia de ser buenos y fieles ministros para su pueblo.

PALABRAS FINALES

Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.

Hebreos 13:17

¿Cómo debería sentirse un pastor acerca de sus labores pastorales? ¿Cuál debería ser la emoción dominante que caracteriza su ministerio? Muchos pastores se sienten exhaustos, frustrados, ineficaces, incluso deprimidos. Encuentran que el ministerio pastoral es una carga.

Pero, ¿qué quiere Dios que sientan sus pastores delegados con respecto a su trabajo? Hebreos 13:17 nos responde a la pregunta cuando dice que el trabajo del pastor debería ser un gozo. A menudo oírás a pastores decir que se ponen serios por la referencia de ese versículo a su responsabilidad ante Dios por las almas

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

confiadas a su cuidado. Pero por más seria que sea la advertencia, el gozo debería impregnar la labor del pastor para las ovejas.

Si eres un pastor que está leyendo este libro, espero que las exhortaciones y sugerencias prácticas del libro aumenten tu gozo. Espero que centrarte en lo básico del carácter y la responsabilidad pastoral te ayude a trazar una trayectoria para tu ministerio y a disfrutar el beneficio que viene de la claridad. Cuanto más claro tengamos las cosas en nuestro llamado, mayor es la probabilidad de experimentar gozo en nuestro servicio.

O tal vez eres miembro de una iglesia, o participas en un comité para la búsqueda de un pastor. ¿Has pensado en tu papel de hacer del ministerio pastoral un gozo para los hombres que sirven? Hebreos 13:17 te llama a seguir a tus pastores o pastores potenciales para que no sean cargados. ¿Y te diste cuenta de que un ministro gozoso es una ventaja para ti como miembro y para la congregación? Tu beneficio espiritual, por el diseño de Dios, está ligado al gozo de tu pastor.

Así que en un sentido muy real, el pastor y la gente viven juntos de tal manera que aumentan el gozo mutuo. Este libro puede ayudar a tu gozo o puede ser una carga para ti como pastor. Oro para que contribuya al gozo en lugar de causar cargas. Para gozarte, lee y aplica este libro a la luz del evangelio de Jesucristo. Cristo ha sido hecho sabiduría, justificación, santificación, y redención para todos los que creen (1 Co. 1:30). Ya que solo Jesús consigue

Palabras finales

nuestra salvación, el pastor y la gente son liberados para buscar la fidelidad sin cargas, y el crecimiento con gozo. Oro que al usar este pequeño volumen, mantengas plenamente a la vista la vida gloriosa, la crucifixión, la sepultura, la resurrección, la ascensión y la venida del Señor Jesucristo. Pensar en él a menudo y por largo tiempo es en sí un gozo.

Gracia, paz y amor en Jesucristo.

Tu compañero de trabajo en la causa del Salvador.

APÉNDICE

Ejemplo de votos de ordenación de un anciano

PARA EL ANCIANO

1. ¿Reafirmas tu fe en Jesucristo tu Salvador, lo reconoces Señor de todo y Cabeza de la Iglesia, y a través de él crees en un solo Dios; Padre, Hijo y Espíritu Santo?

Sí, lo reafirmo.

2. ¿Crees que las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra de Dios, que es totalmente confiable, completamente inspirada por el Espíritu Santo, y la regla suprema, final y única infalible de fe y práctica?

Lo creo.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

3. ¿Crees, recibes y adoptas sinceramente los principios esenciales de la fe tal como se expresan en nuestra Declaración de Fe, como exposiciones confiables de lo que la Escritura nos lleva a creer y hacer, y serás instruido y guiado por la Declaración conforme guíes al pueblo de Dios?

Lo creo, y lo haré con la ayuda de Dios.

4. ¿Prometes que si en algún momento te encuentras en desacuerdo con alguna parte de la Declaración de Fe, por tu propia iniciativa darás a conocer a tus colegas ancianos el cambio que ha tenido lugar en tus puntos de vista desde que asumiste este voto?

Sí, lo haré.

5. ¿Estás de acuerdo con el gobierno y la disciplina de la Iglesia XYZ?

Sí, lo estoy.

6. ¿Cumplirás tu oficio en obediencia a Jesucristo, siendo continuamente guiado por el Espíritu Santo bajo la autoridad de la Escritura?

Sí, lo haré.

7. ¿Prometes ser mutuamente sumiso a tus colegas ancianos en el Señor y amarás a tus colegas en el ministerio, a tus compañeros

Apéndice: Ejemplo de votos de ordenación de un anciano

pastores y miembros del personal; trabajando con ellos, sujeto al orden de la Palabra y Espíritu de Dios?

Sí, lo prometo.

8. ¿Has sido persuadido, en la medida en que conoces tu propio corazón, a aceptar el oficio de anciano por amor a Dios y por sincero deseo de promover su gloria en el evangelio de su Hijo?

Sí, lo he sido.

9. ¿Prometes ser celoso y fiel en promover las verdades del evangelio y la pureza y paz de la iglesia, sin importar la persecución u oposición que pueda surgir en tu contra por ese motivo?

Sí, con la ayuda de Dios.

10. ¿Serás fiel y diligente en el ejercicio de todos tus deberes como anciano, ya sean personales o familiares, privados o públicos, y te esforzarás por la gracia de Dios para adornar la profesión del evangelio con tu manera de vivir, y a andar con una piedad ejemplar delante de esta congregación?

Lo haré, por la gracia de Dios.

11. ¿Estás dispuesto ahora a asumir responsabilidad personal en la vida de esta congregación, como anciano para supervisar el ministerio y los recursos de la iglesia, y para dedicarte a la oración,

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

al ministerio de la Palabra, y al pastoreo del rebaño de Dios, confiando en la gracia de Dios, de tal manera que la Iglesia XYZ y toda la Iglesia de Jesucristo sean bendecidas?

Lo estoy, con la ayuda de Dios.

A LA CONGREGACIÓN

12. ¿Vosotros, los miembros de la Iglesia XYZ, reconocéis y recibís públicamente como anciano/s a _____ como un don de Dios para esta iglesia para guiarnos en el camino de Jesucristo?

Sí.

13. ¿Los amaréis y oraréis por ellos en su ministerio, y trabajaréis con ellos con humildad y alegría, para que por la gracia de Dios podáis cumplir la misión de la iglesia, dándoles todo el debido honor y apoyo en su liderazgo, al cual el Señor los ha llamado, para la gloria y el honor de Dios?

Lo haremos.

REFERENCIAS

1. D. A. Carson y Douglas J. Moo, *Una introducción al Nuevo Testamento* (Editorial CLIE, 2009).
2. Entre los volúmenes útiles disponibles, el lector interesado puede consultar: Michael Brown, ed., *Called to Serve: Essays for Elders and Deacons* (Grandville, MI: Reformed Fellowship, 2007); Mark Dever, *A Display of God's Glory: Basics of Church Structure: Deacons, Elders, Congregationalism, and Membership* (Washington, D. C.: IX Marks, 2001); David Dickson, *The Elder and His Work* (Phillipsburg, NJ: P&R, 2004); Benjamin J. Merkle, *40 Questions about Elders and Deacons* (Grand Rapids, MI: Kregel, 2008); Phil A. Newton, *Elders in Congregational Life: Rediscovering the Biblical Model for Church Leadership* (Grand Rapids, MI: Kregel); Alexander Strauch, *Biblical Eldership: An Urgent Call to Restore Biblical Leadership* (Colorado Springs, CO: Lewis & Roth, 1995); y Timothy Z. Witmer, *The Shepherd Leader: Achieving Effective Shepherding in Your Church* (Phillipsburg, NJ: P&R, 2010).

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

3. Los lectores interesados pueden encontrar útil el número de mayo/junio 2010 del *9Marks eJournal*, para entender este aspecto del papel del diácono. El *eJournal* puede obtenerse en la página web de 9Marks.
4. D. Martyn Lloyd-Jones, *Victorious Christianity: Studies in the Book of Acts*, vol. 3 (Wheaton, IL: Crossway, 2003), 236, 237-38.
5. John Bunyan, *El progreso del peregrino*.
6. Philip Graham Ryken, *1 Timothy*, Reformed Expositors Commentary (Phillipsburg, NJ: P&R, 2007), 124.
7. George W. Knight III, *The Pastoral Epistles: A Commentary on the Greek Text* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1992), 170.
8. Ryken, *1 Timothy*, 128-29.
9. Para un muy buen abordaje de este tema véase Witmer, *The Shepherd Leader*, especialmente los cap. 1-2. Véase también Timothy S. Laniak, *Shepherds after My Own Heart: Pastoral Traditions and Leadership in the Bible* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2006).
10. Puesto que la Biblia usa estos títulos como sinónimos, los usamos de esa forma en las siguientes secciones.
11. Para una excelente defensa y exposición bíblica de la autoridad y el amor, véase Jonathan Leeman, *The Church and the Surprising Offense of God's Love: Reintroducing the Doctrines of Church Membership and Discipline* (Wheaton, IL: Crossway, 2010), especialmente los cap. 3 y 7. Véase también Alexander Strauch, *Leading with Love* (Littleton, CO: Lewis & Roth, 2006).

Referencias

12. Lemuel Haynes, «The Character and Work of a Spiritual Watchman», en *The Faithful Preacher: Recapturing the Vision of Three Pioneering African-American Pastors*, ed. Thabiti M. Anyabwile (Wheaton, IL: Crossway, 2007), 29.
13. Para un examen excelente de la sana ambición, véase Dave Harvey, *Rescuing Ambition* (Wheaton, IL: Crossway, 2010).
14. Charles Bridges, *The Christian Ministry: With an Inquiry into the Causes of Its Inefficiency* (Edinburgh: Banner of Truth, 1997), 23.
15. William Still, *The Work of the Pastor* (Ross-shire: Christian Focus, 2001), 15.
16. Juan Calvino, *Comentarios sobre las Epístolas a Timoteo, Tito, y Filemón*, trad. William Pringle (Grand Rapids, MI: Baker, 1996), 77.
17. D. A. Carson, «The Role of the Elder», una lección dada en Capitol Hill Baptist Church, Washington, D. C., 3 de mayo, 1998.
18. John MacArthur, *The MacArthur Study Bible* (Nashville, TN: Word Bibles, 1997). Véase la nota en 1 Timoteo 3:2, p. 1864.
19. Ryken, *1 Timothy*, 111.
20. Para estudio adicional, considérese a John Piper y Wayne Grudem, eds., *Recovering Biblical Manhood and Womanhood: A Response to Evangelical Feminism* (Wheaton, IL: Crossway, 1991); Wayne Grudem, *Evangelical Feminism and Biblical Truth: An Analysis of More than 100 Disputed Questions* (Sisters, OR: Multnomah, 2004); y muchos recursos valiosos disponibles del Council on Biblical Manhood and Womanhood en <http://www.cbmw.org>.

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

21. Alexander Strauch, *A Christian Leader's Guide to Leading with Love* (Littleton, CO: Lewis & Roth, 2006), 67.
22. Íbid, 99.
23. Juan Calvino, *Comentarios: Epístola a los Romanos* (Grand Rapids, MI: Baker, 1981), xxvii.
24. D. Martyn Lloyd-Jones, *La predicación y los predicadores* (Editorial Peregrino, 2010).
25. Juan Calvino, *Comentarios: Primera Epístola a Timoteo* (Grand Rapids, MI: Baker, 1981), 80.
26. Véase Alfred Poirier, *The Peacemaking Pastor* (Grand Rapids, MI: Baker, 2006).
27. Charles Edward White, «Four Lessons on Money from One of the World's Richest Preachers», *Christian History* 19 (Summer 1988): 24; citado en Randy Alcorn, *Money, Possessions and Eternity* (Sisters, OR: Multnomah, ed. rev. 2003), 298-99.
28. Ryken, *1 Timothy*, 116.
29. Aunque Pablo saca este asunto especialmente con los ancianos, sería prudente aplicar esto más ampliamente en la iglesia animando a los nuevos convertidos y a los miembros a completar un entrenamiento teológico y ministerial apropiado, antes de involucrarlos en un área particular de servicio, o animándoles a tomar los seis primeros meses de su membresía para centrarse principalmente en aprender y construir relaciones en la iglesia.

Referencias

30. Calvino, *Comentario en 1 Timoteo*, 83-84.
31. Charles Haddon Spurgeon, *Lectures to My Students* (Fearn, Escocia: Christian Focus), 365.
32. Jonathan Edwards, *Memoirs of Jonathan Edwards, A.M.*, vol. 1, *The Works of Jonathan Edwards* (Peabody, MA: Hendrickson, 1998), *lxxiii*.
33. Para un análisis útil de estas tentaciones, véase Kent y Barbara Hughes, *Liberating Ministry from the Success Syndrome* (Wheaton, IL: Crossway, 1987).
34. Calvino, *Comentario en 1 Timoteo*, 13; énfasis original.
35. Bob Kauffman, *Worship Matters: Leading Others to Encounter the Greatness of God* (Wheaton, IL: Crossway, 2008), 47.
36. Bridges, *The Christian Ministry*, 49.
37. Mark Dever, J. Ligon Duncan III, R. Albert Mohler Jr., and C. J. Mahaney, *Preaching the Cross* (Wheaton, IL: Crossway, 2007).
38. Bridges, *The Christian Ministry*, 166.
39. *Íbid.*, 137-38.
40. Lloyd-Jones, *La predicación y los predicadores*.
41. C. S. Lewis, «On the Reading of Old Books», en *God in the Dock: Essays on Theology and Ethics* (Grand Rapids, MI: 1970), 200.

ÍNDICE DE CITAS BÍBLICAS

Génesis		9	208
2:24	98	13	208
Éxodo		Salmos	
24:7	208	12:2-3	43
		23	70
Levítico		Proverbios	
19:33-34	109	1:7	35
1 Samuel		22:10	176
1-2	142	23:5	140
		26:28	43
Nehemías		27:17	224
8	208	30:7-9	51

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

Eclesiastés		Marcos	
12:14	74	1:22	186
		6:34	84
Isaías		10:45	37
53:6	70		
		Lucas	
Jeremías		10:25-37	142
36	208	11:1	116
		12:15-21	50
Ezequiel		22:25-26	186
34:1-10	74		
34:11-16	71	Juan	
		10:3-4, 14-16	183
Mateo		10:11	71
5:13-14	158	10:12-13	74
5:27-30	96	10:14-18	72
5:43-47	109	10:28-29	179
6:19-24	136	13:15	205
6:33	183	13:34-35	109, 200
9:36	80, 84	17:15-17, 19	170
10:24-25	158, 179	17:17	170
10:28	179		
28:18-20	187	Hechos	
28:19-20	115	2:42-47	110

Índice de citas bíblicas

6	28, 34, 164	9:5	94
6:1	29	11:1	205
6:2	29	12:4-11	73
6:3	33, 35	13:13	45
6:7	31		
20:17, 28	73	2 Corintios	
20:27-28	169	1:17-18	43
20:28	72	2:16	152, 197
		8:1-5	50, 139
Romanos		8:7	137
12:1-2	149	8:9	139
12:13	110	9:8	51
14:1	128	11:3	203
15:5-6	129	11:13-15	166
16:17-18	168		
16:18	43	Gálatas	
		1:6-8	168
1 Corintios		5:1	184
1:30	238	5:22-23	37
4:1-2	74	5:22-26	151
4:1-4	159	5:25-26	37
4:6	231		
4:13	158	Efesios	
7:17	94	4:1	56, 88, 200

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

4:3	129	4:8	225
4:11-16	23, 64, 73, 116	4:11-13	51
4:14	168		
4:15	44	Colosenses	
4:17-24	95	1:10-12	88
4:25, 29	199	3:14	45
4:25, 31	175	3:15	129
4:29	45	3:16	116
5:1	88, 200		
5:1-2	88	1 Tesalonicenses	
5:3-14	95	2:3-6, 10	84
5:4	175	2:5	43
5:19	116	2:7-8, 11-12	143
5:22-32	99	2:8-13	209
6:12	168	2:11-12	120, 145
		4:2	187
Filipenses			
1:27	88, 200	1 Timoteo	
2:3	38	2:1-2	178
2:3-8	37	3	90, 126, 160
2:5-11	151	3:1	77
3:1	189	3:1-2	87
3:17	205	3:2	93, 101, 107,
4:1	200		115, 126

Índice de citas bíblicas

3:2-3	126, 131	5:2	96, 202
3:3	125, 126	5:8	136
3:3, 8	133	5:17	73
3:4-5	141, 225	5:18	73
3:6	147	5:19	88
3:7	155, 157	5:22	63, 82
3:8	41	6:6	178
3:9	55	6:6-8	137
3:10	63	6:9-10	138
3:11	175		
3:13	65	2 Timoteo	
3:16-17	209	1:13	169
4	165, 169	2:2, 5	15
4:1-3, 6	164	2:23	128
4:7	173, 214, 233	2:23-26	127
4:8	202	2:24	129
4:10	181, 182, 201	3:12	158, 178
4:11	185, 186, 206	4:3-4	130
4:12	79, 88, 159, 191, 192, 195, 197, 198, 205	4:5	130
		Tito	
4:13	206	1:5	73
4:15	213	1:6	145
4:16	223, 229, 230	1:7	133

CÓMO ENCONTRAR ANCIANOS Y DIÁCONOS FIELES

1:9	123, 163, 166	1 Pedro	
2:2	103	3:16	158
2:2-6	115	4:8-9	110
2:6	96	5:1-3	72, 88
2:7-8	105	5:1-4	203
2:14	202	5:2-3	84, 85
3:10-11	168	5:4	74
Hebreos		1 Juan	
10:24	224	5:3	189
11:6	183		
13:7	85	Judas	
13:17	23, 73, 74, 79, 237, 238	16	43
		Apocalipsis	
Santiago		12:11	179
1:19-20	38		
1:23-24	189		
3	199		
4:1-3	127		

IX

9Marks

Building Healthy Churches

¿ES TU IGLESIA SANA?

9Marcas existe para equipar a los líderes de la iglesia con una visión bíblica y recursos prácticos para mostrar la gloria de Dios a las naciones a través de iglesias sanas.

Para ello, queremos ayudar a las iglesias a crecer en nueve marcos de salud que a menudo se pasan por alto:

1. Predicación Expositiva
2. Teología Bíblica
3. Un Entendimiento Bíblico de la Buenas Nuevas
4. Un Entendimiento Bíblico de Conversión
5. Un Entendimiento Bíblico del Evangelismo
6. Un Entendimiento Bíblico de la Membresía
7. Disciplina Bíblico en la Iglesia
8. El Discipulado y el Crecimiento Bíblico
9. Liderazgo Bíblico en la Iglesia

En 9Marks, escribimos artículos, libros, reseñas de libros y un diario en línea. Nosotros organizar conferencias, grabar entrevistas y producir otros recursos para equipar iglesias para mostrar la gloria de Dios.

Visite nuestro sitio web para encontrar contenido en más de 30 idiomas y regístrese para recibir nuestra revista en línea gratuita. Nuestros otros sitios web de idiomas se enumeran a continuación, y estamos agregando a estos:

Inglés - 9Marks.org

Español - es.9Marks.org

Portugués - pt.9Marks.org

Chino - cn.9Marks.org

Ruso - ru.9Marks.org

TODO LÍDER DE IGLESIA CONOCE las cualificaciones para los ancianos y diáconos enumeradas en la Biblia, pero encontrar verdaderamente otros líderes que cumplan los requisitos bíblicos puede ser difícil.

Thabiti Anyabwile escribe desde su experiencia como pastor y anciano, mostrando cómo identificar y reproducir líderes legítimos y siervos dispuestos a todos los niveles de la iglesia local. Equilibrando un análisis reflexivo de pasajes pertinentes con aplicación exhaustiva para uso práctico en un contexto contemporáneo, Anyabwile responde a las preguntas, «¿A quién deberíamos buscar para liderar y servir en la iglesia?» y «¿Qué deberían hacer para cumplir con su llamado?».

«Un manual básico muy útil para todos aquellos que están comprometidos con tener un liderazgo eclesial según la Biblia».

Mike Bullmore, Pastor principal,
Crossway Community Church, Bristol, Wisconsin

«Este libro ayudará a cambiar la forma en que los miembros y líderes de la iglesia piensan acerca del liderazgo, lo que valoran y lo que cultivan».

Jonathan Leeman, Director Editorial, 9Marks

«Un buen tónico para mi alma y un espejo que expuso las áreas en las que debo ponerme en forma como pastor de iglesia».

Conrad Mbewe, Pastor,
Kabwata Baptist Church, Lusaka, Zambia

THABITI M. ANYABWILE es el pastor principal de First Baptist Church de Gran Caimán en las Islas Caimán. Sirvió previamente como anciano y pastor asistente en Capitol Hill Baptist Church en Washington, D. C., y como anciano en Church on the Rock en Raleigh, Carolina del Norte. Sus otras obras incluyen *Miembro saludable de la iglesia, ¿qué significa?*, *The Faithful Pastor*, y *The Decline of African-American Theology*.